



TIEMPO SOCIAL: EXPERIENCIAS EN EL CONTEXTO COVID-19

COORDINADORES

Edith Cortés Romero
Joel Pedraza Mandujano
Ciria Margarita Salazar

TIEMPO SOCIAL: EXPERIENCIAS EN EL CONTEXTO COVID-19

Coordinadores

Edith Cortés Romero
Joel Pedraza Mandujano
Ciria Margarita Salazar



Esta publicación fue sometida a un proceso de dictaminación por pares académicos externos.

TIEMPO SOCIAL: EXPERIENCIAS EN EL CONTEXTO COVID-19

1ª. Edición, Toluca, México, 2022

DR. © Edith Cortés Romero

DR. © Joel Pedraza Mandujano

DR. © Ciria Margarita Salazar

Diseño y diagramación: Río Subterráneo Editores

Paseo Cristóbal Colón 225

Col. Colón, C.P. 50120

Toluca, Estado de México

www.riosubterraneo.com.mx

ISBN: 978-607-99248-7-4

Editado en México

Edited in Mexico

Este libro no puede ser fotocopiado ni reproducido total o parcialmente por ningún medio o método sin la autorización por escrito del autor y los editores.

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	6
DEPORTE	12
Ingeniería en comunicación social, Covid y deporte Jesús Galindo Cáceres	13
El deporte en una universidad pública en tiempos de la Covid-19. Mega Activación Deportiva Virtual Orgullo Potro 2020 Edith Cortés Romero y César Alejandro Barrientos López	35
La innovación en la gestión de la cultura física durante la pandemia de Covid-19 Ciria Margarita Salazar C., Lenin Tlmatini Barajas Pineda, Pedro Julián Flores Moreno e Isela Guadalupe Ramos Carranza	59
EDUCACIÓN	84
La agencia de los individuos durante el proceso de enseñanza- aprendizaje en contextos de pandemia Joel Pedraza Mandujano e Irma Daniela Rentería Díaz	85
Ingeniería en comunicación social para el estudio del comportamiento cotidiano durante la pandemia por Covid-19: prácticas educativas en jóvenes universitarios Edgar Josué García López y Luisa Renée Dueñas Salmán	105

EXPERIENCIAS DE JÓVENES INVESTIGADORES	133
La Covid-19. Relatos del personal de salud en el Valle de Toluca Valentina Bárcenas Pedraza, Lizbeth González Benítez, Regina Maldonado Olvera y Miriam Laura Ramírez Moreno	134
Relatos fotográficos del personal de salud ante la Covid-19 Regina Maldonado Olvera	146
CRÓNICA	149
Pandemia versión provincia costera Emilio Gerzaín Manzo Lozano	150
Acerca de los autores	158

INTRODUCCIÓN

Las palabras nos arropan. Nos dan cobijo.
Nos distinguen y distinguimos por ellas.

GOLDÍN, 2021

La pandemia como fenómeno social permite reflexionar sobre las prácticas en que los sujetos están articulando, ordenando y organizando el tiempo y el espacio. En *Pandemia, la Covid-19 estremece al mundo*, Slavoj Žižek (2020: 48) señala que “lo importante es reflexionar sobre el triste hecho de que necesitamos una catástrofe para ser capaces de repensar las mismísimas características básicas de la sociedad en que vivimos”.

Por su parte, Tufte (2021) apunta los desafíos que se presentan para restablecer la agenda de comunicación para el futuro. El primero de ellos es el espacio para la participación ciudadana, que cada vez es más reducido. El segundo son los dogmas digitales excesivamente tecnocéntricos en que los gobiernos confían para implementar soluciones ante la pandemia. El tercer desafío se relaciona con las amenazas a la libertad para la producción de conocimiento, en tanto que los discursos dominantes en la sociedad son excluyentes y se desarrollan a expensas de la diversidad y la inclusión. En este panorama, se presenta un contexto con una creciente desinformación: las infodemias provocan desconfianza, disidencia, confusión, inseguridad e inestabilidad política.

¿Cómo se reconfigura el tema del deporte y la educación en el tiempo social de la pandemia? La OMS (2020) señala una serie de directrices sobre la actividad física, apuntando seis ejes: la actividad física es buena para el corazón, el cuerpo y la mente; cualquier cantidad de actividad física es mejor que ninguna; toda actividad física cuenta; el fortalecimiento muscular beneficia a todas las personas; demasiado sedentarismo es malsano y todas las personas pueden beneficiarse de incrementar la actividad física.

La OMS recomienda al menos de 150 a 300 minutos de actividad aeróbica a la semana para los adultos, y una media de 60 minutos de actividad física moderada al día para niños y adolescentes. “Cada año podrían evitarse entre cuatro y cinco millones de muertes si todas las personas se mantuvieran más activas físicamente” (OMS, 2020: 1). La pandemia, obviamente, generó y estará generando cambios en el deporte y en la actividad física, las instituciones que coordinan ese tipo de actividades modificaron sus formas de administrarlas y gestionarlas.

En cuanto a la educación, la primera suspensión de clases se marcó del 23 de marzo al 17 de abril, ampliando el periodo vacacional, lo cual implicó la idea de trasladar la escuela al hogar, aspecto que no fue fácil porque no todos cuentan con los medios para un curso en línea. En una segunda etapa, se dio a conocer que el confinamiento se extendía del 20 de abril al 30 de mayo, continuando con la escuela desde casa, lo cual supuso el cierre del semestre en esta modalidad. El uso de las plataformas y redes sociales entre las escuelas es diferente, lo mismo que los contenidos que se publicaron en internet. En el ámbito de la educación superior, Barrón (2020: 70) señala:

La educación en línea sin duda es necesaria, pero insuficiente, si de entrada no se cambian los paradigmas educativos, si no se hace un análisis profundo de los currículos, de los contenidos enciclopédicos centrados en lo disciplinario, de la enseñanza, del aprendizaje y de la evaluación de la práctica docente y de la gestión académico-administrativa.

El presente libro, *Tiempo social: experiencias en el contexto Covid-19*, es un esfuerzo coordinado para abordar el tema de la pandemia. Está organizado en dos ejes. El primero aborda el tema del deporte; y el segundo, la educación, lo cual se complementa con el apartado de la experiencia de estudiantes como jóvenes investigadores, para finalizar con una crónica sobre la pandemia versión provincia costera.

La primera sección, sobre deporte, está integrada por tres capítulos. En el primero, “Ingeniería en comunicación social, Covid y deporte”, Jesús Galindo señala que el punto está en que la configuración primaria de ingeniería en comunicación social y deporte se ve afectada por la presencia de la pandemia

de Covid-19. La pregunta básica de trabajo del ingeniero sería: ¿cómo afecta la Covid-19 a la configuración del deporte?, enfatizando en cómo se modifica en lo general con el efecto de la pandemia. La práctica deportiva directa se mueve en un gradiente entre el ejercicio cotidiano ciudadano y la operación profesional de alto rendimiento. Antes de la pandemia el mapa situacional para las actividades dentro de este gradiente era de cierto tipo, pero ese mapa fue modificado por la crisis sanitaria. La práctica del deporte de aficionados es afectada en forma directa por la pandemia. Este tipo de práctica se mueve y concentra en lo que se puede realizar de actividad física en el espacio cerrado de la casa y la vida doméstica. Toda práctica deportiva que supone espacio público queda restringida, desaparece casi o enteramente por completo.

El autor señala algunos puntos sintéticos de la configuración situacional observada en la relación entre deporte y nueva normalidad. Continuar con la práctica deportiva ciudadana tal y como sucedía antes de la pandemia supone forzar las condiciones de su ejecución de tal modo que será un ritual formal, pero sin el sentido formativo individual y social de su concepto tradicional. Queda entonces pendiente la redefinición del concepto del deporte pospandémico. El cambio será en todo nivel, desde la política pública y privada deportiva, hasta la percepción y el sentido común de lo que es el deporte por la población en general.

El segundo capítulo, “El deporte en una universidad pública en tiempos de la Covid-19. Mega Activación Deportiva Virtual Orgullo Potro 2020”, que presentan Edith Cortés Romero y César Alejandro Barrientos López, parte de las preguntas: ¿cómo ha enfrentado la universidad el deporte ante la Covid-19? y ¿cuáles son las estrategias que utilizó la universidad para la administración deportiva ante la pandemia? La UAEMex formuló diversas propuestas para la comunidad deportiva universitaria a fin de que ésta continuara con su preparación física y su salud emocional: entrenamientos en casa, retos deportivos, competiciones en línea. De igual manera, se hicieron campañas en las que se señaló la importancia del deporte para prevenir enfermedades e incrementar la esperanza de vida. Se trabajó en protocolos, planes de contingencia, entrenamiento a distancia y capacitación. Una apuesta importante en la universidad fue la Mega Activación

Orgullo Potro 2020, convocatoria lanzada en redes sociales con el propósito de fomentar la práctica deportiva por medio de la activación física virtual, invitando a niños, estudiantes de nivel medio superior y superior, personal administrativo, egresados y público general.

El tercer capítulo es: “La innovación en la gestión de la cultura física durante la pandemia de Covid-19”. Los autores, Ciria Salazar, Lenin Barajas, Pedro Flores e Isela Ramos, señalan que el deporte y las actividades físicas recreativas pasaron rotundamente de la vida pública a la privada. La actividad física se convirtió en algo útil, en una necesidad básica; el espacio reducido y acotado por muros o paredes delimitantes mostró que el ser humano está diseñado y habituado al movimiento. Se despertó una necesidad imperante de hacer todo tipo de actividad física que pudiera proveer nuevamente la libertad, aun estando en confinamiento. Los autores identifican las estrategias de gestión deportiva exitosas durante la gran pandemia, la evolución en sus cuatro olas y las nuevas oportunidades y aprendizajes, señalando en tal sentido que las tecnologías han sido un fuerte aliado para la gestión deportiva en cada una de sus estructuras, recurso que no había sido explotado hasta la llegada de la pandemia.

El segundo eje que estructura este libro está marcado por la educación. El capítulo “La agencia de los individuos durante el proceso de enseñanza-aprendizaje en contextos de pandemia”, de Joel Pedraza e Irma Daniela Rentería, tuvo como propósito analizar los retos intersubjetivos que los profesores y los alumnos han tenido en su labor docente, de investigación, de gestión y de formación profesional derivados de la pandemia generada por el virus SARS-CoV-2. Para ello, los autores describen el contexto del aumento de los casos del virus que derivó en pandemia y de las medidas tomadas por algunas instituciones educativas para intentar seguir con las actividades administrativas y de enseñanza-aprendizaje. Después, desarrollan los retos intersubjetivos comunicativos a partir de la problemática planteada por la pandemia, las condiciones sociotecnológicas de profesores, alumnos y las soluciones que crean los individuos para solventar y sobrellevar los procesos comunicativos. Para finalizar su capítulo, señalan algunos sentires de lo que parece ser una “nueva normalidad” a la cual debemos adaptarnos con diferente intensidad,

dependiendo de las condiciones sociotecnológicas de los estudiantes, profesores e instituciones, haciendo referencia a las dimensiones de aptitudes, accesibilidad, economía y geografía propias de la polymedia.

El segundo capítulo del eje educativo, “Ingeniería en comunicación social para el estudio del comportamiento cotidiano durante la pandemia por Covid-19: prácticas educativas en jóvenes universitarios”, de Edgar Josué García y Luisa Renée Dueñas, tiene como objetivo exponer, desde la perspectiva de la ingeniería en comunicación social, los escenarios en los que se ha continuado con las actividades educativas en México a través de la descripción de los cambios en el comportamiento humano, en materia de su dominio tecnológico, su percepción sobre el aprendizaje y el estado de las emociones experimentadas durante dicho proceso. Este caso de estudio en particular se limita a estudiantes universitarios de una institución pública de la ciudad de San Luis Potosí, México. Entre sus hallazgos, los autores señalan el incremento en la adquisición de dispositivos tecnológicos para cubrir las necesidades académicas en la práctica de la educación a distancia, quedando en evidencia el deficiente servicio de internet con que cuentan los hogares del país, aunado a la cantidad de usuarios que se “cuelgan de la red” al mismo tiempo en una familia de tres o más integrantes. De igual forma, se hace innegable la necesidad de capacitación para aprender el manejo de tecnologías de información y comunicación para los procesos educativos y para el desarrollo de las profesiones.

Una sección novedosa es la titulada “Experiencias de jóvenes investigadores”, en la que un grupo de alumnas de la Licenciatura en Comunicación de la Facultad de Ciencias Políticas de la UAEMex presenta: “La Covid-19. Relatos del personal de salud en el Valle de Toluca”. El equipo está integrado por Valentina Bárcenas, Lizbeth González, Regina Maldonado y Miriam Ramírez. Los relatos del personal sanitario brindan la oportunidad de recuperar las voces, sus narrativas y describir lo que han estado viviendo. Del mismo modo, se muestra una serie de imágenes con la que este grupo de jóvenes investigadoras recupera la fotografía como una herramienta en la investigación social, dando la oportunidad al personal de salud de que tomara fotografías durante sus horas de trabajo y a través de ellas compartir su sentir.

Por su parte, Emilio Gerzaín Manzo relata a través de una crónica lo que pasa en Colima, el estado más pequeño de la República Mexicana, situado en la costa del Pacífico, que comparte límites con Michoacán y Jalisco, y en cuya capital rápidamente se sintió el embate del contagio. El puerto de Manzanillo, que forma parte del territorio colimense y es el puerto de altura con acceso para las embarcaciones asiáticas, sumado el tráfico aéreo con turismo internacional, provocó la entrada inminente de esta enfermedad que ya parece infinita.

Se trata de un texto por demás interesante, pues como nos dice Goldín (2021: 26):

Sea cual sea el lugar en donde estemos, la crisis de la Covid-19 nos ha afectado a todos. Cada día es más evidente que el retorno a la normalidad no será posible. Aun si se consigue la anhelada vacunación universal, las economías de las familias, empresas, ciudades y naciones han sido afectadas.

Como sostiene De Sousa, con esta crisis provocada por la Covid-19 surge la oportunidad para considerar un papel más humilde de la humanidad en el planeta que habitamos.

Referencias

- Barrón Tirado, M. (2020), “La educación en línea. Transiciones y disrupciones”, en Aguilar, Jesús *et al.* (ed.), *Educación y pandemia. Una visión académica*, México: UNAM, Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación.
- Goldín, D. (2021), *La música de las bibliotecas: políticas y poética, hoy*, Perú: Biblioteca Nacional del Perú.
- OMS (2020), “Directrices de la OMS sobre Actividad Física y hábitos sedentarios: de un vistazo”. Disponible en: <file:///Users/edithcr/Downloads/9789240014817-spa.pdf>
- Tufte, T. (2021), “El Futuro se atascó: aspiraciones de la juventud, agencia y cambio social desde la comunicación”, en 7º Seminario Internacional sobre Estudios de Juventud en América Latina.
- Zizek, S. (2020), *Pandemia. La covid-19 estremece al mundo*, España: Anagrama.

DEPORTE

INGENIERÍA EN COMUNICACIÓN SOCIAL, COVID Y DEPORTE

Jesús Galindo Cáceres

¿La Ingeniería en Comunicación Social del deporte incluye un tema como el de la Covid?

La Ingeniería en Comunicación Social incluye todo tipo de situaciones sociales. En cualquier lugar y momento en que una situación social se presente, esa situación es susceptible de ser intervenida por la Ingeniería en Comunicación Social. Esta perspectiva constructiva está configurada para de inmediato iniciar un reconocimiento de lo que ha llevado a esa situación, lo que la constituye, y los escenarios posibles de su desarrollo. Hecho esto, que es la fase de diagnóstico, lo que sucede a continuación es la revisión de casos, de situaciones similares registradas en todo tipo de sistemas de información sobre lo social, para identificar el movimiento situacional; con ello la perspectiva de la ingeniería supone un paralelismo entre lo que está observando y registrando y lo que ha sido observado y registrado con anterioridad en otros lugares y momentos semejantes. Con estas dos fuentes, la perspectiva de la ingeniería inicia la tercera fase de su operación, intervenir las condiciones situacionales de las acciones que la constituyen, para reforzarlas, para debilitarlas, para alterarlas. Esta triple posibilidad depende de muchas variables que están asociadas en principio a la demanda que llevó al ingeniero a la situación por intervenir. La intervención puede ser directa sobre los actores y sus circunstancias, en colaboración con ellos, o sólo de empoderamiento analítico y pragmático de esos actores que son el centro de la situación y de la demanda de intervención por parte del ingeniero. Lo que sigue entonces es la ejecución de una acción estratégica y las consecuencias de ella. Como puede apreciarse, la Ingeniería en Comunicación está configurada de tal manera que su estructura metodológica se puede aplicar a cualquier situación con cualquier

tipo de actores sociales realizando cualquier tipo de acción social. Siendo así, las situaciones sociales asociadas a la Covid son parte de estos posibles escenarios de intervención de la Ingeniería en Comunicación Social.

El programa metodológico de la Ingeniería en Comunicación Social marca entonces empezar por el principio. ¿Cuáles son las situaciones concretas que detonan la demanda de intervención posible? En el caso de las situaciones sociales asociadas a la Covid se puede apreciar que son una multitud de situaciones las que pueden demandar su intervención. En este ejercicio demandado por parte de un grupo organizador de un texto sobre la Covid y la vida social, el tema de interés particular es el deporte. Este es el detonador por el cual inicia la aplicación del programa metodológico general de la Ingeniería en Comunicación Social.

El concepto mismo de deporte es una necesidad de base. La historia del concepto ubica su origen en el siglo XIX y está asociado al cuerpo humano y a su configuración física, emocional y sociocultural. Se abre entonces un gradiente en donde en un extremo lo físico y el movimiento disciplinado son el centro de su estructura, y otro extremo en donde lo emocional y lo sociocultural son el centro de su estructuración. Una forma rápida de encontrar un concepto es por definición lógica extensional en ejemplos, las actividades registradas en los Juegos Olímpicos son un claro ejemplo de lo que hoy se entiende socialmente por deporte.

Hay una dimensión del concepto de deporte que opone el cuerpo sano y fuerte con el cuerpo enfermo y débil. Y en este sentido ese cuerpo sano y fuerte supone una emocionalidad sana y fuerte, en un contexto sociocultural sano y fuerte. Supongamos por un momento que este es el parámetro básico sobre el cual la Ingeniería en Comunicación Social del deporte opera, qué hacer para que esa salud y fortaleza se presenten, se desarrollen, se sostengan. Esto es suficiente para marcar una guía de interés desde la ingeniería sobre los temas y situaciones asociadas al deporte así entendido.

El punto está en que dicha configuración primaria de Ingeniería en Comunicación Social y deporte se ve afectada por la presencia de la pandemia por Covid. La pregunta básica de trabajo del ingeniero sería: ¿cómo afecta la Covid a la configuración del deporte? Esto no supone ningún prejuicio, es una pregunta

metodológica. Tanto lo positivo como lo negativo operan aquí como posibles escenarios. Para identificar esta valoración hace falta ir a las situaciones concretas, al diagnóstico que se ha apuntado en el inicio de este texto.

El concepto del Covid entra en este esquema de trabajo también como una necesidad. ¿Qué es el Covid? Sin una profundización biológica, clínica o epidemiológica, parece que en la agenda social vigente el Covid es parte del cosmos de la enfermedad. A una ingeniería más estricta este juicio no le sería suficiente, aquí vamos a suponer que ese es el parámetro conceptual básico para el trabajo posible de intervención. En este sentido, el Covid va en contra de lo que se propone el deporte, el Covid debilita y enferma al cuerpo en un sentido físico, emocional y sociocultural. El diagnóstico sería el proveedor de los elementos para observar cómo sucede esto, y sobre todo, ¿cuáles son las acciones que promueven que esto ocurra? No la figura del virus, eso es asunto médico, lo que a la Ingeniería en Comunicación Social le interesa son las acciones sociales. Así que siguiendo al programa metodológico general lo que necesitamos en el diagnóstico es identificar las acciones que promueven que el Covid debilite y enferme al cuerpo físico, emocional y sociocultural, enfrentando esas acciones en forma directa con las acciones que el deporte ejecuta para promover y sintetizar al cuerpo fuerte y sano. Queda así planteada en principio la relación entre Ingeniería en Comunicación Social, deporte y Covid. En el siguiente punto se presenta un apunte del ajuste del enfoque para el desarrollo de la estrategia de trabajo. ¿A qué nos referimos?

La vida social e individual del cuerpo y el deporte frente al fenómeno de la pandemia

El deporte y la pandemia se asocian en dos frentes situacionales distintos y complementarios. Por una parte, el frente situacional del ejercicio del deporte como práctica cotidiana, el cuerpo en acción. Y por otra, el deporte como espectáculo, como evento que se percibe desde la perspectiva de un espectador que observa a otros ejercer la práctica deportiva. Estos dos frentes son diversos y complementarios. Diversos en tanto que en un frente el actor social es el actor de la práctica deportiva,

y en el otro es un espectador de la práctica deportiva de otros actores. Y complementarios en tanto que el ejercicio directo de la práctica deportiva lleva a los deportistas a buscar el deporte como espectadores, y la figura del espectador puede motivar al actor espectador a realizar alguna práctica deportiva directa. En cierto sentido son dos frentes distintos, en otro sentido son frentes complementarios y relacionales.

El programa metodológico de la Ingeniería en Comunicación Social plantea que para cualquier operación tecnológica de la fase del diagnóstico es necesario primero construir un esquema del mapa situacional estándar, para después observar y distinguir los cambios que se presentan en ciertas circunstancias y proceder en consecuencia. Así que lo primero en este caso es indagar la configuración del mapa situacional del deporte en la vida social ordinaria antes de la pandemia, para después observar en qué puntos de articulación de ese mapa fue que la pandemia tuvo algún efecto.

Este trabajo diagnóstico requiere de la aplicación de diversas tecnologías de observación, registro y análisis de información, sobre el mapa situacional pre-pandémico. Aquí estamos haciendo un ejercicio de presentación posible de la aplicación de la Ingeniería en Comunicación a la situación deporte-Covid, el enfoque en esta presentación no es contar con la información precisa y suficiente, sino exponer la guía de trabajo posible a manera de ejemplo y sugerencia. Así que el apunte es una hipótesis de trabajo que requeriría de información que aquí no será mostrada en detalle ni como referencia fundamental.

¿Cómo era la situación del deporte antes de la pandemia? Miremos por un momento los dos frentes situacionales apuntados.

- 1) El deporte como práctica directa es una actividad escasa en la configuración del mapa situacional de la vida social cotidiana en nuestro contexto. Por lo menos, la hipótesis es que es así para el caso mexicano.
- 2) El deporte como entretenimiento en el contexto de su consumo como espectáculo tiene una penetración mayor, muy consistente, sobre todo debido a su articulación desde hace décadas a los medios de difusión masiva, la radio, la televisión y la prensa en general.

- 3) Para el caso mexicano, el fútbol es el deporte más practicado en forma directa, sobre todo por niños y jóvenes varones. Y también es el deporte espectáculo más consumido a través de los medios de difusión masiva y las actuales plataformas de medios sociales.
- 4) La escala de presencia del deporte en la vida social cotidiana en nuestro medio iría de mayor a menor en penetración y ocupación del tiempo social, ubicándose en el estrato mayor el consumo deportivo como deporte espectáculo a través de los medios masivos y los medios sociales; le seguiría la asistencia a estadios y campos para observar la práctica deportiva como espectadores, y en último lugar la práctica deportiva directa.
- 5) En el caso mexicano es muy fuerte la promoción del consumo deportivo como espectáculo a través de una campaña permanente de mercadotecnia y publicidad mediante todo tipo de medios. El mexicano es un constante consumidor del deporte espectáculo, con el fútbol en primer lugar y en forma mayoritaria.
- 6) En el caso mexicano, la asistencia a estadios y campos deportivos es baja, depende en mucho de la promoción que los intereses comerciales realicen para inducir ese comportamiento, tanto en general como por deporte, región del país y eventos en particular. El fútbol vuelve a estar en el centro.
- 7) En el caso mexicano, la práctica deportiva es muy escasa, teniendo en contraste problemas de obesidad como pandemia crónica y enfermedades diabéticas y de otro tipo, consecuencia de la vida sedentaria y la alimentación alta en contenido de azúcar, harinas y grasa. Este punto se complementa con la práctica de espectador pasivo ante el deporte espectáculo, en un sentido general de cultura física asociada a la práctica del espectador común ante los medios sociales y masivos.

Esta es una hipótesis del mapa situacional general del deporte previo a la pandemia. ¿Cómo se modifica en lo general con el efecto de la pandemia?

- 1) El deporte era una práctica escasa en la vida ordinaria previa a la pandemia, sigue siendo una práctica escasa durante la pandemia. La pandemia no afecta de fondo esta configuración estructural de la práctica deportiva, si algún efecto tiene sería sólo reforzar la escasez. Esto debido a la reclusión, a la operación de la política pública de reducción de la movilidad social en general, la sana distancia, la disminución del contacto físico directo entre los ciudadanos.
- 2) El deporte como espectáculo tampoco es afectado en el sentido del consumo. La práctica sigue vigente. Aquí también es posible observar un aumento debido a las condiciones de encierro, que promueven el entretenimiento en casa a través de los medios masivos y sociales. En este contexto, la audiencia del deporte espectáculo se sostiene y se refuerza. No hay un cambio estructural, quizás un aumento en la comercialización de la oferta-demanda del deporte espectáculo a través de medios masivos y sociales.
- 3) La asistencia a estadios y campos deportivos se ve afectada en forma drástica. La política pública de salud inhibe la asistencia a este tipo de lugares, llegando a la prohibición, al cierre de estadios y campos deportivos, tanto para practicar el deporte como para acudir como espectador. Esto marca un sesgo estructural interesante, el deporte espectáculo se concentra en la transmisión a través de medios masivos y sociales.
- 4) En el caso mexicano estas tres configuraciones situacionales se presentan en la forma como se indica en los tres puntos anteriores.
- 5) La pandemia cierra al espacio público, promueve la articulación con el espectáculo deportivo y el contexto deportivo a través de medios masivos y medios sociales. En términos estructurales, no hay una modificación de fondo al mapa situacional previo a la pandemia, la escasez de la práctica deportiva se mantiene, la práctica como consumidor del deporte espectáculo se mantiene y se refuerza. El punto más afectado es el de la vida pública social de deporte al cerrarse el espacio público para practicar y consumir deporte.

El efecto Covid sobre la práctica deportiva directa

La práctica deportiva directa se mueve en un gradiente entre el ejercicio cotidiano ciudadano y la operación profesional de alto rendimiento. Antes de la pandemia el mapa situacional para las actividades dentro de este gradiente era de cierto tipo, ese mapa fue afectado por la crisis sanitaria. Miremos a grandes rasgos esa situación.

- 1) El primer parámetro consiste en la configuración general de la vida social en relación con la práctica deportiva directa. La población en general no practica deporte. Es decir, con esta perspectiva los comentarios siguientes sobre el mapa de la práctica deportiva directa se refieren a ese porcentaje de la población que sí la realiza, que es un porcentaje mejor. Sólo una proporción pequeña de la población lleva a cabo actividades deportivas directas. Esta situación se refiere enfáticamente al contexto latinoamericano en general y mexicano en particular.
- 2) La práctica deportiva directa está asociada a lugares en donde es posible desarrollarla con cierta infraestructura de apoyo. El deporte requiere de instalaciones y profesionales especializados en diversos aspectos. Esta infraestructura permite que los aficionados al deporte y los profesionales puedan ejecutar sus rutinas de preparación y de competencia. Todo esto se afecta en el cierre de instalaciones. En el caso de instalaciones privadas el tema es más grave por la caída económica de los ingresos por la inasistencia y cancelación de contratos.
- 3) En general estas rutinas están asociadas a horarios y lugares relacionados con las rutinas cotidianas de los deportistas. Estas rutinas se mueven dentro de un mapa etnográfico en donde el tiempo y el espacio de la vida social se distribuye entre la casa, la escuela, el trabajo y la movilidad urbana (el ámbito urbano es el nicho en donde se realizan las actividades deportivas, incluyendo a pequeños poblados). La inhibición de la movilidad social pública tiene un efecto directo sobre estas rutinas previas.

- 4) Los ciudadanos comunes suelen distribuir las prácticas deportivas en horarios ubicados fuera de las horas de trabajo, escuela y vida familiar doméstica. Los tiempos de la movilidad física entre la casa y el trabajo y la escuela son determinantes para esta distribución de tiempo y espacio de actividad deportiva. Las rutinas pre-pandémicas se ajustan a la reclusión parcial o total de la población.
- 5) El caso de los deportistas profesionales y de alto rendimiento es distinto, ellos tienen al deporte como trabajo, sus horarios y lugares de práctica deportiva están condicionados por esta cualidad. Los deportistas profesionales se ven obligados a continuar, aún en condiciones de alto riesgo, ellos son los actores fundamentales del espectáculo deportivo a través de medios masivos y sociales.

Ante este panorama general del mapa situacional de la práctica deportiva directa aparece la pandemia. El efecto directo es en la distribución de actividades en el tiempo espacio de la configuración de la distribución de la vida doméstica, laboral y escolar.

- 1) En primer lugar, está la lectura diagnóstica general. La pandemia no afecta la presencia de la actividad deportiva en la vida social desde un punto de vista estructural. La vida social se ajusta, pero no cambia estructuralmente; la configuración general de la composición y organización de la vida social permanece en la forma previa a la pandemia en lo doméstico, lo laboral y lo escolar. Los ajustes pueden ser pocos o muchos, de alto impacto o leve, pero siguen siendo ajustes; la gente continúa realizando las actividades básicas pre-pandémicas bajo estos ajustes, comer, dormir, convivir en casa, estudiar, trabajar.
- 2) El primer efecto de la pandemia sobre la vida social es que reduce la movilidad social, la vida escolar y laboral se restringe por este vector de política pública y se concentra en la casa en un porcentaje significativo de la población. La configuración de nuestro medio en clases sociales es un parámetro claro de la distribución del efecto Covid. De esta manera, la vida doméstica se complejiza al asimilar la configuración de la vida laboral y la vida escolar. Las

rutinas de la práctica deportiva son afectadas por esta reconfiguración de la ubicación de las actividades básicas de la vida social. El ciudadano común que practicaba algún deporte deja de hacerlo con la intensidad y la continuidad que solía, sólo queda como posibilidad el ejercicio físico individual en casa.

- 3) Los espacios públicos e institucionales en donde se desarrollan la mayor parte de las prácticas deportivas, clubes, centros deportivos, escuelas, son cerrados a la vida social por política pública. Sólo esta condición restringe en forma directa a las prácticas deportivas más comunes.
- 4) En el caso de los deportistas profesionales la situación es similar, con una condición que hace la diferencia, el negocio del deporte no puede parar, sería un desastre, como lo fue el cerrar restaurantes y bares para el gremio turístico de la vida social-económica. Este es un punto para el siguiente apartado general. El punto aquí es que en principio los deportistas profesionales tienen las mismas restricciones que los deportistas aficionados, con el contraste de la obligación de practicar el deporte espectáculo para no destruir la institucionalidad económica de su rubro correspondiente.
- 5) La pandemia afecta a la práctica deportiva directa de los aficionados en forma definitiva, como a otras prácticas sociales que requieren espacio público e interacción social. Los deportistas profesionales que tienen al deporte espectáculo como fuente de trabajo son los únicos que tienden a mantener su práctica deportiva con todos los riesgos que esto implica. El entretenimiento del deporte espectáculo aparece también como un nicho de oportunidad en la radiodifusión, en el contexto del entretenimiento cerrado y restringido del espacio público.

La práctica deportiva del deporte de aficionados es afectada en forma directa por la pandemia, este tipo de práctica se mueve y concentra en lo que se puede realizar de actividad física en el espacio cerrado de la casa y la vida doméstica. Toda práctica deportiva que supone espacio público queda restringida, desaparece casi por completo o por completo.

El efecto del Covid sobre el deporte espectáculo

En principio en nuestro mundo contemporáneo hay dos formas del espectáculo del entretenimiento. La que parte de un texto, de un guion, que toma forma en relatos que asemejan a la llamada vida real, como la literatura, el teatro, y sobre todo el cine, la televisión, la ficción en las pantallas. En contraste está el relato que se asemeja a la vida real, que sucede en vivo, en forma relativamente imprevisible, una secuencia de acontecimientos que no está sujeta a un guion, que parece que sucede en el momento, como el fluir mismo del mundo ordinario. Aquí se desarrolla sobre todo el mundo del deporte espectáculo, principalmente los deportes de conjunto: el béisbol, el básquetbol, el hockey, el rugby, el futbol americano, y el globalizado futbol soccer.

Este contraste es parte de la forma general del mundo contemporáneo civilizado, cada vez más previsible, como una obra de teatro ya conocida, que necesita de los relatos extraordinarios para excitar a la imaginación más allá de las rutinas de la vida diaria. Figuras como el cine y el futbol espectáculo son proveedoras de esa necesaria excitación en contraste con el aburrimiento de la seguridad y/o la previsibilidad de la vida social urbana universal. Este es un tema mayor de la Ingeniería en Comunicación Social. Aquí sólo enfatizaremos el antes y después del mapa situacional del mundo del espectáculo deportivo en relación con la aparición y efecto de la pandemia. ¿Cómo era este mapa situacional antes de la pandemia? ¿Cómo fue después de la emergencia mundial del fenómeno?

Un bosquejo del mapa situacional del deporte espectáculo antes del Covid y la pandemia se configura en general bajo los siguientes rasgos.

- 1) El deporte espectáculo está construido situacionalmente en dos escenarios. El primero lo constituye la asistencia al lugar en donde se realiza el evento deportivo, en donde se dan cita los participantes profesionales del evento deportivo, y el público que desea presenciar en vivo en el lugar mismo los acontecimientos deportivos. Esto supone una infraestructura y una cadena de servicios y apoyos técnicos. Por una parte, deportistas profesionales, por otra parte público aficionado, y una lista larga de agentes que apoyan la

situación, desde el mantenimiento físico del lugar, hasta la venta de comida y bebida durante el evento.

- 2) El segundo escenario es el de los medios de difusión masiva y los medios sociales a través de internet. Esta no es una situación obvia, basta contrastar con otro tipo de espectáculos que sólo se realizan en el lugar, como el teatro, o los conciertos, que no suelen tener transmisiones a través de los medios masivos o por transmisión mediante internet. En el caso del deporte también la situación no es del todo homogénea. Los eventos de futbol tienen una cobertura que llega al pago por evento, en otros casos sólo hay transmisión por medios de poca penetración social, o mediante transmisión diferida. La audiencia del futbol permite que la relación oferta demanda se complejice, con diversas tarifas y plataformas, así como la participación de diversos y poderosos patrocinadores y marcas interesadas.
- 3) La audiencia con boleto pagado en los lugares en donde se realizan los eventos representa un porcentaje de las entradas generales para las empresas deportivas del deporte espectáculo. En la medida que la demanda es mayor, el porcentaje va aumentando, por los pagos de derechos de transmisión y los pagos de las marcas interesadas en patrocinar a los eventos, a las empresas deportivas, o incluso a los deportistas en lo particular. El gran negocio del deporte espectáculo supone una gran inversión para garantizar que los inmensos públicos se beneficien del mejor espectáculo posible, y todo lo que está alrededor, como mercancías de todo tipo asociadas al deportista, a equipos, a eventos, a lugares. El contraste entre los deportes ricos y los deportes pobres profesionales es cada vez mayor, como es el caso del balonmano frente al futbol en México.
- 4) Antes de la pandemia se presentaba un fenómeno emergente en la hegemonía de la transmisión de los eventos deportivos por medios de difusión masiva, internet. Poco a poco internet ha venido ajustando la configuración de la oferta del deporte espectáculo. El movimiento aún se puede considerar como emergente hasta el año 2019, inicios del 2020, antes de la pandemia.

Ante esta situación del escenario general del deporte espectáculo, acontece la pandemia en los primeros meses del año 2020. El efecto sobre la situación vive diversas fases o etapas. El mundo del deporte espectáculo espera, reacciona poco a poco, hasta ensayar estrategias emergentes. La situación resultante es como sigue.

- 1) El doble escenario del deporte espectáculo tiene ajustes por el efecto de la política pública sobre la pandemia. El primer escenario, el de los lugares públicos como estadios, se colapsa. Todo se cierra. Desaparece la asistencia del público a los lugares donde se suelen presentar los eventos de paga. Esto repercute en una doble condición. Por una parte, el público que suele asistir a los lugares donde se dan los eventos profesionales del deporte espectáculo deben ajustar sus hábitos. La no asistencia a los estadios, como concepto general de esta configuración situacional, se asimila a la configuración general de restricción de la vida pública y la concentración de la vida del entretenimiento en el ámbito doméstico, sobre todo en pantalla. Por otra parte, la falta de ingresos por asistencia tiene un efecto económico importante en la empresa del espectáculo deportivo. Esto pone a la empresa deportiva en paralelo con todas las empresas que dependen de la asistencia de los consumidores a sus espacios públicos de oferta, y que deben cerrar esos espacios por política pública.
- 2) La situación anterior repercute en forma directa en la segunda configuración situacional del deporte espectáculo, los medios masivos e internet. Al estar cerrados los espacios públicos para asistir a los eventos, la opción que queda abierta como posibilidad obvia es la transmisión por medios de difusión masiva e internet. De ahí tendrá que vivir el negocio del deporte espectáculo. El punto es que los que dependen más de las entradas a los estadios sufrirán en forma catastrófica el cierre de estos lugares a los públicos que suelen asistir. En contraste, los que ya vivían económicamente en un porcentaje alto de los derechos de transmisión y servicios asociados, tendrán una oportunidad de mantener sus finanzas con la transmisión de eventos deportivos sin público presente en los estadios y foros deportivos. Estos dos extremos de la situación configuran la escena general sobre este punto.

- 3) De inmediato inicia la progresión del pago por evento, como concepto general, que tiene una buena aceptación por parte del público consumidor, pueden disfrutar de su deporte favorito desde casa, desde sus pantallas. Quizás este escenario estaba previsto por el negocio del deporte espectáculo, pero no es claro que previeran su emergencia por causa de una pandemia. El punto es que ante la incertidumbre de lo que puede suceder a mediano y largo plazo con la pandemia, las empresas poderosas y ricas, y las no tan ricas, apuestan a los medios de difusión masiva y el pago por evento, y a internet, para continuar por estos medios el desarrollo comercial de la oferta del espectáculo deportivo a los aficionados consumidores.
- 4) La hipótesis general sobre este tema es que el mundo del espectáculo deportivo espera que la pandemia pase, y que los públicos regresen a los estadios. Pero también es cierto que la pandemia les presionó a desarrollar alternativas asociadas a los medios de difusión masiva e internet para mantener su negocio y sus finanzas. Toda la economía del deporte espectáculo está viviendo una crisis y una emergencia creativa en este escenario impulsado por la pandemia. En este sentido, la pandemia no fue un desastre, fue una condición de oportunidad para que los más audaces, imaginativos, y creativos avancen sobre sus competidores y sobre sus propios esquemas de trabajo previos a la pandemia.
- 5) Es importante subrayar que la pandemia enfatiza el cambio estructural previo a la pandemia del tránsito de una vida en átomos a una vida en bits. El ciber mundo deportivo y más allá ya estaba en movimiento antes de la pandemia, ésta lo metaboliza. El ciber mundo deportivo llegó para quedarse y evolucionar.

El macro evento y la Covid

El mundo comercial del deporte espectáculo tiene un caso muy especial en esta época de pandemia, el macro evento de las Olimpiadas de Tokio 2020. Un primer elemento que considerar es la suspensión del evento en el año que tocaba su realización, el 2020, era un momento en que la pandemia estaba por completo fuera

de control y en aumento. La tensión continuó por varios meses, el macro evento estuvo a punto de suspenderse en forma definitiva en varias ocasiones, hasta que finalmente la decisión fue realizarlo un año después a puerta cerrada, sin público en los foros preparados por años para este acontecimiento mundial. Esta es una situación que permite varios comentarios asociados a la relación del deporte espectáculo y la crisis de la pandemia en el año 2020 y el año 2021.

Siguiendo el programa metodológico general de la Ingeniería en Comunicación Social, necesitamos en primer lugar una visión de la situación del macro evento antes de la pandemia, para después observar el efecto que tuvo ésta sobre el mapa situacional vigente.

- 1) Un macro evento como las Olimpiadas modernas se prepara con muchos años de anticipación. En principio se inicia la preparación a partir de que es anunciada la sede varios años antes de la realización del evento anunciado.
- 2) La inversión para organizar unos Juegos Olímpicos es inmensa, y va en aumento. El presupuesto para unos Juegos Olímpicos en este momento es en el orden de las decenas de miles de millones de dólares. La inversión no corresponde a la ganancia económica, hablando de lo que cuesta a una ciudad o país costear la infraestructura y la gestión. El costo oficial de los Juegos Olímpicos de Tokio 2020 fue de 15,400 millones de dólares. La inversión más bien es un gasto en prestigio, en imagen. Sólo países ricos pueden realizar con cierta holgura unos Juegos Olímpicos.
- 3) El dinero marca la vida, la imagen, el desarrollo, de un macro evento. Los Juegos Olímpicos son en cierto sentido una gran configuración de negocios que se articulan bajo el símbolo y la franquicia de la marca olímpica. Son miles de personas las involucradas en forma directa, tanto a nivel profesional como por voluntariado.
- 4) Los principales beneficiarios de unos Juegos Olímpicos en términos comerciales son las marcas deportivas. En sentido estricto, la competencia en apariencia es entre países, en el fondo la competencia es entre marcas deportivas, Nike, Adidas, Puma, entre las principales. Esto ha llegado a una

diversificación tal que la moda de pasarela queda corta frente a las novedades y los diseños de ropa e implementos deportivos de los atletas, tanto en competencia como en uniformes oficiales.

- 5) Por otra parte, están los otros ganadores, la televisión y los derechos de transmisión, y todas las marcas patrocinadoras que se anuncian en las transmisiones de los eventos particulares, o que compran el derecho de exclusividad para ciertas imágenes corporativas. Los juegos olímpicos son el gran escaparate de una multitud de marcas interesadas en obtener imagen, prestigio y ventas.
- 6) En este sentido, los atletas son la gran mediación mercadotécnica de los juegos, en cierto sentido son la gran mercancía por vender. Entre más posicionado esté el atleta entre audiencias y públicos consumidores más apoyos recibirá y más ganancias se obtendrán de su imagen.
- 7) Los Juegos Olímpicos son un gran negocio del espectáculo deportivo, no hay nada que se les compare. Miles de atletas de más de cien países, en donde la competencia es de marcas, y entre cuatro o cinco países para aparecer como los más poderosos del planeta. La inversión en la formación de atletas medallistas es otro ramo del flujo de dinero para este corazón universal del deporte espectáculo, donde las marcas y los prestigios nacionales combinan economía con política, promoviendo una cultura deportiva del consumo y de la formación de públicos y fanáticos.
- 8) Tokio hizo la inversión, preparó sus Juegos con atención y eficiencia a un costo altísimo.
- 9) Las agencias de viaje y todo el mundo económico del turismo deportivo tenían en los Juegos una gran oportunidad. Se vendieron boletos para los diversos eventos con mucha anterioridad, se reservaron hoteles y viajes. La ciudad de Tokio y el país se prepararon para recibir a miles de turistas que dejarían una derrama económica inmensa. Sólo con las entradas en estadios y foros deportivos se recuperaría un porcentaje significativo de la inversión realizada.

Ante este mapa situacional de connotaciones económicas, políticas y culturales, apareció la pandemia y sobrevino el desastre. Primero la suspensión, después la casi cancelación, y por último la realización sin públicos ni turistas.

- 1) La pandemia se declara en el mes de marzo de 2020 en forma oficial, los Juegos se realizarían unos meses después. En principio hubo un ambiente de optimismo a la expectativa, después venció el principio de realidad, los Juegos se suspenden. El efecto económico es incalculable, sólo el retraso de algunos días ya era un desastre, la casi cancelación algo equivalente a un macro desastre.
- 2) La suspensión afecta a todos los niveles de organización y realización, desde el contexto turístico económico, hasta el propiamente deportivo y de competencia. Incluso las competencias preparatorias selectivas deben suspenderse, los atletas ven desmoronarse sus calendarios de preparación. El efecto emocional, económico y deportivo es devastador.
- 3) Las marcas y los patrocinadores en general están en ascuas, el evento más importante de todo el mundo del espectáculo deportivo está en crisis. Los Juegos no pueden cancelarse en forma definitiva, sólo la guerra podría hacer que algo así sucediera.
- 4) Otro efecto importante es en el público, que ha sido preparado por años para el macro evento, y justo en plena pandemia, cuando el mundo está listo para seguirlo a través de los medios masivos y los medios sociales, llega la suspensión. Hay un desaliento mundial en el contexto del encierro forzado. La suspensión de los Juegos es un indicador evidente de la gravedad de la situación global.
- 5) Cuando la expectativa mundial es de cancelación ante la segunda ola y la nueva ola para el verano de 2021, justo en el tiempo en que se había reprogramado el macro evento, la señal es que habrá Juegos en cualquier escenario pandémico. La ciudad de Tokio está en alerta máxima de contagio, se prohíbe la circulación por el evento, se cierra el macro evento a la asistencia del público en estadios, albercas y otros escenarios. Se cierra el espacio japonés a la entrada de turistas olímpicos. Sólo quedan en riesgo los atletas y sus equipos de apoyo.

- 6) Los Juegos se realizan en condiciones por completo imprevistas. La presión mercadotécnica es muy grande, las marcas y los patrocinadores no pueden dejar que el macro evento no se realice, el aparador debe operar. Así que la opción obvia es el impulso a la transmisión por medios masivos y por redes sociales. Los Juegos Olímpicos de Tokio son juegos para las pantallas. Algo inusitado, un caso para la historia. Algo que es un accidente y al mismo tiempo un ejemplo de lo que puede ser en adelante el deporte espectáculo a este nivel, lo que pueden ser otros macro eventos en el futuro para las pantallas.
- 7) El público mundial vio los Juegos por televisión, el público japonés también, sin pena ni gloria. La delegación japonesa tiene su mejor participación en la historia compitiendo con las grandes potencias actuales en deporte de alto rendimiento y en todo lo demás, Estados Unidos y China.
- 8) Unos juegos por pantalla, el espectáculo deportivo al cien por ciento. Un macro evento que pasará a la historia como un antes y un después. Quizás la pandemia pase, lo que llegó para quedarse es la figura del deporte espectáculo a través de la pantalla en forma total. La producción del espectáculo deportivo se asemejará cada vez más a lo que antes era propio del cine y de la televisión. Una nueva era inicia en Tokio 2021.

Apuntes varios de Ingeniería en Comunicación Social, deporte y Covid

Algunos puntos sintéticos de la configuración situacional observada en la relación entre deporte y nueva normalidad.

- 1) La estructura general de sistema de comunicación social no fue modificada. Todas las actividades elementales en lo económico, lo político y lo cultural, se siguieron realizando en forma similar, sólo por otros medios.
- 2) El ciber mundo mostró su rostro más operativo. Hay un hiper mundo en desarrollo, la articulación de la vida social al mundo conectado por pantallas será cada vez mayor, más eficiente, mejor operado.

- 3) De fondo, el deporte como práctica ciudadana tuvo con la pandemia un efecto hacia la baja. Esto supone un desplazamiento de las rutinas situacionales hacia mayor sedentarismo, y un reforzamiento negativo del ejercicio físico frente a esta condición de vida frente a la pantalla. El deporte de futuro de cualquier tipo estará articulado al ciber mundo en formas inéditas. Y se vislumbran en el horizonte nuevas prácticas deportivas articuladas cada vez más al ciber mundo.
- 4) El deporte como espectáculo padeció también un fuerte desplazamiento hacia el ciber mundo. El futuro del deporte espectáculo será en línea. Lo sucedido durante la pandemia lo ha mostrado en forma contundente.
- 5) La vida pública del deporte en todos sentidos será reconfigurada dentro de la normatividad de la seguridad sanitaria. Vendrá una nueva forma general de vivir el deporte en espacios cerrados, en concentraciones sociales. La vida social pública con mascarillas y con medidas de seguridad sanitarias es el nuevo escenario de la vida deportiva a nivel global.
- 6) El concepto del cuerpo humano en situación está bajo observación. Las condiciones emergentes de la pandemia suponen una redefinición del cuerpo humano en situación. Esto tiene implicaciones biológicas, psicológicas y socioculturales. El cuerpo sano parece será un cuerpo blindado, encapsulado, restringido en su movilidad e interacción.
- 7) Hay un peculiar proceso de maridaje entre las condiciones restrictivas de la pandemia en la vida social previa, y la emergencia del ciber mundo en todas las dimensiones de las prácticas sociales tradicionales. A mayor restricción de la vida social pública, mayor intensidad y extensión de la comunicación mediada por la vida a la distancia, el hiper mundo
- 8) La salud pública estará condicionada por la salud individual. Para realizar deporte en situaciones sociales de interacción se requerirá una certificación médica. Se necesitará garantizar la salud individual para participar en actividades deportivas sociales. En este sentido, la definición y el concepto de deporte está en proceso de modificación, el siglo XIX y sus premisas están en juicio. El deporte tiende a dejar de ser lo que alguna vez se supuso. La imagen

convencional de la práctica deportiva se mueve en un nuevo escenario que parece será permanente, una nueva era para el deporte pospandémico.

- 9) Continuar con la práctica deportiva ciudadana tal y como sucedía antes de la pandemia supone forzar las condiciones de su ejecución de tal modo que la práctica será un ritual formal, pero sin el sentido formativo individual y social de su concepto tradicional. Queda entonces pendiente la redefinición del concepto del deporte pospandémico. El cambio será en todo nivel, desde la política pública y privada deportiva, hasta la percepción y el sentido común de lo que es el deporte por la población en general.

Apunte bibliográfico

Toda la información necesaria para conocer la propuesta de Ingeniería en Comunicación Social, en especial su programa metodológico general, está en la página del Grupo Ingeniería en Comunicación Social: <https://www.gicom.com.mx/>

Para el tema de la Covid y el deporte, el texto tomó como referencia los artículos que aparecen en el buscador de Google cuando propones esa relación como el tema de interés.

Los textos de referencia básicos de la propuesta de Ingeniería en Comunicación Social se encuentran completos en la página del GICOM en PDF, en forma gratuita. Esta es una guía para la búsqueda en la página GICOM de esos textos.

Referencias

- Ávila Meléndez, Norma Angélica (2013), *Posibilidades comunicativas en el Museo de Arte Moderno. Sistemas de Información en el texto museal*. Tesis de maestría, Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía.
- Cardona Stoffregen, Diana (2017), *Comunicología y Relaciones de Pareja en Mujeres de la Ciudad de México*, Quito: Universidad de los Hemisferios, Editorial Razón y Palabra.

- Díaz, Laura Celia (2018), *La interacción comunicativa en el Colegio de ciencias y humanidades: Una propuesta comunicológica*. Tesis de doctorado, Centro Avanzado de Comunicación “Eulalio Ferrer”.
- Dueñas Salmán, Luisa Renée (2018), *Sociogénesis de las microempresas familiares potosinas desde la Ingeniería en Comunicación Social. Ingeniería en Comunicación Social de empresas y organizaciones*. Tesis de doctorado, Universidad Autónoma de Coahuila, Saltillo.
- Esparza Bautista, José de Jesús (2016), *Políticas culturales comunitarias: Una metanarrativa de la política cultural municipal a partir de tres experiencias relevantes de promoción cultural comunitaria en el sur-sureste de México 2013-2015*. Tesis de doctorado, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Galindo Cáceres, Jesús (2006), *Cibercultura. Un mundo emergente y una nueva mirada*, México: CNCA-Instituto Mexiquense de Cultura.
- Galindo Cáceres, Luis Jesús (2011), *Ingeniería en Comunicación Social y Promoción Cultural. Sobre Cultura, Cibercultura y Redes Sociales*, Argentina: Homo Sapiens, Universidad Nacional del Rosario, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Galindo Cáceres, Luis Jesús (2012), *Ingeniería en Comunicación Social y Deporte*, México: Instituto de Altos Estudios sobre Deporte Cultura y Sociedad.
- Galindo Cáceres, Luis Jesús (2014), *Ingeniería en Comunicación Social. Hacia un Programa General*, México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Instituto de Ciencias de Gobierno y Desarrollo Estratégico y Centro de Estudios en Comunicación Política.
- Galindo Cáceres, Luis Jesús (2016), *Ingeniería en Comunicación Social del Deporte*, Ecuador: Editorial Razón y Palabra, Universidad de los Hemisferios y Grupo Ingeniería en Comunicación Social (GICOM).
- Galindo Cáceres, Luis Jesús (2017), *El Jazz en la Ciudad de México. Apuntes desde la Ingeniería en Comunicación Social*, Ecuador: Editorial Razón y Palabra, Universidad de los Hemisferios y Grupo Ingeniería en Comunicación Social (GICOM).
- Galindo Cáceres, Luis Jesús y González Acosta, José Ignacio (2013), *#YoSoy132. La Primera Erupción Visible*, México: Global Talent University Press.

- Galindo Cáceres, Jesús (coord.) (2015), “Ingeniería en Comunicación Social y Familia”, en *Cuadernos Artesanos de Comunicación*, núm. 79, España: Sociedad Latina de Comunicación Social.
- Galindo Cáceres, Jesús (coord.) (2019), *Ingeniería en Comunicación Social del Rock*, México: Piedra y Campana.
- Galindo Cáceres, Jesús y Islas Carmona, Octavio (coords.) (2015), “Ingeniería en Comunicación Social y Comunicación Estratégica”, en *Cuadernos Artesanos de Comunicación*, núm. 75, España: Sociedad Latina de Comunicación Social.
- García López, Edgar Josué (2014), *Introducción a la Cultura de Participación. Participación, Currículum y Educación Superior*, México: Universidad del Centro de México y GICOM.
- García López, Edgar Josué (2017), *Ingeniería en Comunicación Social de los colectivos sociales. Construcción de cultura de participación para la autogestión del desarrollo local*. Tesis de doctorado, Universidad Autónoma de Coahuila, Saltillo.
- Gutiérrez López, Astrid Claudette (2017), *Ingeniería en Comunicación Social de los Colectivos Sociales. El caso de Comunitlán en Puebla*. Tesis de maestría, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Ibarra Cruz, Lucía Constanza (2019), *La comunicación estratégica y la valoración del patrimonio. Pueblos Mágicos en México*. Tesis de doctorado, Centro Avanzado de Comunicación “Eulalio Ferrer”.
- León Barrios, Gerardo Guillermo (2015), *Ingeniería en Comunicación Social de la Familia. Un estudio de caso en familias de clase media en Playas de Tijuana, B.C.* Tesis de doctorado, Universidad Autónoma de Coahuila, Saltillo.
- Macías, Norma (2017), *Comuniconomía de la Pareja. Acoplando Sistemas de Información*, Ecuador: Universidad de los Hemisferios, Editorial Razón y Palabra.
- Macías, Norma y Cardona, Diana (2007), *Comunicometodología*, México: UIC.
- Márquez Salaices, Martha Adriana (2017), *Análisis crítico sobre la ecología social del municipio de Comondú y su impacto en la sustentabilidad*. Tesis de doctorado, Universidad Autónoma de Baja California Sur.

Mateo Pacheco, Gema (2017), *Ingeniería en Comunicación Social del Voluntariado en Organizaciones de la Sociedad Civil en Puebla*. Tesis de maestría, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

Rodríguez Arroyo, Beatriz (2014), *Identidad y sentido en el museo universitario para la construcción de estrategias*. Tesis de doctorado, Universidad Autónoma de Coahuila, Saltillo, México.

EL DEPORTE EN UNA UNIVERSIDAD PÚBLICA EN TIEMPOS DE LA COVID-19. MEGA ACTIVACIÓN DEPORTIVA VIRTUAL ORGULLO POTRO 2020

*Edith Cortés Romero
César Alejandro Barrientos López*

Introducción

De acuerdo con De Sousa (2020), el significado literal de la pandemia de coronavirus es el miedo caótico generalizado y la muerte sin fronteras causados por un amigo invisible. En febrero de 2020, se detectó el primer caso de la Covid-19 en México y el 30 de marzo el gobierno declaró la emergencia sanitaria por la epidemia. Las fases de la contingencia son tres. La primera es la importación del virus por las personas que viajaron, se enfermaron en el extranjero y regresaron a México con el virus. La segunda fase es la dispersión comunitaria, que son los contagios a través de personas del mismo país. Finalmente, la fase tres refiere al contagio epidémico, los casos aumentan a miles y la dispersión de la enfermedad es a nivel nacional. Ante el problema de salud pública provocado por la pandemia, se suscitó el confinamiento como acción para permanecer encerrados y se modificaron las actividades que realizábamos.

Las universidades dentro de sus actividades, funciones y atribuciones deben vigilar el cumplimiento del objetivo primordial de formar profesionales en las áreas científicas para el desarrollo de una sociedad. Es así que la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMex) promueve, entre su comunidad estudiantil del nivel medio superior, estudios profesionales y posgrado, calidad educativa acompañada de diversos trabajos que complementen el desarrollo y talento humano con artes y manifestaciones culturales.

Estas últimas, enfocadas a la cultura física y el deporte, a través de la gestión, planeación y coordinación de los recursos que la UAEMex emplea en busca de

resultados que garanticen el desarrollo integral del alumnado y, por extensión, de la demás población universitaria y sociedad en general. Surgen, en este plano, los cuestionamientos en el sentido de qué hace la UAEMex para ayudar a la cultura física, el deporte, el ocio y la recreación, y cómo ha enfrentado la universidad el deporte ante la Covid-19, cuáles son las estrategias que utilizó para la administración deportiva ante la pandemia.

La gestión deportiva y sus líneas estratégicas en la Universidad Autónoma del Estado de México

Es importante entender cómo es la estructura organizacional en materia de Cultura Física y Deporte dentro de la UAEMex y cómo se vinculan con los lineamientos sobre deporte en México y en el mundo.

La Carta Internacional del Deporte y Educación Física de la Unesco otorga al ser humano, de forma inherente, el libre acceso y disfrute del deporte y la actividad física, para que con ellos formule hábitos de salud y desarrollo integral de acuerdo con los principios y valores de bienestar y vida plena. Asimismo, la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos garantiza a sus ciudadanos diversos derechos fundamentales e inherentes a su protección, tanto en lo individual como en lo colectivo, tratando de formular un Estado de derecho firme, eficaz y solvente, en cuyo marco toma su carácter de institución de educación superior la UAEMex.

En el artículo 3 de dicha Constitución, se menciona la autonomía para las universidades, las cuales podrán regular su funcionamiento interior y llevar adelante las políticas que mejor cumplan con sus objetivos y fines. No sólo es garante, en este sentido, el citado artículo respecto a las universidades, sino también los referentes a la composición educacional del individuo. Podemos citar el artículo 4, párrafo decimosegundo, que establece: “Toda persona tiene derecho a la cultura física y a la práctica del deporte. Corresponde al Estado su promoción, fomento y estímulo conforme a las leyes de la materia” (Constitución, 2021); con ello, la pronta vinculación entre el Estado y la universidad favorecerá la gestión y la ejecución de las políticas deportivas en ambos organismos públicos para el desarrollo íntegro individual, profesional y colectivo.

Por otra parte, también debemos señalar que la Ley General de Cultura Física y Deporte, en su artículo 5, define la cultura física como el conjunto de bienes, conocimientos, ideas, valores y elementos materiales que el hombre ha producido en relación con el movimiento y uso de su cuerpo; el deporte como la actividad física, organizada y reglamentada que tiene por finalidad preservar y mejorar la salud física y mental, el desarrollo social, ético e intelectual, con el logro de resultados en competiciones; y el deporte de rendimiento como aquel que promueve, fomenta y estimula que todas las personas puedan mejorar su nivel de calidad deportiva como aficionados, pudiendo integrarse al deporte de alto rendimiento o, en su caso, sujetarse adecuadamente a una relación laboral por la práctica del deporte.

Pasando al ámbito estatal, observamos que la Ley de la Universidad Autónoma del Estado de México, además de establecer la impartición de educación media superior o superior como fin, llevar a cabo la investigación humanística, científica y tecnológica, difundir y extender los avances del humanismo, la ciencia, la tecnología, el arte y otras manifestaciones de la cultura, propone la involucración en la cultura física y el deporte como parte de esta manifestación de los derechos y obligaciones que pueden establecerse en su Estatuto Universitario. Además, propone ordenamientos que regulan la forma de llevar a cabo los objetivos y fines, así como la organización y funcionamiento de la administración central para lograr las políticas institucionales.

Con base en las políticas institucionales se evidencia la necesidad de crear planes y demás programas a largo plazo, sean académicos o administrativos, que favorezcan la misión y visión de la Universidad, facilitando el acceso y aprovechamiento de la infraestructura deportiva con la que se cuenta. En este orden de ideas, debemos señalar que el desarrollo físico en la UAEMex debe ser progresivo o continuo, debido a la existencia de una materia de educación física o talleres realizados en algún deporte, porque se ha dejado de lado o minimizado la actividad y por ello los jóvenes prefieren realizar otras actividades de interés propio. Esto se plasma en el Plan General de Desarrollo Institucional 2009-2021, en el apartado 5.1.5, que menciona que el deporte será altamente competitivo y un semillero de deportistas destacados, contará con infraestructura moderna y con

servicios médicos y nutricionales para mayor rendimiento deportivo nacional e internacional. Además, como punto importante, establece que el deporte será parte integral de la formación de alumnos que tendrán becas y tutoría especializada como complemento (UAEMex, 2009).

En ese orden, se observa que la UAEMex en 2013 alcanzó el acuerdo para reconocer la cultura física y el deporte como constitutivos de los derechos universitarios:

En congruencia con las normas jurídicas internacionales, nacionales y estatales en materia de cultura física y deporte, se reconoce a los integrantes de la comunidad universitaria de la Universidad Autónoma del Estado de México el fundamental derecho a la cultura física y el deporte como derecho universitario.

De acuerdo con la revisión que hacen Molina-García y Castillo (2009), el proceso de gestión deportiva implica elementos primarios y secundarios. Dentro de los primeros se encuentran las necesidades deportivas sociales, los técnicos deportivos, las instalaciones deportivas, las organizaciones deportivas, los gestores deportivos, la planificación como método de trabajo, la legislación deportiva y los valores del deporte. Respecto a los segundos, está el medioambiente, la difusión deportiva, la calidad en el servicio.

Molina-García y Castillo (2009) proponen dos categorías de acción para abordar la gestión deportiva. La primera refiere a las acciones inherentes y la segunda a qué se gestiona, en el sentido de las actividades físicas, las instalaciones deportivas, los recursos económicos, los eventos deportivos, los recursos humanos y la enseñanza deportiva.

Partiendo del cuestionamiento de qué hace la UAEMex para ayudar a la cultura física, deporte, ocio y recreación, en primera instancia describimos cómo se ha organizado el tema del deporte en la universidad; en segunda instancia, se enuncian los resultados deportivos obtenidos que están basados en la organización y cambios administrativos que ha tenido la universidad. En tercera instancia, se aborda el tema del deporte durante la pandemia en 2020.

Áreas del deporte en la UAEMex a través del tiempo

A lo largo de la historia de la UAEMex, el deporte se ha estructurado organizacionalmente de diferente forma.

Denominaciones del área de deporte en la UAEMex

Año	Nombre
1956-1960	Oficina de Deportes
1960-1977	Departamento de Educación Física
1977-1981	Dirección de Educación Física y Actividades Deportivas
1981-1985	Coordinación General de Educación Física y Actividades Deportivas
1985-2001	Dirección de Educación Física y Actividades Deportivas
2001-2015	Dirección de Actividades Deportivas
2015-2018	Dirección de Cultura Física y Deporte Universitario
2018-2021	Secretaría de Cultura Física y Deporte
2021	Dirección de Cultura Física y Deporte

Fuente: Barrientos (2020).

Al transformarse de ICLA a UAEMex, en 1956, el profesor Guillermo Ortega fue el primer responsable del deporte auriverde y dio continuidad a las clases de educación física donde enseñaba atletismo, básquetbol, boxeo, fútbol, natación y voleibol. En 1960, el área de deportes tuvo mayor presencia administrativa con el profesor Javier Garciamoreno Requenes, con quien empieza la primera modificación al nombrar el área de deportes como Departamento de Educación Física, nombrado así por el primer rector de la UAEMex, el Lic. Juan Josafat Pichardo Cruz.

El Departamento de Educación Física de la UAEMex se responsabilizó de dar a su comunidad estudiantil diferentes deportes, logrando participar en el fútbol profesional entre 1973 y 1975 con el consiguiente realce de la identidad universitaria, ya que el fútbol es un deporte masivo y mayormente practicado en la localidad.

En 1977, el Departamento de Educación Física se convirtió en Dirección de Educación Física y Actividades Deportivas, por acuerdo del entonces rector, Lic. Carlos Mercado Tovar; el primer director fue el profesor Roberto Barraza García, en cuya gestión se verificó un gran avance del deporte universitario con participaciones mayores en eventos nacionales e internacionales, fortaleciendo la imagen de la universidad y el deporte estatal.

El ingeniero Gustavo Pozos Labardini tomó el turno como responsable del deporte universitario y cambió nuevamente la denominación a Coordinación General de Educación Física y Actividades Deportivas (1981-1985); además se incorporaron deportes como la equitación y el triatlón, al mismo tiempo de destacar en atletismo universitario. En mayo de 1985, la denominación de Dirección de Educación Física y Actividades Deportivas volvió a surgir y dependió directamente de la rectoría a cargo del Lic. Jorge Guadarrama López.

La Dirección de Educación Física y Actividades Deportivas se ubicó en distintas áreas universitarias; por ejemplo, en el rectorado del M. en C. Efrén Rojas Dávila (1989-1991) mantuvo su denominación y dependió de la Coordinación General de Difusión Cultural y Extensión Universitaria. Posteriormente, en 1991, pasó a depender de la Secretaría de Rectoría (UAEM, 2015) hasta 2001.

De 2001 a 2015 se inició una nueva organización en la administración de la cultura física y deporte, al persistir la Dirección de Actividades Deportivas en la Secretaría de Rectoría durante los rectorados del Dr. en Q. Rafael López Castañares, del Dr. José Martínez Vilchis, del Dr. Eduardo Gasca Pliego y una parte del rectorado del Dr. Jorge Olvera García, quien mediante el Reglamento de la Administración Universitaria de 2015 dio por sentado el nombre de Dirección de Cultura Física y Deporte Universitario.

Dentro de las funciones de esta dependencia de la Secretaría de Rectoría se encuentra planear, coordinar y dirigir toda la cultura física y el deporte en la

comunidad universitaria en sus tres sectores: alumnos, profesores y administrativos. Dicha dirección trabaja con tres ejes: el fomento de la cultura física, la selección de talentos deportivos universitarios para competencias de alto rendimiento y la coordinación de los trabajos de los equipos profesionales.

Dentro de la Dirección de Actividades Deportivas, para el desarrollo de sus actividades se cuenta con tres departamentos:

1. El Departamento de Desarrollo Deportivo coordina a los entrenadores de las 32 disciplinas que se practican en la UAEMex que están registradas ante el Consejo Nacional de Deporte de la Educación (CONDDE) que rige al deporte universitario.

2. El Departamento de Fomento Deportivo se encarga de coordinar el programa que permea en todos los espacios académicos para fomentar la cultura física, con el propósito de buscar estilos de vida saludables. En este departamento se localiza el programa de Desarrollo de Alto Rendimiento.

3. El Departamento de Gestión Deportiva planea la programación y gestión de los deportes representativos de las secciones universitarias.

Asimismo, la Dirección Deportiva posee una estructura deportiva integrada como una instancia colegiada que se denomina Comisión Interdisciplinaria, que cuenta con un equipo de trabajo integrado por un metodólogo, un psicólogo, un nutriólogo, un fisiatra y un médico del deporte. El propósito de la comisión es pronosticar y mantener las mejores condiciones físicas y mentales de los jugadores. Esto implica que cuenta con entrenadores certificados y un equipo interdisciplinario que acompaña a los deportistas.

En el siguiente periodo, de 2018, el rector Dr. Alfredo Barrera Baca crea la Secretaría de Cultura Física y Deporte para dar mayores estrategias de desarrollo integral a la comunidad estudiantil y acordar de manera directa las mejoras y promoción de hábitos saludables, generando bienestar institucional y social.

En el periodo reciente, a partir de mayo de 2021 desaparece la Secretaría de Cultura Física y Deporte –como resultado del ajuste presupuestal en la universidad– y vuelve a depender de la Secretaría de Rectoría por las políticas institucionales.

Deportistas en la UAEMex

Para la Universidad Autónoma del Estado de México, antes Instituto Científico y Literario (1851), la educación que se impartía pretendía ser de manera integral al complementarse con la gimnasia, doctrina cristiana y oficios eclesiásticos. A mediados del siglo pasado, el deporte no tenía las características que tiene hoy en día, la difusión era nula, restringida a determinados grupos sociales y su práctica se reducía tan sólo a la gimnasia o el atletismo. Fue a principios de este siglo, con la creación de nuevos deportes y su reglamentación, cuando el panorama deportivo cambió.

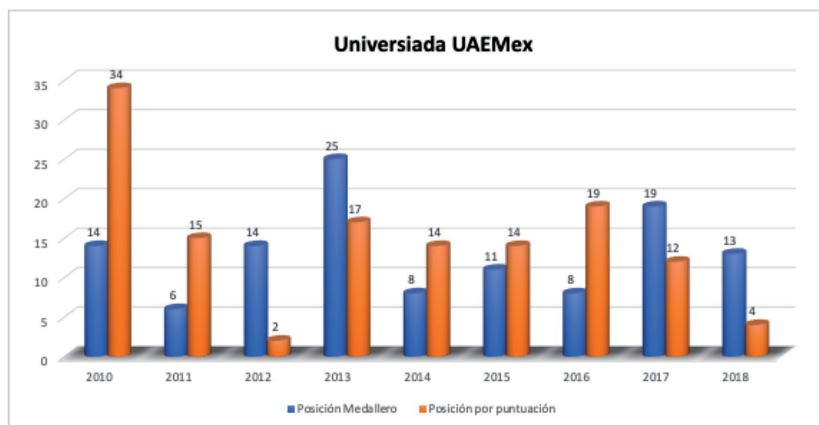
Su historia ha brindado el tiempo y esfuerzo a su comunidad para representar dignamente a la institución. En particular, la remembranza da pie al profesor Guillermo Ortega Vargas y algunos de sus alumnos de preparatoria y licenciatura, que decidieron organizarse para competir con otras universidades del país. Se inició con deportes como atletismo, fútbol, básquetbol, voleibol, natación, frontón, béisbol y boxeo. Así, la UAEMex, al contar con grupos de deportistas, recibió varias invitaciones para participar en las competiciones nacionales universitarias como la de 1942 en la UNAM, 1944 en la UANL, 1946 en el IPN y 1948 en la Universidad de Veracruz, obteniendo buenos lugares y mayor aprendizaje de organización y gestión para las delegaciones que enviaba.

Posteriormente a estos juegos, se introduce el fútbol americano. El coach fue Alberto *Chivo* Córdoba, ex jugador de pumas de la UNAM. Al equipo lo llamaron Potros Salvajes y estaba conformado por alumnos de las carreras de Leyes, Medicina y de Ingeniería civil, destacando Leonardo Lino como figura nacional de este deporte. A tal grado se reconoce la trayectoria deportiva y de gestión, que al Estadio Universitario se le ha nombrado Alberto *Chivo* Córdoba; al Estadio de Fútbol Americano, Lic. Juan Josafat Pichardo Cruz; y el premio al estímulo deportivo se le denomina *Leonardo Lino Velázquez*, el cual otorga un monto económico a los jugadores y jugadoras que obtengan uno de los tres primeros lugares en competencias nacionales de ONEFA y Universiada Nacional.

Durante los años noventa, el profesor Ramiro Ramírez Arellanes gestionó para la UAEMex ser sede de los Juegos Deportivos Estudiantiles de la Educación Superior, en los que participaron las instituciones educativas de Oaxaca, Morelos, Guerrero, Distrito Federal (ahora Ciudad de México) y del Estado de México, lo que ahora se conoce como Región VI de acuerdo con el estatuto del CONDDE. En la primera justa, que se llevó a cabo en la ciudad de Monterrey y cuya sede fue la Universidad Autónoma de Nuevo León, se marcó el inicio de las participaciones de los atletas de la UAEMex, que estuvo encabezada por Lilia Pichardo con medalla de oro en 1,500 metros y medalla de plata en 800, lo que la convirtió en la primera mujer en ganar una medalla de oro en una Universiada Nacional (Cortés & López, 2015). Además, en estos años se desarrollaron proyectos como el equipo de tercera división profesional de fútbol, que llegó hasta Liga de Ascenso MX, y las instalaciones del gimnasio universitario Lic. Adolfo López Mateos que siguen ampliándose y son sede de oficinas para la administración de la cultura física y deporte en la UAEMex.

El deporte auriverde ha realizado grandes eventos y obtenido excelentes resultados, como en 2005, 2011 y 2018, por ser sede de la Universiada Nacional en la que participaron más de cinco mil deportistas, representantes de aproximadamente 250 instituciones educativas de todo el país, compitiendo en diversas ramas deportivas; en estas ocasiones se destacó la organización y colaboración que los niveles de gobierno brindaron en términos de las facilidades necesarias para lograr la realización de estas actividades.

La UAEMex se ha colocado dentro de las mejores veinte instituciones de educación superior en los procesos deportivos que realiza el CONDDE. Durante estos diez años ha recibido reconocimientos de este Consejo, en la parte deportiva y organizacional al realizar la Universiada Nacional en dos ediciones (2011 y 2018). Debido a estos procesos, durante la última década nuestros talentos deportivos han logrado participar no sólo en el ámbito nacional, sino también en el internacional, cumpliendo en algunas ocasiones con el ciclo olímpico que consta de participar en Juegos Centroamericanos y del Caribe, Juegos Panamericanos y Juegos Olímpicos.



Fuente: Agenda Estadística (2018).

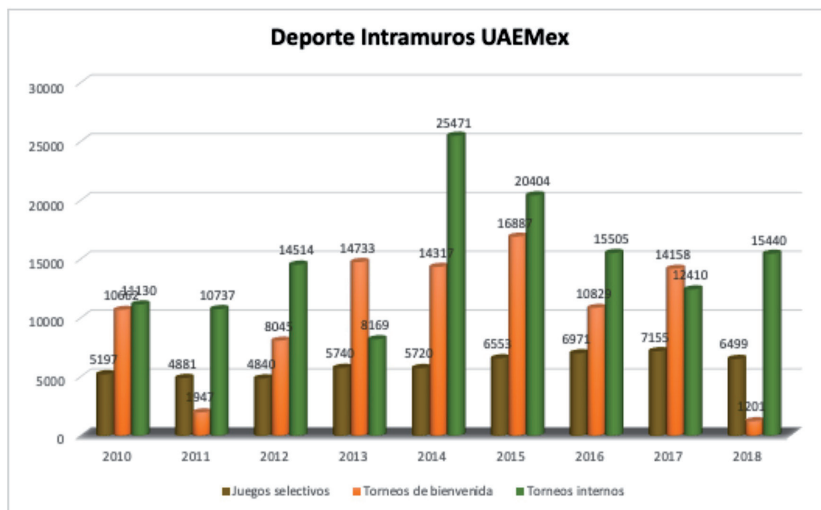
Sin duda, los jóvenes universitarios participan en las actividades deportivas que oferta la universidad; cerca de 32 deportes tienen representatividad a nivel nacional e internacional. La UAEMex tiene participación en las competencias convocadas por el CONDDE y la Federación Internacional del Deporte Universitario (FISU), y en competencias avaladas por la Comisión Nacional de Cultura Física y Deporte (CONADE), entre otras.

La masividad deportiva de nuestra universidad es la base para todo evento como torneos de bienvenida, torneos internos, Juegos Deportivos Selectivos Universitarios y demás que otorgan la funcionabilidad necesaria para el alumnado. Sin duda, es necesario continuar abonando a la cultura física de la UAEMex, al crear y mantener las instalaciones deportivas con calidad, las cuales son parte de la gestión y priorización del trabajo deportivo que recae en las disciplinas deportivas practicadas por los universitarios y –de manera particular– en las de representatividad.

De 2010 a 2019, el deporte intramuros ha obtenido el suficiente interés mediante la participación de alumnos en la oferta de diversas disciplinas deportivas, las cuales se practican a nivel nacional e internacional, por medio de las convocatorias realizadas por la FISU. Esto se ve reflejado en el programa de cultura física

que entre 2014 y 2015 registró la mayor participación de alumnos en torneos internos, torneos de bienvenida, juegos deportivos universitarios y torneos por zonas geográficas.

De 2012 a 2017, los deportistas de la UAEMex se han ubicado entre los diez primeros lugares de la Universiada, han conseguido el bicampeonato de fútbol asociación y contaron con un delegado deportivo en las Universiadas Mundiales de Kazán 2013, Gwanju 2015 y Taipéi 2017, además de ser un modelo de desarrollo deportivo universitario para otras instituciones como la Universidad de Guadalajara y la Federación Mexicana de Fútbol.



Fuente: Agenda Estadística (2018).

Con todo esto se prueba que el deporte es parte de la vida del estudiante de la UAEMex. Con base en el apoyo mutuo entre alumnos deportistas, académicos y administrativos, el éxito y relevancia de nuestra universidad dará frutos mientras el deporte siga existiendo, primeramente como práctica recreativa y lúdica, por resultar un complemento perfecto para el desarrollo del estudiante y que de esta forma se sienta más vinculado con su universidad.

Es así como la UAEMex incide en la creación de profesionales con responsabilidad social y fuerte sentimiento por la humanidad, basándose en los principios y valores institucionales. Innegablemente, la cultura física puede incidir en algunas profesiones de la salud y seguridad social, administración y legalidad a fin de provocar actividades que enfatizen su formación y se distingan de lo cotidiano.

La Mega Activación Orgullo Potro, gestión deportiva universitaria ante la Covid-19

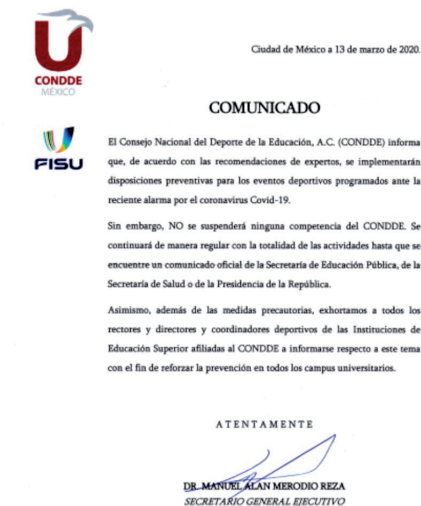
Sin duda, la salud e integridad física se debe garantizar a través de una serie de acciones pertinentes que colaboren con la seguridad sanitaria y posiblemente en el desarrollo de la práctica deportiva. Como antecedente en nuestro país, durante el brote de influenza tipo A H1N1 en 2009 fue una primera llamada a tomar las mejores decisiones administrativas que permearan todos los sectores sociales, educativos, culturales y deportivos, entre otros.

Por ello, dentro de las suspensiones deportivas más relevantes para el sector universitario estuvo la Universiada Nacional, con sede en la Universidad Autónoma del Estado de Morelos que se realizaría del 25 de abril al 15 de mayo, pero, de acuerdo con la Junta de Rectores y Directores del CONDDE, se determinó que la Universiada Nacional 2009 sería del 24 de agosto al 8 de septiembre en la misma sede.

Mientras tanto, en la UAEMex se cerraba la participación con 3,343 alumnos y alumnas en los XXVIII Juegos Deportivos Selectivos Universitarios, y 42 deportistas clasificados a la etapa de Universiada Nacional, los cuales quedaron en el octavo lugar del medallero por los excelentes primeros lugares obtenidos. Asimismo, los cambios de rector eran próximos y adecuar la planeación no era tan sencillo por el desarrollo de la alerta sanitaria y protocolos a seguir, en virtud de los cuales se tenían 19 espacios universitarios con módulos de salud para brindar de manera permanente pláticas, asesorías y otras acciones a nivel personalizado que conllevan a la prevención de enfermedades y el cuidado de la salud; asimismo, se participa en acciones preventivas en casos de contingencia sanitaria, como el de la influenza A H1N1. Sin embargo, 13 de éstos sólo atienden en el turno matutino y

ninguno en fines de semana, por lo que habrá que considerar tener más módulos con horarios acordes con las actividades y personal especializado para garantizar un buen servicio (PRDI 2009-2013).

En ese contexto continuaba el fortalecimiento educativo, investigación, de salud y de actividades físicas dentro de la institución; 11 años después, la pandemia trajo modificaciones en las instituciones educativas del país, alineándose a los comunicados oficiales del CONDDE.



Ciudad de México
Tercer piso
Caj. San Jerónimo Arcadio
Del Magdalena Contreras, C.F.
P.O. Box 2246, México DF
Tel: 55 5349 0000 / 5349 0001
www.condde.org.mx
condde@condde.org.mx



Ciudad de México
Tercer piso
Caj. San Jerónimo Arcadio
Del Magdalena Contreras, C.F.
P.O. Box 2246, México DF
Tel: 55 5349 0000 / 5349 0001
www.condde.org.mx
condde@condde.org.mx

Fuente: CONDDE (2021).

Ante ello, la UAEMex formuló diversas propuestas para la comunidad deportiva universitaria a fin de continuar su preparación física y salud emocional: entrenamientos en casa, retos deportivos, competiciones en línea. De igual manera, se hicieron campañas en las que se señaló la importancia del deporte para prevenir enfermedades e incrementar la esperanza de vida. Se trabajó en protocolos, planes de contingencia, entrenamiento a distancia y capacitación (4º Informe, 2021).

Durante 2020, en materia deportiva, la universidad mantuvo su práctica a distancia, optando por un modelo de promoción de la activación física y el deporte por medio de videos que mostraban rutinas, con pláticas y carteles en redes sociales sobre nutrición, promoviendo la cultura a partir de películas con temáticas deportivas. En los meses de marzo de 2020 a agosto de 2021 se han realizado 22 sesiones de activación física a través de Facebook, compuestas por diferentes especialistas y disciplinas.

La gestión deportiva en la universidad se ajusta respondiendo a la actual situación de salud que vivimos. Sin poner en riesgo a sus jóvenes deportistas, elabora, gestiona y desarrolla propuestas para continuar con el entrenamiento desde el confinamiento, desde casa. Como hemos mencionado, durante 2020 se promovieron torneos en línea, como el de los atletas en la disciplina de tiro con arco en el 1er Torneo con Arco Online, selectivo para representar a México en el Online Archery Cup of the Americas. En la disciplina de ajedrez participaron alumnos de la universidad en el selectivo para el Campeonato Mundial Universitario de Ajedrez Online 2020. En el siguiente cuadro se muestra la participación de los jóvenes deportistas en diferentes disciplinas.

Participación de jóvenes deportistas 2020

Disciplina	Nombre	Participación
Ajedrez	Jorge Serrano Herrera	1er lugar categoría sub-20 en la Copa de Ajedrez Edomex 2020
Ajedrez	Blanca Eugenia Pérez Luceronelly Guadalupe Bustos	FISU América Chess 2020
Box	Héctor Octavio Aguirre Martínez	1er lugar en el Torneo Cuadrangular de Box (Veracruz)
Powerlifting	Perla Patricia Bárcenas Ponce de León	1er Lugar en Manchester 2020 Road to Tokyo para Powerlifting World Cup
Bádminton	Andrés López Correa	2º lugar en el campeonato Panamericano por Equipos, en Salvador de Bahía, Brasil

Fuente: SCFyD, UAEMex (2020).

Asimismo, mediante la participación en eventos avalados por la FISU y el CONDDE, alumnos del equipo de fútbol asociación ganaron el UWC Football Team Challenge con mayor número de votos en la cuenta de Instagram de la FISU. De igual manera, la Universidad Autónoma de Querétaro y la Universidad Autónoma del Estado de México llegaron a la final del torneo de mascotas universitarias, en el que Kuako obtuvo el segundo lugar.

Con toda esta actividad virtual, también hubo participación en los juegos electrónicos, ámbito en el que Luis Torres Nateras, de los Potros Salvajes de fútbol americano, obtuvo el primer lugar en Madden 21 para Xbox, avalado por FISU America Sport y CONDDE.



Fuente: SCFD (2021).

También se sumaron esfuerzos para que los integrantes de la Federación de Asociaciones Autónomas de Personal Académico de la UAEMex (FAAPUAEM) participaran en el 1er Torneo de Ajedrez Blitz Online.

El Programa Deportivo Alterno virtual fue transmitido desde el Estadio Universitario Alberto Chivo Córdoba el 4 de febrero de 2020, haciendo la apertura la secretaria de Cultura Física y Deporte, Dra. Mónica Mondragón; el director de Formación Deportiva, Cristian Javier Valdez Arriaga; y el profesor Carlos Garrido Vargas, jefe del Departamento de Fomento Deportivo. Se trata de un programa que se desarrolló de febrero a julio y en el que se puso énfasis en la importancia del

promotor deportivo. El programa contempló una carrera de tres kilómetros, un torneo de ajedrez, conferencias y exhibiciones, torneo de fundamentos técnicos de disciplinas como básquetbol, fútbol y voleibol.

En cuanto a la Mega Activación Orgullo Potro 2020, el 14 de noviembre la convocatoria fue lanzada en redes sociales con el propósito de fomentar la práctica deportiva por medio de la activación física virtual, invitando a niños, estudiantes de nivel medio superior y superior, al personal administrativo, egresados y público general. Mediante la página de Facebook de la Secretaría de Cultura Física y Deporte de la UAEMex se siguió la mega activación. El cartel de invitación a la participación se muestra a continuación:



En la difusión a través de un video se realizaba la invitación: “No te quedes fuera y junto con tu familia, camina, corre, en bicicleta, sube escaleras, en tu casa, calle o en el parque, cuidando la sana distancia, de 15 a 60 minutos, tú eliges cómo ejercitarte”. Para participar se tenía que llenar un formulario Mega Activación Orgullo Potro 2020 y a cada participante se le envió por correo electrónico su playera personalizada, número de participación y pasaporte de corredor.

La transmisión fue desde el Estadio Universitario Alberto *Chivo* Córdoba a las 8:30 horas. La activación fue coordinada por Lisset Miranda, egresada de la Licenciatura en Cultura Física y Deporte, entrenadora, deportista universitaria y medallista de bádminton. La actividad física tuvo una duración de 60 minutos, dividida en cinco bloques, sin olvidar contar con hidratación y toalla. El equipo que guiaba la actividad estuvo integrado por la Lic. Topacio Conde, entrenadora de tocho bandera y conductora de Uni Radio; Yeestia Arellano, directora de Infraestructura Deportiva; Omar Nava, entrenador de fútbol asociación femenil. En la campaña Mega Activación participaron 3,738 personas y se solicitó a los participantes compartir sus fotos y su experiencia con el hashtag #OrgulloPotro.

En las sesiones de activación física, se ejercitó con diversos especialistas y disciplinas, entrenamientos funcionales, yoga, entrenamientos y activaciones infantiles con especialistas como David Zamudio, Maricela Troche, Rebeca Molho, Sonia Álvarez y Ana Cervera. A continuación se presentan algunos ejemplos:

- 24 de marzo #SCFDChallenge Y tú... ¿aceptas el reto? Nuestro Director del Deporte Universitario @Reyes Bernal Beltrán nos desafía a hacer 50 abdominales con balón. ¿Lo puedes superar? #QuédateEnCasa #SCFD #SCFDChallenge #PotroActivación #MiUniversidadEsDeporte #UAEMéx
- 25 de marzo #PrevenciónSCFD #UAEMéx Te compartimos las recomendaciones de la Dra. Berenice Tapia Martínez, del área de atención médica de la SCFD UAEMéx. #PrevenciónSCFD #QuédateEnCasa #COVID19 #SanaDistancia #SiTeCuidasTú #NosCuidamosTodos #MiUniversidadEsSalud #UAEMéx
- 18 de mayo #QuedateenCasa Nuestro equipo de Gimnasia Aeróbica comandado por el entrenador Víctor Corona se mantiene en forma para cuando regresen a sus compromisos deportivos.
- #PotroActívate Te compartimos esta rutina de ejercicios 🖐 que puedes hacer en casa con la ayuda de tu sofá para tonificar el cuerpo. Inténtalo

¡No hay excusas! 👍

- Agradecemos su ayuda y entusiasmo a @Caro Maier, deportista de voleibol sala, 🤖 16 de abril #PotroActívate ¡Mantente activo!
- Te dejamos esta rutina de ejercicios para que continúes en forma y cuides tu salud desde casa. #PotroActívate #QuédateEnCasa #MiUniversidadEsDeporte

Entrenamientos desde casa



Fuente: Oscar Villa, noviembre (2020).

Por otra parte, los entrenadores tuvieron adecuaciones en su macrociclo, mesociclo y sesión de entrenamiento, donde los deportes de pelota se volvieron más coordinativos y técnicos: desde el bote usado en el baloncesto, golpeo de balón de fútbol hasta fuerza general como en el levantamiento de pesas.

Los cuestionamientos de cuándo regresar y cómo regresar a una nueva normalidad surgían constantemente, dado que los deportistas también se estaban acostumbrando a clases virtuales y los horarios eran dispersos, junto con una mayor absorción de tiempo para hacer tareas, así como otras actividades en el hogar.

Villa (2020) señala la importancia del trabajo de los entrenadores deportivos, es el caso del equipo de Flag Football representado por Topacio Daniela Conde, quien diseñó un plan de ejercicios para realizarse desde casa, haciendo hincapié en que las rutinas deberían ser similares a las que desarrollaban en los entrenamientos

normales, sobre todo los ejercicios de fuerza como lagartijas, abdominales o sentadillas. La entrenadora proporciona su plan de trabajo y solicita evidencias a los deportistas con el propósito de brindar a los jóvenes retroalimentación para corregir posturas y, sobre todo, por la posibilidad del regreso a las competencias.

Ejercitarse en casa fue totalmente diferente al trabajo que se realiza en los gimnasios universitarios. También es de destacarse que muchos atletas no contaban con el equipo para llevar a cabo sus rutinas. Ante ello, la creatividad se hizo presente, consiguiendo hacer sus rutinas con los objetos que tenían en casa: garrafones, libros, palos de escoba, sillones, etcétera (Villa, 2020). Eduardo Trujillo, jefe del Departamento de Fisiología de la Facultad de Medicina, hizo énfasis en que el trabajo de entrenamiento y dedicación de los deportistas podía irse por la borda ante la pandemia. El trabajo físico que se lleva a cabo en casa no tiene la misma intensidad, duración y puede traer consigo disminución de capacidades físicas (Villa, 2020).

Como señalamos sobre la organización en el deporte universitario de la UAEMex, el equipo multidisciplinario con que cuenta se volvió una pieza fundamental por la comunicación que estableció a través de las tecnologías de la información, resolviendo problemas y dudas.

El distanciamiento social complicó la valoración, auscultación y tratamiento correcto de las mismas, por ello, Héctor Tlatoa, coordinador de Centro de Medicina de la Activación Física y Deporte, señaló que se volvió fundamental la implementación de los ejercicios que no comprometieran la integridad de los estudiantes (Villa, 2020).

Para finales de mayo se terminó la Jornada Nacional de Sana Distancia, con la posibilidad de regresar a algunas actividades. Para el deporte universitario se abrió la oportunidad de conocer el estado de los atletas y los resultados de los planes de ejercicios. Por ello los entrenadores efectuaron pruebas para identificar áreas de oportunidad para los deportistas y, además, se tuvo que capacitar al personal administrativo con pláticas de seguridad, manejo de protocolos de sanidad para que el regreso a las instalaciones deportivas fuera productivo y sin problemas de salud para los deportistas, entrenadores y demás asistentes.

Ante la contingencia sanitaria es importante señalar que en la UAEMex se ha colocado señalética para la prevención de la Covid-19, filtros sanitarios en las instalaciones deportivas universitarias y el cuidado con el aforo de asistentes según lo marque el semáforo epidemiológico.

Conclusiones

Los intereses del deporte universitario van enfocados al desarrollo de una educación deportiva en términos de la adquisición de habilidades competitivas y de la formación bio-psico-social de los estudiantes, pero también que representen a las universidades en eventos deportivos como las Universiadas, lo cual también genera prestigio y visibilidad a las instituciones. De ahí que haya grandes inversiones en espacios y becas deportivas para los estudiantes, pero la inversión varía entre deportes y categorías de edad y género.

Del mismo modo, derivado de la capacitación y especialización deportiva, personal de la UAEM fue considerado como parte del staff administrativo y de preparación de los equipos universitarios nacionales con el fin de obtener una participación adecuada para los deportistas. De ahí que los promotores deportivos sean agentes socializadores y, la capacitación y actualización de entrenadores y promotores deportivos sea un factor esencial para desarrollar su trabajo.

Sin embargo, falta consolidar una dependencia administrativa como fue la Secretaría de Cultura Física y Deporte, que cumpla con las necesidades de los actores deportivos universitarios, regirse adecuadamente por el marco normativo especial por el tratamiento característico que tiene el deporte y que se distinga del esquema deportivo nacional.

Un aspecto notable en el deporte universitario es la serie de compromisos que conllevan derechos y obligaciones para la institución y para el deportista. Para el caso de la UAEMex, los derechos que brinda a sus deportistas es proveerles de entrenador, habilitarles el uso de todas las instalaciones para su preparación física, tener su evaluación médica, proporcionar los uniformes y cubrir sus viáticos a donde se realizan las competencias. De igual forma, se tiene un programa de becas

que puede complementarse si se obtienen medallas. Los deportistas seleccionados crean el compromiso y la obligación de seguir el programa de entrenamiento de su disciplina y participar en representación de la universidad. De acuerdo con González (2015):

La institución suma estudiantes deportistas, no deportistas estudiantes, su prioridad es su formación profesional, pero no está peleado el deporte con el estudio, se reconoce el esfuerzo que ellos hacen (Cortés & López, 2015).

La administración de la cultura física y deporte de la universidad, en especial de la UAEMex, debe consolidarse en la profesionalización que se crea en el interior, dado que el capital humano en formación tiene un plus que es la identidad y el sentido de pertenencia por y para trabajar en la comunidad uaemita, donde a su vez trascenderá a la sociedad mexicana.

Dentro de las actividades en redes sociales está el torneo de mascotas. El Kuako, mascota de la UAEMex, ganó el segundo lugar de la edición 2021 del Torneo Mundial de Mascotas de las Federación Internacional de Deporte Universitario (FISU). Fue un certamen virtual que duró tres meses con diferentes etapas. Mascotas de universidades de varios países se enfrentaron en redes sociales. Ricardo Arturo Servín, quien da vida a la mascota, se mostró agradecido por el apoyo de la comunidad universitaria.

Los promotores deportivos son agentes socializadores. La capacitación y actualización de entrenadores y promotores deportivos es un factor esencial para desarrollar su trabajo. En octubre de 2020 se capacitó a 26 personas que participaron en el foro virtual de Deporte Universitario, organizado por el gobierno de Guanajuato a través de la Comisión de Deporte.

Parte importante de la gestión es que el deporte es transversal y la actuación –sea de manera presencial o como ahora virtual– debe generarse bajo criterios y lineamientos especializados; planear las actividades ante posibles contingencias es importante porque el deporte es una actividad física y, por ende, repercute en la salud.

Haciendo un recuento de la relación deporte ante la Covid-19 en la UAEMex tenemos: la suspensión de actividades a partir del 23 de marzo, que inició la Jornada Nacional de Sana Distancia y los atletas continuaron con sus actividades desde casa. Debido a la pandemia se suspendieron los eventos como la Universiada Nacional, copas nacionales y clasificatorios rumbo a Tokio 2020. De abril a mayo, el plan de ejercicios de los entrenadores fue implementar una serie de actividades enfocadas a mantener las capacidades física de los atletas. En mayo, cuando concluyó la Jornada de Sana Distancia, se continuó con los entrenamientos desde los hogares con la posibilidad de un probable regreso. Durante julio y agosto se realizaron pruebas para medir los resultados de los planes de ejercicio que habían efectuado los deportistas.

Referencias

- ANUIES (2009), “La Universiada Nacional 2009 del 24 de agosto al 8 de septiembre en la Universidad Autónoma del Estado de Morelos”. Disponible en: <http://www.anuies.mx/noticias/la-universiada-nacional-2009-del-24-de-agosto-al-8-de-septiembre-en>.
- Barrientos, C. (2019), *Universiadas nacionales UAEM: Identidad y Trascendencia*, México: Universidad Autónoma del Estado de México.
- Barrientos, C. (2021), “Transformación del área de deportes del ICLA a Secretaría de Cultura Física y Deportes de la UAEM”, en *Revista de Identidad Universitaria*, vol. 1, núm. 12. Disponible en: <https://revistaidentidad.uaemex.mx/article/view/16221>
- Constitución de los Estados Unidos Mexicanos (2021), Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión. Secretaría General, Secretaría de Servicios Parlamentarios.
- Cortés, E. y López, E. (2015), “Deporte de alto rendimiento: el atletismo femenino en la UAEM”, en *Géneros, Revista de investigación y divulgación sobre los estudios de género*, núm. 17, México: Universidad de Colima.
- Cortés, E., Hinojosa D., Cruz, J. & Solórzano E. (2020), “Jóvenes deportistas en el Estado de México. El fútbol como activismo para la construcción de un espacio femenino”, en *Ciencias aplicadas al deporte para el desarrollo social*, México: Algede y Gobierno de Colima.

- Fonseca, A. (2020), “Mega activación deportiva “Orgullo Potro” con más de 2 mil en forma virtual”, en *La Jornada Estado de México*. Disponible en: <https://estadode-mexico.jornada.com.mx/mega-activacion-deportiva-orgullo-potro-en-forma-virtual/>.
- Gómez, A. y Núñez, J. (2011), “El gestor del deporte: características, funciones y tendencias de futuro”, en *Journal of Sports Economics & Management*, vol. 1, núm. 1, España: Universidad de Valencia.
- González, Felipe (2015) [entrevista], director de la Dirección de Actividades Deportivas de la Universidad Autónoma del Estado de México, México.
- Ley General de Cultura Física y Deporte 1 (2021). Disponible en: http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LGCFD_111219.pdf
- Molina-García, J. y Castillo, I. (2009), “Pensamiento sobre la gestión deportiva pública: un estudio cualitativo con universitarios valencianos”, en *Revista Actividad Física y Deporte*, núm. 10, España: Colegio Oficial de Licenciados en Educación Física y en Ciencias de la Actividad Física y el Deporte de la Comunidad Valenciana.
- Mondragón, M. & Bernal R. & Barrientos C. (2021), *La cultura física como parte del quehacer universitario y su práctica en la Universidad Autónoma del Estado de México*, México: Secretaría de Rectoría, Dirección de Identidad Universitaria, UAEM.
- Ortega, G. (1994), *La participación de la ICLA-UAEM en los Juegos Nacionales Universitarios*, México: UAEM.
- Peñalosa, I. (1990), *Reseña Histórica del Instituto Literario de Toluca (1828-1956)*, México: UAEM.
- Peñalosa, I. (1994), “Origen de los deportes en el Instituto Literario”, en *Cuadernos Universitarios*, tomo 6, México: UAEM.
- Peñalosa, I. (2005), “La UAEM en la Universiada 2005”, en *Cuadernos Universitarios*, tomo 54, México: UAEM.
- Ramírez, R. (2016), *Responsables del deporte universitario 1956-2016*, México: Universidad Autónoma del Estado de México. Disponible en: <http://hdl.handle.net/20.500.11799/58276>.

- Ramírez, R. (s/f), *Semblanza del Deporte Universitario*. Disponible en: <http://web.uaemex.mx/identidad/docs/cronicas/TOMO%20IV/3.%20SEMBLANZA%20DEL%20DEPORTE%20UNIVERSARIO.pdf>
- Rojas, A. (2014), *La práctica deportiva y su relación con las actividades académicas: Caso C.U. UAEM Texcoco*, México: Universidad Autónoma del Estado de México.
- UAEM (2015), *Voces de Identidad*, núm. 5. Disponible en: http://web.uaemex.mx/identidad/docs/revista/revista_5.pdf
- UAEM (2013), “Acuerdo por el que se reconoce la cultura física y el deporte como derecho universitario”. Disponible en: http://web.uaemex.mx/abogado/doc/Acuerdo_deporte_y_cultura_fisica_derecho_universitario.pdf.
- UAEM (2009), *Plan General de Desarrollo 2009-2021*. Disponible en: http://planeacion.uaemex.mx/InfBasCon/PGD_09-21.pdf
- Villa, O. (2020), “COVID 19: el gran reto para el deporte universitario”, en *Criterio 99.7 FM*. Disponible en: <https://criterionoticias.wordpress.com/2020/11/18/covid-19-el-gran-reto-para-el-deporte-universitario/>

LA INNOVACIÓN EN LA GESTIÓN DE LA CULTURA FÍSICA DURANTE LA PANDEMIA DE COVID-19

*Ciria Margarita Salazar C.
Lenin Tlamatini Barajas Pineda
Pedro Julián Flores Moreno
Isela Guadalupe Ramos Carranza*

Introducción

La enfermedad del coronavirus (Covid-19) es una afección respiratoria que se puede propagar de persona a persona. Se identificó por primera vez en un brote en Wuhan, China, en diciembre de 2019; sin embargo, luego de casi un año y medio no hemos podido mitigar y erradicar la pandemia de nuestro país y el mundo. Esto ha traído beneficios en muchos sectores y en otros, retrocesos. Muchos de esos retrocesos tienen su origen en la falta de adaptación y recursos de innovación. Quienes lograron leer y comprender las problemáticas a tiempo han sobrevivido, evolucionado, son líderes y, definitivamente, tienen el nuevo *knowhow* del sector.

El deporte y las actividades físicas recreativas pararon rotundamente en la vida pública, en la dinámica cotidiana que acostumbrábamos realizarlos, la *casarita*, la asistencia al gimnasio o los espacios deportivos se volvieron un peligro por aglomeración y contacto. Qué decir de los impactos en el deporte de alta competencia y profesional, actividades que vieron cerrar las puertas de centros deportivos, estadios de fútbol, básquetbol, voleibol, tenis y demás expresiones deportivas. En pocas palabras: todos debimos irnos a casa.

Justamente en casa, en confinamiento, sucedió lo impensable: la actividad física se convirtió en algo útil, en una necesidad básica; el espacio reducido y acotado por muros o paredes delimitantes mostró que el ser humano está diseñado y habituado al movimiento. Se despertó una necesidad imperante de hacer todo tipo de actividad física que pudiera proveer nuevamente la libertad estando en confinamiento.

En personas regularmente activas y en otras sedentarias, el aislamiento promovió la actividad física, recreativa y deportiva. Los nuevos practicantes se volvieron usuarios de plataformas digitales, aplicaciones para aparatos electrónicos, canales de YouTube; además se popularizó “seguir” a los *influencers* deportivos en redes sociales. Otro panorama lo constituyeron los activos, aquellos que todos los días se ejercitan en clubes, espacios públicos o salas de musculación y fitness, quienes buscaron opciones comerciales de gimnasios y clases virtuales; algunos invirtieron en acondicionar espacios y otros se sumaron a las plataformas y redes sociales gratuitas.

En otras palabras, el mundo del entretenimiento deportivo y la alta competencia tal como lo recordamos hasta mediados de 2019 llegaría a su fin. A partir de la propagación de la gran pandemia, el espacio interconectado del deporte rediseñó una nueva interfaz y un nuevo formato de gestión.

La pandemia está poniendo a prueba los negocios y las entidades deportivas de todos tamaños y ámbitos. En este momento, las compañías y organizaciones enfrentan diversos riesgos estratégicos y operacionales, como el retraso o la suspensión del suministro de materias primas, los cambios en la demanda de los clientes, incremento de costos, irrupciones en la logística que provocan retrasos en entregas del servicio, problemas de protección de la salud de empleados, insuficiencia de mano de obra o dificultades relacionadas con el comercio de importación y exportación. En el mundo del deporte, las dificultades se expresaron por la imposibilidad de la cercanía y la prohibición de los accesos a los eventos o de retomar pública y exteriormente el deporte.

Las perspectivas del deporte, del fitness y de la industria del *wellness* en gran parte del mundo han dado un giro. La pandemia ha causado estragos y, ante la emergencia, estas organizaciones se han visto obligadas a tomar decisiones a corto plazo. Aunque algunas de ellas dejaron de ofrecer servicios presenciales en espera de que se normalizara la situación, otras continuaron con sus centros abiertos considerando todas las recomendaciones de seguridad e higiene. Lo cierto es que todas se vieron en la necesidad de proponer nuevas formas de trabajo para aminorar el impacto potencial.

El presente texto busca identificar las estrategias de gestión deportiva exitosas durante la gran pandemia, la evolución en sus cuatro picos (olas) y las nuevas oportunidades y aprendizajes.

Primera ola: marzo 2020

De forma global a fines de 2019, y en México a principios de marzo de 2020, la pandemia por el coronavirus fue paralizando todas las actividades no esenciales, de entretenimiento y sociales, entre ellas el deporte y las manifestaciones físicas. Lo anterior se estableció como acción extraordinaria para atender la emergencia sanitaria, con la finalidad de mitigar la dispersión y transmisión del virus SARS-CoV2 (DOF, 2020).

Era el principio de un largo proceso de salud y emergencia en el mundo, vaticinado por Bill Gates en una conferencia ofrecida en TED. En esa oportunidad, el empresario mencionó que acechaba una gran epidemia mundial derivada de la ausencia de un sistema integral de salud. Efectivamente, quince meses después nos percatamos de que estábamos ante el ascenso de una devastadora ola.

Jamás imaginamos que pudiera suceder que la gran industria deportiva se descarrilara. El paro comenzó en Oriente, en donde se concentraban las organizaciones de los eventos más simbólicos del deporte mundial, y los más lucrativos, nos referimos a los Juegos Olímpicos en Japón y en Qatar, el Mundial de Fútbol. Sin contar el número de eventos profesionales de gran nivel deportivo y campeonatos mundiales que tuvieron que ser cancelados.

En México, el periodista deportivo Iván Pérez en su entrega “El costo del coronavirus” (*Forbes*, 2020) detalla el impacto financiero de la pandemia en la industria deportiva del país. Se calculó en 6,649 millones de pesos que se percibían de la Liga MX, LNBP, LFA, Torneos ATP, partidos de la temporada regular de la NFL y la MLB, el preolímpico de fútbol, por mencionar algunos. También con afectaciones graves se encuentra la industria *wellness*, con el cierre de gimnasios y salas de ejercitación en todo el país, entrenadores personales, organización de carreras o eventos promocionales, entre una inconmensurable lista de empresarios que viven del deporte.

En el sector amateur, la situación también se tornó complicada. El paro hizo que nos ausentáramos de las instalaciones deportivas, lo que afectó directamente a promotores deportivos, organizadores de eventos y ligas deportivas, entrenadores independientes, instructores fitness y de actividades aeróbicas.

En lo relativo al deporte de alto rendimiento, México tenía calificados a los Juegos Olímpicos de Tokio a la mitad de su delegación; sin embargo, tuvo que cerrar los centros de alto rendimiento del país para disminuir el riesgo de sus deportistas y esperar hasta 2021 para retomar el camino olímpico. También se cancelaron todas las competencias oficiales y federadas infantiles y juveniles, lo que implicó enviar al semillero mexicano a recibir entrenamientos desde casa.

La segunda ola: diciembre 2020

El 10 de diciembre de 2020, la Organización Panamericana de la Salud en la OMS (2020) declaraba que:

A partir de marzo o abril los países de América Latina que se han comprometido a participar en el mecanismo Covax, un acuerdo bilateral firmado por algunos países con productores de vacunas que les aseguran el envío de dosis, recibirían las primeras vacunas. Sin embargo, se advierte que éstas serán limitadas y sólo alcanzarán en la primera etapa a aplicarse entre el personal de salud, personas de la tercera edad y gente con enfermedades como hipertensión y diabetes. Dicho esto, en una segunda etapa de inmunización se controlaría la propagación del virus.

En la segunda ola vivimos con la expectativa de una cura, de una vacuna que detuviera a la enfermedad en el mundo y nos permitiera recuperar nuestra vida social y económica.

Es un hecho que en los ámbitos laboral y empresarial, el año 2020 apuntaba a ser de crecimiento, pero el paro trajo un declive en el empleo vinculado al deporte (gestión de instalaciones, actividades de los clubes deportivos o de gimnasios) en los primeros meses del año, luego del cierre de las actividades exteriores y públicas, cancelación de programas deportivos y eventos de entrenamiento del orden profesional.

Con este segundo momento de la pandemia, en marzo comenzó el programa de vacunación en todo el país, el cual abrió la posibilidad de organizar eventos deportivos con altas medidas de seguridad, a puertas cerradas y con participación limitada. Federaciones deportivas internacionales y nacionales tuvieron en México el permiso para celebrar eliminatorias preolímpicas, campeonatos mundiales y en el ámbito profesional se comenzó a permitir el regreso a los estadios.

Viendo esta oportunidad, la Conade vacunó y abrió a los clasificados olímpicos el CNAR (Centro Nacional de Alto Rendimiento). De igual forma, convocó a los 32 estados del país a participar en los Juegos Nacionales 2021 en marzo, y a mediados de abril lanzó la convocatoria. Fueron declarados: “Los Juegos de la Esperanza”. Luego de un año sin entrenar, la mayoría de los equipos estatales tuvieron que regresar a las instalaciones con muchos protocolos y demasiadas pruebas en cada etapa del proceso.

En la segunda ola nos volvimos expertos en protocolos de seguridad e higiene, los cuales llegaron para quedarse. Regresamos con todos los cuidados y en el primer trimestre del año la economía del deporte estaba repuntando, ofreciendo nuevos servicios y consolidando algunos de la normalidad previa.

La tercera ola: julio 2021

Aquí estamos de nuevo: con las cifras en repunte y con varios estados en semáforo rojo y naranja. Nuevamente se comienzan a cerrar los negocios no esenciales, se hace necesario volver a evitar aglomeraciones o combinación de burbujas sociales. Otra vez disminuye la presencia en gimnasios y espacios deportivos, se cancelan eventos, torneos y ligas deportivas. Cabe señalar que durante este periodo los muchos lugares que ofrecen servicios relacionados al fitness, como los centros de musculación, se manifestaron en contra de las medidas sanitarias, movilizándose por el nuevo cierre de sus servicios. La molestia se hizo presente tanto en los prestadores como en los propios usuarios.

Para participar en eventos nacionales, existe el requisito de pruebas mínimas PCR Antígeno 48 horas antes de llegar a la sede y, una vez que se arriba, los comités organizadores y sus sistemas de seguridad aplican un retest para acreditar a los participantes.

Estos mismos requisitos se aplicaron en Tokio en julio y agosto, con repetidas pruebas en un mismo evento. Se utilizó tecnología para celular mediante un software para medición de signos vitales y se imprimieron guías o *playbooks* para todos los participantes de los Juegos Olímpicos y Paralímpicos. Estos lineamientos fueron desarrollados conjuntamente por el Comité Olímpico Internacional (COI), el Comité Paralímpico Internacional (IPC, por sus siglas en inglés) y el Comité Organizador de Tokio 2020 (Conade, 2020). Al final de la historia, Japón pudo contener un contagio masivo y se realizaron los JO2020.

La cuarta ola: adaptación y resiliencia

La mutación y las variantes del virus SARS-CoV2 será uno de los retos a vencer en la cuarta ola, la cual se espera que en diciembre de 2021 llegue a los estados que no hayan completado su esquema de vacunación en los jóvenes e infantes. De algún modo, asistimos a la consolidación de los protocolos de salud como una constante y no como una alternativa.

Otro de los factores que manifiesta un peligro latente para la cuarta ola es el regreso a clases y la ausencia de certificaciones para la vacuna infantil. Esto generaría la reapertura de centros escolares y activaría la movilidad, a causa de la puesta en marcha de los servicios adjuntos a las necesidades educativas. Los docentes también sufrieron el cambio en sus prácticas pedagógicas, incorporando el uso de las tecnologías de la información y adaptando su didáctica. Al acercarse la fecha del retorno a clases presenciales, se han preparado durante un corto periodo, reorganizando y diseñando protocolos de seguridad e higiene de acuerdo con su contexto. Los docentes han sido considerados como agentes prioritarios y fueron vacunados; sin embargo, aún existen muchas limitantes básicas en las escuelas, como la ausencia de agua potable, ventiladores en salones, sin mencionar, por otro lado, el regreso a escuelas vandalizadas (sin electricidad, mobiliario, daños en infraestructura, etcétera).

Acorde con lo anterior y con la experiencia ya probada en protocolos en otros ámbitos, se esperarían rupturas y desequilibrios en la cotidianidad educativa que permitirían adaptaciones e innovaciones para generar resiliencia.

La Covid-19, su impacto y la adaptación en la vida deportiva

Es bien sabido que una persona físicamente activa y deportista es más saludable que quienes no lo son. Una gran diversidad de estudios ha corroborado que a mayor cantidad de actividad física, de moderada a intensa y de forma sistemática, se disminuyen proporcionalmente las posibilidades de padecer o morir por alguna enfermedad crónico-degenerativa. Los estilos de vida saludables ayudan a mantener la salud en un estado estable y crear una muralla protectora contra enfermedades típicas de la hipoactividad y consumo de alimentos con alto contenido energético y bebidas azucaradas.

Frente a la Covid-19, el deporte y la actividad física recreativa han resultado ser efectivos y esenciales para disminuir las complicaciones derivadas de la enfermedad y, por tanto, la ocupación hospitalaria y los fallecimientos. La Sociedad de Imágenes Cardiovasculares de la Sociedad Interamericana de Cardiología (SISIAC, 2020: 3) manifiesta que el entrenamiento físico y una buena capacidad cardiorrespiratoria aumentan la inmunidad y atenúan la inflamación, reduciendo el riesgo, la duración y la severidad de la enfermedad.

En otras palabras, las personas que declaran ser activas de forma regular, durante las primeras cuatro olas han superado porcentualmente la disminución de muertes y síntomas mayores, por mucho, frente a quienes son sedentarios o padecen alguna enfermedad crónica como diabetes, hipertensión, cáncer u otro padecimiento relacionado con el sistema inmune (Sañudo, 2020).

Sin embargo, ser deportista no garantiza evitar la infección o incluso los síntomas. En México, Mariana Arceo Gutiérrez, campeona panamericana de pentatlón moderno en Lima 2019, fue el primer caso positivo y de internamiento por la Covid-19. De hecho, se encontraba en un campamento preolímpico en enero de 2020, en España, y fue trasladada a nuestro país para recibir tratamiento

en el Instituto Nacional de Enfermedades Respiratorias, por un cuadro grave de neumonía. Otros famosos deportistas o culturistas, como Dwayne *Rock* Jonhson los basquetbolistas Rudy Gobert, Kevin Durant y Donovan Mitchell, de la NBA, jugadores de ligas profesionales y mundiales de futbol, tenis, balonmano y baloncesto se infectaron en las jornadas deportivas y manifestaron síntomas mínimos, aunque algunos requirieron asistencia médica (CNN, 2021). Queda claro que el coronavirus no hace excepciones en cuanto al contagio, pero la práctica de deportes y ser físicamente activos sí hace la diferencia en la lucha biológica con este virus.

La SISIAC (2020) publicó en sus “Recomendaciones del Grupo de Cardiología del Ejercicio para el retorno gradual a la actividad deportiva en tiempos de la Pandemia Covid-19” las siguientes precauciones sobre el ejercicio físico que deben tomar los deportistas para reintegrarse al nivel deportivo, o bien, reincorporarse tras padecer la Covid-19:

El entrenamiento a más altas intensidades que las habituales, como las que podrían realizar los deportistas de alto rendimiento, podría generar alteraciones transitorias en el sistema inmune, inflamación y estrés oxidativo (SISIAC, 2020: 3).

En las primeras dos olas de la pandemia, al paralizarse el sistema social y gubernamental, producto de conocer poco de la enfermedad, lo mejor que se dispuso para contener al coronavirus fue confinar y aislar a las personas para protegerlas. En el caso de los deportistas, adaptaron sus rutinas al confinamiento y los que no pudieron irse a su casa se sometieron al aislamiento para seguir participando en sus competencias deportivas bajo la supervisión de los expertos.

La mayoría se resguardó en casa. El consumo y la generación de servicios deportivos a nivel público y privado se desconfiguraron de la normalidad, creando —durante las primeras dos olas— rupturas y desequilibrios en la manera de hacer las cosas, dando oportunidad a generar innovaciones, modelos, estrategias para mantener vivo el estilo activo de la población del mundo, la industria *wellness* y las entidades deportivas.

La tendencia de la industria *wellness* en la Covid-19

La Encuesta Nacional de Tendencias Fitness para México en 2020 reportaba que en el país existen diferencias entre las principales tendencias del fitness. Las tendencias mundiales son la tecnología portátil para vestir, el entrenamiento interválico de alta intensidad y el entrenamiento grupal. Para México se esperaba que fueran la contratación de profesionales graduados en actividad física o carreras afines, programas de ejercicio y pérdida de peso (Jacobo, Pelayo & Aguirre, 2020).

Sin embargo, durante la segunda y tercera ola se detectó un “nuevo” comportamiento de consumo en los centros de fitness y las empresas de *retail*: prioridades de consumo, compras en línea, shock a la lealtad, economía desde casa y menos vacaciones planeadas (TDCM, 2020).

En el reporte de ventas en línea de McKinsey 2020 se aprecia cómo los clientes están mudando su consumo a canales digitales, en el que aparece el consumo *retail* del fitness y bienestar, con un crecimiento de 88% en ventas en línea, debido principalmente a que los gimnasios, clubes deportivos y lugares para ejercitar están cerrados o limitados por la pandemia. Las tiendas en línea han superado la expectativa de crecimiento que se situaba en 35% y ahora está en 200%, según datos de la AMVO (Asociación Mexicana de Ventas Online).

En el periódico *El Economista*, Rodrigo Riquelme (2020) menciona: “aquellas tendencias alrededor de la tecnología en México que tuvieron un protagonismo en este pandémico 2020 y a las que habría que prestar atención en 2021”.

Las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) son una pieza clave para los centros de fitness en México. De acuerdo con Konfront (2020, 12 de noviembre), la Covid 19 es un punto de inflexión en el segmento tecnológico, fusionado con la industria fitness a través de wearables, un mercado que al cierre del año generará en México alrededor de 260 millones de dólares y 27 millones de dólares de ingresos relacionados con apps para ejercicio físico y nutrición.

En México, la Asociación de Franquicias (2021) mencionó que no hubo crecimiento de giros que refieran a gimnasios o salas de musculación tras las restricciones impuestas para mitigar la Covid-19, pero sí de 6% entre empresas fitness con

modelos e-commerce. El sostenimiento del sector muestra una adaptación del usuario al uso de tecnologías de información, sociales y de seguimiento deportivo a distancia o bajo asesoría de un experto.

La Asociación Mexicana de Gimnasios y Clubes (AMEGYC), en enero de 2021, declaró luego del cierre del 20% de sus afiliados:

Los gimnasios se han visto obligados a reformularse ante la paralización de actividades provocada por la pandemia de la Covid-19, apostando por la bioseguridad y mudándose al terreno digital para continuar siendo rentables.

En la revista *Forbes* (2021), Rodrigo Chávez, presidente de la AMEGYC, explicó que el futuro del gimnasio será un modelo híbrido, presencial y digital:

El modelo mixto de los gimnasios incluirá una selección online gratuita dirigida para los principiantes, así como un modelo de paga en donde se hará un seguimiento especializado como valor agregado.

La importancia de la gestión deportiva durante la pandemia

La gestión deportiva orientada a la administración de entidades o negocios deportivos era hace unos años un recurso muy valioso y utilizado en países del primer mundo, donde la gestión no era una rareza, sino una oportunidad de crecimiento y organización, y por tanto de desarrollo.

Se entiende como gestión aquella tarea que desarrolla un profesional al asumir las responsabilidades administrativas y poner en relación el objetivo con las áreas, recursos, estructuras, actividades o semejantes (Fernández, 2010).

Un gran gestor de origen mexicano que revolucionó el voleibol mundial fue Rubén Acosta Hernández (2005), quien en su libro define a una organización exitosa como aquella que haya logrado una organización adecuada, una administración eficaz y una gestión profesional.

En México es nutrida la información sobre la gestión del deporte, pero son pocas las organizaciones públicas y privadas que pueden señalar su dominio e implementación a la perfección. Sin embargo, hay que decir que aquellas organizaciones que han insertado un modelo de gestión de organización y negocio han tenido un gran éxito. Casos como la Federación Mexicana de Fútbol y Tenis, Ligas profesionales de béisbol, fútbol, básquetbol, así como la industria wellness y fitness, clubes privados y centros de entretenimiento, saben que, sin la administración, el modelo de negocio o proyecto deportivo no avanza o muere.

La gestión orientada a la administración del deporte

En México, las estructuras de gobierno y el ejercicio del poder administrativo se basan en la Constitución (artículo 90) y son de tipo jerárquicos, centralizados y paraestatales. De igual forma, en los estados se asume el federalismo, por tanto, la estructuración de la administración se traslada al estado y sus municipios.

Para el funcionamiento de la estructuración del Estado, la administración es un proceso necesario para alcanzar los objetivos a través del esfuerzo humano coordinado y eficaz, con la aplicación de adecuadas técnicas y aptitudes humanas (Celma, 2004).

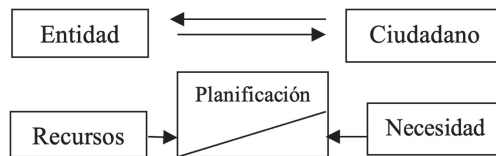
La administración pública aprovecha los principios y procedimientos de la administración para lograr sus fines de interés general por medio de una acción desinteresada de todo propósito de lucro (Salazar, Ramos y Velázquez, 2020), entendiendo la administración como una herramienta útil para la gestión deportiva, orientada a la solución y búsqueda de la optimización de todos los recursos del Estado.

Lo menciona Acosta (2005): la gestión eficaz se desvanece ante la falta de un diagnóstico situacional, un plan estratégico y una buena gestión de los recursos. Por ello, el profesional que esté a cargo debe tener conocimientos de administración, liderazgo y conocimientos técnicos deportivos.

El modelo clásico de gestión es el dominante en la administración pública mexicana y se basa principalmente en planificación, organización, coordinación y control (Serra, 2005; Acosta, 2005). Este caso clásico de gestión por objetivos tiene a los modelos de gestión por políticas, gestión por procesos, gestión por proyectos y gestión de la calidad total como los más utilizados en la administración pública, civil y privada (Moreno, 2014).

Teruelo (1996) estableció que, para ser competitivo en la gestión, la planificación e intercambio entre las necesidades de la población y los recursos disponibles son elementos esenciales para el funcionamiento de la administración (véase Figura 1). En nuestro país, en el ámbito público se realizan diagnósticos, foros, se acerca a los expertos y se diseña el plan de gobierno; a su vez, en el ámbito privado, observamos un estudio de mercado y el diseño de un modelo de negocio; pero todos centran su atención en las necesidades de sus próximos usuarios/clientes.

Figura 1. Relación de intercambio entidad entorno



Fuente: Teruelo (1996).

En ese mismo sentido, Teruelo (1996) y Acosta (2005) coinciden con el pensamiento mundial sobre la función gestiva exitosa de una organización deportiva y su planificación:

[...] coordinar las actividades diarias, debe mejorar las condiciones de trabajo de sus empleados, voluntarios y miembros, facilitar la participación masiva, asegurar la disponibilidad de material deportivo de alta tecnología y crear las condiciones apropiadas para la organización de eventos deportivos que aseguren mayor competitividad para sus deportistas, más entretenimiento para los espectadores, mayor interés para los medios y más satisfacciones para los patrocinadores (p. 8).

Podríamos seguir discutiendo sobre las bondades y características de las teorías administrativas y modelos gestivos, pero es una realidad que después de la pandemia, la situación se volvió crítica para estas teorías y modelos. Una desequilibrante pandemia de casi diecisiete meses hizo tambalear la economía, lo que era un éxito terminó en quiebra y sólo aquellos que lograron adaptarse e innovar aún sobreviven.

La innovación

Andrés Oppenheimer en su libro *Crear o morir!*, luego de analizar historias exitosas de innovación y emprendimiento en América, llegó a conocer y a definir qué propicia y qué fulmina la innovación en nuestros países (Urriza, & Manzanal, 2014). En este sentido, en países que tienen una cultura de la innovación, políticas públicas para incentivarlas y se forma en pensamientos creativos y científicos, se logra tener recursos humanos con habilidades y destrezas desarrolladas para generar ideas, productos, servicios y procesos que mejoran las condiciones de vida de las personas y las empresas.

Para abordar con mayor soltura el concepto de innovación en el ámbito de la cultura física era necesario encontrar los inicios y motivaciones de este concepto, que en su nombre nos presume que relata algo nuevo, así como la evolución y sus tipos.

La innovación tiene su génesis en las teorías económicas, siendo Joseph Schumpeter, en 1911, el primero que la identifica como motor de cambio económico al notar que tras un cambio existía un desequilibrio. En la actualidad, incluso se le llega a llamar “destrucción creativa”. B. Say retomó el trabajo de Schumpeter y agregó que en ese desequilibrio surge la producción de nuevos bienes o de los mismos por métodos distintos; en otras palabras: cambios importantes y discontinuos (Veiga, 2001).

Peter Drucker, a mediados de los años ochenta, señaló que existen dos tipos de innovaciones: una que se entiende como el cambio del rendimiento de los recursos, y otra como la acción de cambiar el valor y la satisfacción obtenida por el consumidor (Veiga, 2001). Drucker pone en el centro al cliente-usuario y a la empresa-organización como aceleradores de la innovación.

En este sentido, Xavier Ferrás (2014) define la innovación en el mundo empresarial como “explotar con éxito nuevas ideas o nuevo conocimiento, asumiendo más riesgo que los competidores, para conseguir una posición competitiva superior”.

En el caso que nos ocupa, una pandemia de magnitud importante ha propiciado en el mundo de la gestión en cultura física que se desarrollen innovaciones en sus diversos ámbitos: deporte, educación física, los fitness y la recreación.

La pandemia lo cambió todo. Clayton Christensen, con un pensamiento más actual, habla de las innovaciones sustentadoras y las disruptivas; estas últimas, muy vinculadas a las tecnologías, suelen ser más económicas y progresan más rápido porque surgen en la emergencia o en la tensión (Veiga, 2001).

Por tanto, conocer las innovaciones, los modelos y las estrategias de gestión deportiva exitosas durante la gran pandemia, la evolución en sus tres picos (olas), las nuevas oportunidades de la gestión en cultura física y aprendizajes del sector será el motivo de este capítulo.

Nota metodológica

La metodología que sigue este trabajo es de revisión sistemática de alcance (*scoping review*) sobre lo publicado en bases de datos científicas con sistema Open Access (acceso abierto) de la temática “‘gestión deportiva’ AND Covid-19”. Manchado Garabito *et al.* (2009) refieren la *scoping review* como un proceso que permite explorar no sólo qué se ha hecho sobre un tema, sino también quién, dónde y de qué manera. A partir de los resultados obtenidos pueden generarse hipótesis sobre futuras preguntas de investigación y proponerse ámbitos de estudio que no están suficientemente desarrollados.

Sucharew & Macaluso (2019: 416) refieren que una revisión de alcance puede ser un enfoque particularmente útil cuando la información sobre un tema no se ha revisado de manera exhaustiva, o es demasiado compleja y diversa para proporcionar una descripción general de la evidencia.

La técnica utilizada es la revisión sistemática de alcance, también llamada *scoping review*, basada en la metodología del Instituto Joanna Briggs (Fernández-Sánchez, King & Enríquez-Hernández, 2020). Para ello, se aplicaron los siguientes pasos (Sucharew & Macaluso, 2019: 416).

Paso 1: Identifique la pregunta de investigación: la pregunta de investigación debe estar claramente definida y, por lo general, debe tener un alcance amplio para brindar una cobertura extensa.

Paso 2: Identificar estudios relevantes: la estrategia de búsqueda debe ser exhaustiva y de amplio alcance y, por lo general, incluir bases de datos electrónicas, listas de referencias, búsquedas manuales y literatura gris (es decir, información sustantiva o académica que no se ha publicado formalmente y que a menudo no es revisada por pares), incluidos resúmenes de conferencias, presentaciones, datos reglamentarios, documentos de trabajo y patentes.

Paso 3: Selección del estudio: el proceso de selección del estudio puede incluir criterios de inclusión y exclusión *post hoc* o modificados a medida que surgen nuevas ideas durante el proceso de recopilación y revisión de información.

Paso 4: Graficar los datos: el proceso de extracción de datos en una revisión de alcance se llama graficar datos e implica el uso de un formulario de graficar datos para extraer la información relevante de la literatura revisada.

Paso 5: Recopile, resuma e informe los resultados; la descripción del alcance de la literatura se presenta comúnmente en tablas y gráficos de acuerdo con los temas clave.

Paso opcional 6: Ejercicio de consulta: en este paso opcional, se invita a las partes interesadas fuera del equipo de revisión del estudio a que proporcionen sus conocimientos para informar y validar los hallazgos de la revisión del alcance.

La fuente consultada fue la base de datos Open Access más utilizada o con mayor presencia en la investigación exploratoria, que es el Google Escolar en la versión en español. Los criterios de inclusión y exclusión fueron, primordialmente, que se tratara de textos de plataformas o repositorios indizados en las bases de datos

mencionadas, que se pudieran descargar de forma completa, que se encontraran publicadas entre 2020 y 2021, que abordaran las temáticas gestión deportiva, modelos de gestión en el deporte, estrategias exitosas y aprendizajes, que fueran tesis, artículos, capítulos de libro (aprobadas por comités científicos).

Para las búsquedas especializadas en dichos repositorios se usaron las combinaciones utilizando los operadores booleanos, con los términos “‘Gestión Deportiva’ AND Covid-19 OR SARS-CoV-2”, obteniendo 87 recursos libres, de los cuales solamente nueve reunieron los criterios de inclusión para identificar innovaciones y avances en materia de gestión de la cultura física. Mientras que con la búsqueda “‘Gestión Deportiva’ AND SARS-COV-2” sólo se obtuvieron ocho resultados; con “‘Administración Deportiva’ AND SARS-COV-2”, siete recursos, y con “‘Administración Deportiva’ AND COVID-19” se registraron aproximadamente 57 resultados, de los cuales 80% de los recursos se repetían. Finalmente, se realizó una última combinación “‘Gestión Deportiva AND Coronavirus”, resultando 101 recursos, varios de ellos revisados a través de las búsquedas anteriores.

Aproximación empírica

Posterior a una búsqueda exhaustiva con varias palabras y operadores booleanos, pudimos encontrar publicaciones en su mayoría artículos, tesis de grado o primeras aproximaciones en repositorios institucionales. Las tesis de grado fueron escasas, al igual que los artículos científicos en revistas indizadas, siendo la periodicidad un factor que determinó la cuantificación y publicación de más experiencias que mejoraron o mejoran la gestión de los diversos ámbitos de la cultura física.

Para ello, establecimos dos años de análisis (Tabla 1 y Tabla 2), lo que nos permite identificar el abordaje y los cambios en cada una de las olas o picos de contagio, en los diversos momentos de la pandemia y qué modelos o recursos de gestión fueron los más utilizados; 2021 registró más hallazgos que 2020. Esto se debe al inicio de la pandemia y la escasa información que existía en esas primeras semanas.

Las tecnologías de información sin duda son en este momento, por su alcance global y su extensión poblacional, el recurso ideal para acercar innovaciones a las personas y a los ciudadanos. En este sentido, Mata (2020: 17) señala que:

El mundo digital, primero a través de los sitios web y luego desde las redes sociales, ha cambiado las relaciones y la forma de comunicar gracias a su inmediatez a la hora de localizar y difundir información, la oportunidad de conectarse desde cualquier lugar, la interactividad con el público y la opción de incluir recursos multimedia.

En la Tabla 1 podemos observar que los primeros países que reaccionan a documentar y generar archivos digitales reflexivos sobre la situación de las primeras dos olas de la Covid-19 de 2020 fueron España, Argentina, Chile y Colombia. Es extraño no ver a México en estos repositorios, o bien publicando en revistas indizadas, mucho menos siendo parte de los algoritmos de búsqueda. Esto deja en desventaja al país frente a la innovación y reacción de las entidades deportivas. Los recursos de gestión más utilizados fueron en los ámbitos de la gestión escolar y deportiva, la comunicación, derecho deportivo y los modelos de movilidad.

Tabla 1. Revisión sistemática de alcance 2020

Autores	País	Modelo o recurso de gestión	Hallazgo/aportación	Recurso
López	España	Gestión escolar	Se prueba la relación entre TIC y la clase de educación física.	<i>Revista Española de Educación Física y Deportes (REEFD)</i>
Mata & Nullo	Argentina	Estrategias comunicativas	Mensaje y contenidos en redes sociales de deportistas famosos orientados a informar y socializar formas de convivencia durante la pandemia.	Trabajo final. Fundación Universidad Argentina de la Empresa (UADE)

Escamilla-Fajardo, Núñez-Pomar, Calabuig-Moreno & Gómez-Tafalla	España	Gestión deportiva	Asunción de riesgos y de innovación; la proactividad se mantiene. La relación entre el emprendimiento deportivo y la calidad del servicio es positiva y significativa en la crisis.	Revista <i>Sustainability</i>
Ahumada & Meszaros	Chile	Derecho deportivo	Programas de sensibilización sobre el derecho a la salud a través del deporte.	Tesis. Universidad de Chile
Rodríguez	Colombia	Movilidad	Modelo Bici demanda Inducida.	Artículo. <i>Boletín Semillas Ambientales</i>
Díaz, Gasca & Rojas	Colombia	Gestión deportiva	Propuesta didáctica para el entrenamiento del equilibrio con ejercicios propioceptivos en patinadores de categoría infantil.	Tesis. Universidad Pedagógica Nacional

Fuente: Elaboración propia.

A su vez, en 2021 observamos que, aparte de los países productores de conocimiento e innovaciones de 2020, de Latinoamérica se suman Ecuador y Costa Rica (véase Tabla 2).

Los modelos de gestión se orientaron a la calidad del servicio, tecnologías de información y comunicación, formación deportiva, gestión de riesgos, salud y negocios.

En 2021 también encontramos más trabajos exhaustivos de grado en carreras afines a la gestión, los negocios y la enseñanza deportiva; y más textos en revistas científicas con mayores indizaciones. Queda claro que, tras dos años de pandemia, hemos sabido leerla y robustecer las oportunidades de mejora o adaptación al entorno.

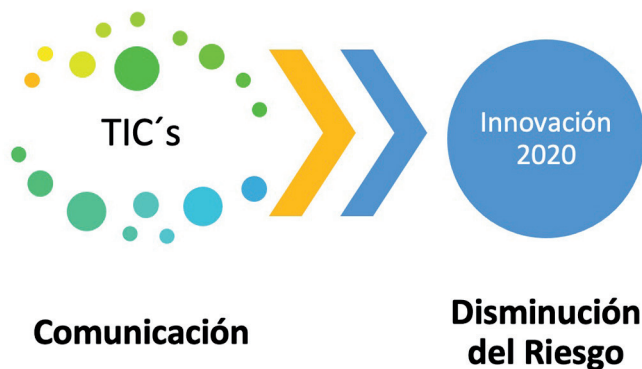
Tabla 2. Revisión sistemática de alcance 2021

Autores	País	Modelo o recurso de gestión	Hallazgo/aportación	Recurso
Tobón & Cardona	Colombia	Calidad del servicio	Nuevos deportes, uso de plataformas, recursos efectivos de comunicación y horarios más amplios.	<i>VIREF Revista de Educación Física</i>
Razo Yugcha	Ecuador	Tecnologías de la Información y las Comunicaciones	Creación de contenido digital, uso de plataformas y redes, así como blogs y páginas de internet para guiar el entrenamiento deportivo.	<i>Pódium. Revista de Ciencia y Tecnología en la Cultura Física</i>
Cohen, Moreno & Valoppi	Argentina	Formación deportiva	Netball, un deporte nuevo en el marco de la pandemia.	<i>Revista EFEI. Educación Física Experiencias e Investigaciones</i>
Lete-Lasa, Martín Acero, Rico-Díaz, Gómez Varela, Río Rodríguez, & Clavel	España	Gestión de riesgos	La herramienta FISICOVID-DXTGALEGO es de utilidad para el análisis imprescindible de la realidad de riesgo de contagio.	<i>Revista Española de Salud Pública</i>
Rojas-Valverde, Fallas-Campos & Alpízar -Alpízar	Costa Rica	Tecnologías de la Información y las Comunicaciones	eSports se muestran como una alternativa en rápida evolución para mantener el espíritu deportivo y la pasión.	<i>Revista Pensar en Movimiento. Ciencias del Ejercicio y salud</i>
Saavedra & Bello	Colombia	Modelo de negocios	Empresa de caja de ahorro popular ofrece servicios deportivos online ofertados de manera sincrónica, servicios virtuales incluyentes y accesibles a todos sus afiliados.	Trabajo final. Universidad Distrital Francisco José de Caldas
Varón & Venegas	Colombia	Modelo de salud	Programa virtual de Actividad Física UDAD en la salud mental de 16 adultos mayores en condición de distanciamiento físico preventivo.	Trabajo final. Universidad Distrital Francisco José de Caldas

Fuente: Elaboración propia.

La Imagen 1 refleja las principales innovaciones de 2020 y su impacto en la comunidad deportiva. De acuerdo con lo publicado, la innovación generada fue mediante el uso de las TIC y orientada a disminuir los riesgos de contagio a través del diseño de plataformas virtuales para informar y comunicar programas para el mantenimiento de la salud, entrenamiento deportivo o actividad física en casa.

Imagen 1. Principales innovaciones e impactos en 2020

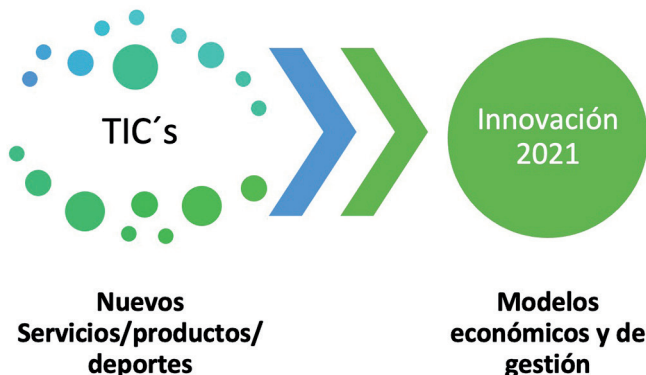


Fuente: Elaboración propia.

En la Imagen 2 seguimos viendo como elemento principal de la innovación a las TIC. También observamos que para 2021 ya teníamos claro que debíamos adaptarnos y generar, desde el aislamiento y confinamiento, opciones para que las empresas y las entidades deportivas no murieran esperando que regresaran las personas a sus escenarios físicos o la llamada normalidad.

En el segundo ciclo es claro el progreso de las innovaciones, aplicaciones, creación de nuevos deportes para la diversión en confinamiento, servicios virtuales y modelos económicos y de gestión que permitieron la resiliencia en los sectores deportivos públicos y privados.

Imagen 2. Principales innovaciones e impactos en 2021



Fuente: Elaboración propia.

Conclusiones

El año 2020 nos sorprendió y nos tuvo paralizados durante varias semanas, nos dejó esperando que todo volviera a la normalidad y hemos tenido que adaptarnos a una nueva realidad lo más rápido que pudimos.

La actuación global durante el primer año se aletargó por el austero y decadente sistema de salud mundial. Claramente, la pandemia nos hizo retroceder, perder, esperar e, incluso, considerar reingenierías y modelos de gestión deportiva para el sector público y privado que permitan una nueva adaptabilidad al mundo deportivo y todas sus aristas.

En el mundo de la cultura física, la gestión deportiva generó oportunidades para su continuidad y para el regreso a los escenarios reales, mixtos e híbridos. Se observa, una vez desarrollada la investigación, que el sector público tardó más tiempo que el sector privado-empresarial en adaptarse y regresar al mercado en confinamiento. Son las TIC y los modelos de negocio disruptivos los dos elementos determinantes en la innovación en este sector.

Respecto a Latinoamérica, México se quedó relegado en la documentación de sus procesos de innovación. La acción colectiva del sector de la cultura física requiere un enfoque que abarque a toda la sociedad. Lo conveniente sería que provinieran del gobierno, sin embargo, como se ha observado, las estrategias principales para dar continuidad o iniciar alguna práctica deportiva han surgido del sector privado.

Finalmente, podemos señalar que las tecnologías han sido un fuerte aliado para la gestión deportiva en cada una de sus estructuras, recurso que siempre estuvo a disposición pero que no había sido explotado hasta la llegada de la pandemia. En este orden de ideas, la tecnología ha mantenido vivo el deporte, el cual no siempre es priorizado ni en las políticas nacionales ni internacionales, no obstante es gran catalizador para el desarrollo sostenible y para la transformación social.

Referencias

- Acosta, R. (2005), *Gestión y Administración de las organizaciones deportivas*, España: Paidotribo.
- Ahumada, D. y Meszaros, J. (2020), *El derecho al deporte y la actividad física como derecho fundamental: antecedentes y desafíos en la construcción de un nuevo modelo jurídico e institucional del deporte y la actividad física en Chile*, Chile: Universidad de Chile.
- Alfaro, M. (2013), “El “Know How” y su aplicación práctica en el contrato de franquicia”, en *Revista Judicial*, núm. 109. Disponible en: <https://www.corteidh.or.cr/tablas/r31084.pdf>.
- Asociación Mexicana de Gimnasios y Clubes (2021), *Gimnasios apostarán por modelo híbrido para 2021*. Disponible en: <http://amegyc.org/gimnasios-apostaran-por-modelo-hibrido-para-2021/>.
- Ballesteros, F. (2021), *¿Qué es el retail? Significados y ejemplos*. Disponible en: <https://www.incentro.com/es-es/blog/stories/que-es-retail/>.
- CNN Español (2021), *Los famosos que han tenido coronavirus*. Disponible en: <https://cnnespanol.cnn.com/gallery/fotos-los-famosos-con-coronavirus/>.
- Cohen, M., Moreno, P., & Valoppi, S. (2020), “El netball, una nueva experiencia deportiva en tiempos de pandemia”, en *Revista EFEI. Educación Física Experiencias e Investigaciones*, vol. 9, núm. 8.

- Conade (2021), *Tokio revela protocolo para atletas*. Disponible en: <https://www.gob.mx/conade/articulos/tokio-revela-protocolo-para-atletas-y-recalca-distanciamiento-ante-covid-19?tab=>.
- Díaz, A., Gasca, D. & Rojas, E. (2020), *Propuesta didáctica para el entrenamiento del equilibrio a través de la propiocepción en patinadoras de carrera, categoría infantil (7-9 años), mediante plataformas virtuales*. Disponible en: <http://hdl.handle.net/20.500.12209/12917>.
- DOF (31/03/2020), *Acuerdo por el que se establecen acciones extraordinarias para atender la emergencia sanitaria generada por el virus SARS-CoV2*.
- Escamilla-Fajardo, P., Núñez-Pomar, J. M., Calabuig-Moreno, F., & Gómez-Tafalla, A. M. (2020), “Effects of the COVID-19 pandemic on sports entrepreneurship”, en *Sustainability*, vol. 12, núm. 20.
- Fernández-Sánchez, H., King, K., & Enríquez-Hernández, C. (2020), “Revisiones Sistemáticas Exploratorias como metodología para la síntesis del conocimiento científico”, en *Enfermería universitaria*, vol. 17, núm. 1. Disponible en: <https://doi.org/10.22201/eneo.23958421e.2020.1.697>.
- Fernández, J. (2010), *Gestión por procesos*, España: Escic.
- Ferrás, X. (2014), *Una definición de innovación*. Disponible en: <https://xavierferras.com/2014/09/una-definicion-de-innovacion/>.
- Forbes* (2020), “Deportivo Iván Pérez en su entrega ‘El Costo del Coronavirus’”. Disponible en: <https://www.forbes.com.mx/economia-coronavirus-cuesta-al-deporte-mexicano-6649-mdp/>.
- Forbes* (2021), “Gimnasios apostarán por modelo híbrido para 2021”. Disponible en: <https://www.forbes.com.mx/negocios-gimnacios-modelo-hibrido-impulsar-sector-2021/>.
- Jacobo, F., Pelayo, R & Aguirre, E. (2020), “Encuesta Nacional de Tendencias Fitness para México en 2020”, en *Retos*, núm. 39. Disponible en: https://www.researchgate.net/publication/341321788_Encuesta_Nacional_de_Tendencias_Fitness_para_Mexico_en_2020_National_Survey_of_Fitness_Trends_in_Mexico_for_2020.

- KONFRONT (12 de noviembre de 2020). “Tendencias de consumo en México hacia el cierre 2020”. Disponible en: <https://www.konfront.mx/blog/tdcm2020>.
- Lete-Lasa, J. R., Martín Acero, R., Rico-Díaz, J., Gómez Varela, J. F., Río Rodríguez, D., & Clavel San Emeterio, I. (2021), “Herramienta de identificación de situaciones de contagio en el deporte: FISICOVID-DXTGALEGO (Xunta de Galicia)”, en *Revista Española de Salud Pública*, núm. 95, España.
- López, I. (2020), “Análisis del uso de herramientas digitales en educación física antes y durante la Covid-19”, en *Revista Española de Educación Física y Deportes*, núm. 431, España.
- Manchado Garabito, R. *et al.* (2009), “Revisión sistemática exploratoria”, en *Medicina y seguridad del trabajo*, vol. 55, núm. 216. Disponible en: https://scielo.isciii.es/scielo.php?pid=S0465-546X2009000300002&script=sci_arttext&tlng=pt.
- Mata, I., & Nullo, M. (2020), “Las estrategias comunicativas de las principales figuras del tenis masculino profesional durante la pandemia del COVID-19, Doctoral dissertation, Argentina: Universidad Argentina de la Empresa.
- Morales-Sánchez, V., Pérez-López, R., Morquecho-Sánchez, R., & Hernández-Mendo, A. (2016), “Generalizabilidad y Gestión Deportiva”, en *Cuadernos de Psicología del Deporte*, vol. 16, núm. 1. Disponible en: <https://revistas.um.es/cpd/article/view/254461>.
- Moreno, C. (2014), “Sports management model for the Municipality of Quibdo”, en *Suma de Negocios*, vol. 5, núm. 12.
- OMS (2020), *Brote de enfermedad por Coronavirus 19*. Disponible en: <https://www.paho.org/es/temas/coronavirus/brote-enfermedad-por-coronavirus-covid-19>.
- Razo, A. (2021), “El uso de las TIC en el entrenamiento deportivo: una propuesta operativa ante la COVID-19”, en *Podium Revista de Ciencia y Tecnología en la Cultura Física*, vol. 16, núm. 1.
- Riquelme, Rodrigo (2020), “Tecnología en 2021: aceleración y pandemia”, en *El Economista*. Disponible en: <https://www.economista.com.mx/tecnologia/Tecnologia-en-2021-aceleracion-y-pandemia-20201225-0001.html>
- Rodríguez, J. (2020), “La bicicleta: eje transformador de la movilidad bogotana en tiempos de pandemia”, en *Boletín Semillas Ambientales*, vol. 14, núm. 1, Colombia.

- Rojas-Valverde, D., Fallas-Campos, A., & Alpízar-Alpízar, M. (2021), “Esports en tiempos de una pandemia global: oportunidades y futuros desafíos al transformar el juego en un deporte en Costa Rica”, en *Pensar en Movimiento: Revista de Ciencias del Ejercicio y la Salud*, vol. 19, núm. 1.
- Saavedra, A., & Bello, J. (2021), *Implementación de servicios deportivos online en las cajas de compensación familiar Cafam, Colsubsidio y Compensar de Bogotá, consecuencia del virus Covid-19*. [Trabajo Final de Asignatura]. Universidad Distrital Francisco José de Caldas.
- Salazar, C., Velázquez, C. & Ramos, I. (2020), “Propuesta de una plataforma online para la gestión municipal del deporte social”, en Acosta, Andrade, Román & Chávez [coords.], *La gestión pública del futuro*, México: Universidad de Colima.
- Sañudo, B. (2020), “Tecnología para mejorar la salud ósea en mujeres premenopáusicas”, en *Canal Ciencia*, España: Universidad de Sevilla. Disponible en: <http://canalciencia.us.es/tecnologia-para-mejorar-la-salud-osea-en-mujeres-premenopausicas/>.
- SISIAC (2020), “Recomendaciones del Grupo de Cardiología del Ejercicio para el retorno gradual a la actividad deportiva en tiempos de la Pandemia COVID-19”, en *Sociedad de Imágenes Cardiovasculares de la Sociedad Interamericana de Cardiología (SISIAC)*.
- Sucharew, H., & Macaluso, M. (2018), “Methods for Research Evidence Synthesis: The Scoping Review Approach”, en *Med Res Methodol*, vol. 18, núm. 1.
- Tobón, D., & Cardona, L. (2021), “Percepción de estudiantes sobre los servicios, programas y prácticas recreodeportivas en el marco de la pandemia por Covid-19: el caso de la Institución Universitaria Colegio Mayor de Antioquia”, en *VIREF Revista de Educación Física*, vol. 10, núm. 2. Disponible en: <https://revistas.udea.edu.co/index.php/viref/article/view/344251>
- Urriza, N., & Manzanal, M. (2016), “¡Crear o morir! Cómo reinventarnos y progresar en la era de la innovación, de Andrés Oppenheimer”, en *Escritos Contables y de Administración*, vol. 7, núm. 2.
- Veiga, L. (2001), “Innovación y competitividad”, en *Revista de Antiguos Alumnos del IEEM*, vol. 4, núm. 3, Uruguay.

EDUCACIÓN

LA AGENCIA DE LOS INDIVIDUOS DURANTE EL PROCESO DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE EN CONTEXTOS DE PANDEMIA

*Joel Pedraza Mandujano
Irma Daniela Rentería Díaz*

Introducción

El presente trabajo surge después de una serie de reuniones en línea que los autores de este texto hemos tenido a lo largo de dos años aproximadamente. Al planear las actividades semestrales de trabajo conjunto, notamos que gradualmente terminábamos desahogándonos sobre diferentes aspectos laborales y personales derivados de la pandemia generada por el virus SARS-CoV-2. A partir de ese contexto, en este trabajo tenemos como objetivo analizar los retos intersubjetivos que los profesores y alumnos han tenido en la labor docente, de investigación, de gestión y de formación profesional. Para lo anterior, recuperamos las ideas de intersubjetividad (Rizo, 2005, 2007, 2014), polymedia (Miller & Madianou, 2013) y de agencia (Giddens, 2006).

Este capítulo está organizado en tres apartados. En el primero se describe el contexto del aumento de los casos de contagio por el virus que derivó en pandemia y de las medidas tomadas por algunas instituciones educativas para intentar seguir con las actividades administrativas y de enseñanza-aprendizaje. En el segundo apartado desarrollamos los retos intersubjetivos comunicativos a partir de la problemática planteada por la pandemia, las condiciones sociotecnológicas de profesores y alumnos, y las soluciones que crean los individuos para solventar y sobrellevar los procesos comunicativos. En el apartado de reflexiones finales plasmamos algunos sentires de lo que parece ser una “nueva normalidad”, a la cual debemos adaptarnos en diferente intensidad dependiendo de las condiciones sociotecnológicas de los estudiantes, profesores e instituciones; para ello utilizamos las dimensiones de aptitudes, accesibilidad, economía y geografía propias de la polymedia.

SARS-Cov2

El Síndrome Respiratorio Agudo Grave (SARS-CoV-2, por sus siglas en inglés y comúnmente conocido como coronavirus) apareció por primera vez en la ciudad de Wuhan, en China, en diciembre de 2019 (Koury & Hirschhaut, 2020). El alta tasa de contagio y expansión del virus derivó en que el 11 de marzo de 2020 Tedros Adhanom Ghebreyesuel –Director General de la Organización Mundial de la Salud (OMS)– declarara al coronavirus oficialmente como pandemia (Kánter, 2020).

Para el caso mexicano, el primer registro de la enfermedad fue el 27 de febrero de 2020. Dieciocho meses después, al 20 de agosto de 2021, hay registrados 138,027 casos activos, 3,175,211 casos acumulados y 251,319 defunciones, lo que representa una tasa de letalidad de 7.9% (UNAM, 2021). Por lo anterior, en el mundo en general y en México en particular, se han desarrollado diferentes estrategias con la intención de disminuir el impacto de la enfermedad. La principal estrategia ha sido el distanciamiento social. Como se puede observar en las estadísticas, estas estrategias no han tenido el éxito esperado.

Estrategias de contención

El esfuerzo principal para evitar la difusión del virus fue –y sigue siendo– el distanciamiento social. En ese sentido, las estrategias de los diferentes niveles de gobierno (federal, estatales y municipales) implementaron acciones explícitas como el uso del cubrebocas (véase Imagen 1), la sana distancia por medio de la creación de un personaje con quien se hace el juego de palabras “Susana Distancia” (véase Imagen 2), y la campaña “Quédate en casa”, fomentando el confinamiento en espacios cerrados y privados.

Imagen 1. Infografía sobre la disminución de riesgo de contagio por el uso correcto del cubrebocas



Fuente: Gobierno de Baja California.

Imagen 2. Personaje Susana Distancia



Fuente: Secretaría de Salud.

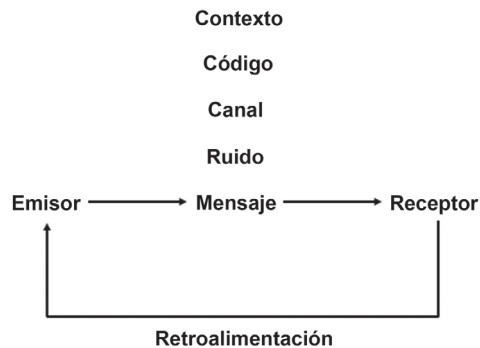
Para los intereses de este trabajo, profundizaremos en la estrategia de confinamiento, que consistió en el desplazamiento de actividades esenciales como la educación, que regularmente se desarrollan en espacios públicos, hacia espacios privados como los hogares, bajo el eslogan: “Si te proteges tú, proteges a tu familia y a los demás”. Con esto se intentó disminuir el flujo de personas en las zonas públicas o semipúblicas de las ciudades y entornos semiurbanos, y desplazar las actividades como el trabajo y la educación al interior de los hogares.

Existen trabajos que evidencian los beneficios y perjuicios de trabajar y estudiar en casa, y de que las dinámicas sociales se ciñan a un mismo espacio, en ocasiones reducido y controlado (Pizzi, 2020; Gaytán, 2020; Castañeda-Rentería & Araujo, 2021). Para el caso que nos ocupa, hablaremos del proceso enseñanza-aprendizaje en contextos de confinamiento, utilizando los conceptos de intersubjetividad, el marco teórico polymedia y el concepto de agencia como elemento alternativo ante este proceso.

Desarrollo

Dado el contexto anterior, partimos del esquema básico de comunicación (Esquema 1) de Jakobson (1981), ubicándolo en el proceso de enseñanza-aprendizaje. En ese sentido, tenemos que:

Esquema 1. Esquema básico de comunicación



Fuente: Elaboración propia basada en Jakobson (1981).

Donde:

El emisor es el o la docente.

El mensaje son los contenidos de las asignaturas.

El receptor son los alumnos.

El código es el lenguaje.

El canal es la vía interpersonal en el aula.

El ruido son los problemas que se presentan en la comunicación.

La retroalimentación se da en la comprensión de los contenidos y participaciones o exposición de dudas por parte de los estudiantes.

A partir de este modelo básico problematizamos el proceso de enseñanza-aprendizaje bajo las ideas de intersubjetividad, polymedia y agencia.

Intersubjetividad

Marta Rizo (1994) propone construir la comunicación intersubjetiva a partir de la conjunción de tres propuestas teóricas amplias: a) el interaccionismo simbólico, b) la sociología fenomenológica y c) la teoría de la acción comunicativa. Esto con la intención de alejarla de una mera actividad humana de comunicación interpersonal. En este sentido, la autora aclara y profundiza:

Para comprender la comunicación intersubjetiva como objeto de investigación, más que desentrañar los múltiples significados del concepto de individuo o de subjetividad, hay que apuntar directamente al concepto de “intersubjetividad” ampliamente abordada por la sociología fenomenológica y por la teoría de la acción comunicativa, y que se relaciona con la posibilidad de intercambio de perspectivas apuntando a la construcción social de un mundo compartido (Rizo, 1994: 292).

De esta manera se tiene que la comunicación intersubjetiva utiliza al interaccionismo simbólico (Blumer, 1986; Mead, 2013) como fundamento para la construcción de interpretaciones comunes. En el caso del proceso de la enseñanza-aprendizaje, estas interpretaciones se dan en el contexto educativo. Existe la

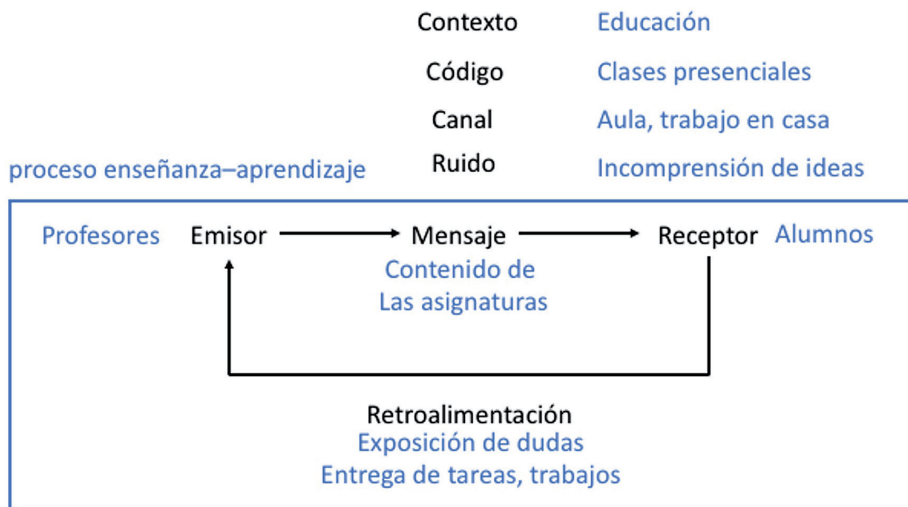
significación de una adquisición de conocimiento específico, en primer lugar, y de una formación profesional, en segundo lugar, por medio de actividades cotidianas de los estudiantes por aprender y de los profesores por enseñar —viéndolo desde un modelo clásico—, insertos en un contexto institucional de legitimación del conocimiento. En otras palabras, la significación radica en varios niveles: de legitimación del saber por parte de la institución, de la impartición y compartición del conocimiento por parte de los profesores, y de la capacidad de comprensión del alumnado.

En cuanto a la fenomenología (Schütz y Luckmann, 2003) y una de sus premisas de percibir las acciones sociales como fenómenos a comprender, la comunicación intersubjetiva recupera esta tradición desde una manera semiempírica —por decirlo de alguna manera— por medio de la recuperación de las experiencias cotidianas, por un lado, y de la construcción del sentido común y de interpretaciones sobre sí mismos, por el otro (Rizo, 2004). Entonces, tenemos que para el caso de la educación, el sentido común y la construcción de sentido se dan a través de la vida cotidiana sobre la práctica de ir a la escuela y dar o tomar clases, una actividad que, si bien parece común, está llena de sentido de la acción de cada uno de los individuos.

Finalmente, la intersubjetividad recupera la coincidencia de la cultura, la sociedad y la personalidad que la teoría de la acción comunicativa de Jürgen Habermas (1987) tiene sobre los individuos. Esta última visión es sintética, pero necesita de las dos nociones previas para fundamentarse. En ese sentido, la vida cotidiana prevalece a partir de una relación dialéctica entre los individuos y sus personalidades, desempeñándose en una sociedad y cultura dadas. En el ámbito educativo, se entiende al mundo de la vida como el mundo escolarizado —tradicionalmente presencial—, donde el individuo se desempeña laboral y profesionalmente y en interacción con otros individuos, en búsqueda de una integración social y profesional, en primer lugar, y económica, en segundo lugar.

Dicho lo anterior, se puede decir que en los ámbitos académicos la intersubjetividad está configurada por la coincidencia de diferentes factores (Esquema 2):

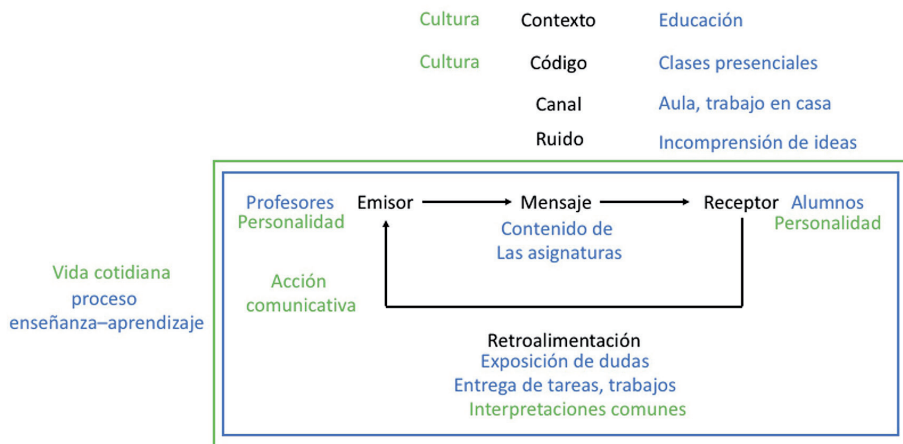
Esquema 2. Intersubjetividad aplicada al modelo básico de comunicación en contextos educativos



Fuente: Elaboración propia basada en Jakobson (1981) y Rizo (2014).

Se tiene que la construcción de la vida cotidiana educativa presencial se da en contextos de institucionalización de la educación y se perpetúa por medio de la enseñanza-aprendizaje tradicional, en la que el profesor imparte clase y los alumnos cumplen la función de receptores de la información. Si bien la tendencia educativa en la actualidad gira hacia modelos constructivistas, interculturales y dialógicos, prevalece aún una enseñanza que va en una vía. Esta información se administra de manera reflexiva, y las dudas, exposiciones y reflexiones del alumnado funcionan como retroalimentación (Esquema 3).

Esquema 3. Intersubjetividad y acción comunicativa aplicadas al modelo básico de comunicación en contextos educativos



Fuente: Elaboración propia basada en Jakobson (1981) y Rizo (2014).

En el siguiente apartado explicaremos un marco teórico que puede ayudar a ilustrar las modificaciones que se dan en contextos del uso de tecnologías de la comunicación.

Polymedia

La propuesta polymedia (Miller & Madianou, 2013) es un marco teórico que tiene su antecedente en la ecología de los medios (Habermas, 1987) y que ubica al proceso de comunicación como un conjunto de elementos en una estructura funcionalista, como ilustramos en el apartado anterior. No obstante, la polymedia profundiza en las características sociotecnológicas de los elementos de la comunicación y ahí desarrolla su problematización.

Para describir las características sociotecnológicas de los individuos, Daniel Miller y Mirca Madianou (2013) mencionan que la geografía, la aptitud, la accesibilidad y la economía son factores determinantes en la infraestructura de comunicación interpersonal mediada (Thompson, 1998).

Dimensiones sociotecnológicas de la polymedia

Polymedia	Geografía
	Aptitud
	Accesibilidad
	Economía

Fuente: Miller & Madianou (2013).

La teoría polymedia tiene su origen empírico en el estudio de los procesos de comunicación en contextos migratorios, de ahí que la geografía sea un factor determinante en la comunicación. Para los fines prácticos de este trabajo, asociamos la geografía con las posibilidades de conectividad de los contextos en los que nos desarrollamos.

Por geografía entendemos los espacios donde desarrollamos la actividad docente y las posibilidades de conectividad que se tiene en la región. En ese sentido, tenemos que la Universidad Autónoma de Baja California (UABC), Unidad Valle Dorado, se ubica al suroeste del estado, en el municipio de Ensenada. Mientras que la Universidad Intercultural del Estado de México (UIEM) se encuentra en el municipio de San Felipe del Progreso, situado al noroeste de esa entidad federativa.

Tanto la UABC como la UIEM atienden alumnos no solamente del municipio en donde se encuentran. En el caso de la UABC Unidad Valle Dorado, recibe alumnos de todo el estado y de Baja California Sur, pero de forma particular, recibe estudiantes del Valle de San Quintín y de Rosarito —los dos municipios más jóvenes del estado—. Por ello, en los fraccionamientos aledaños al campus abundan los cuartos o departamentos en renta, con lo cual se genera una cotidianidad

de vida estudiantil más allá de la convivencia dentro de la universidad. En el caso de la UIEM, tiene la función y obligación de atender a las comunidades rurales cercanas, desde las cuales los alumnos se desplazan, ya sea diaria o semanalmente, rentando cuartos o estudios durante la semana y regresando los fines de semana a sus lugares de origen. Como resultado de esa vida cotidiana son comunes los “jueves de foráneos”, en los cuales los estudiantes que rentan un cuarto o estudio tienen fiestas y reuniones, ya que el viernes, al terminar el horario escolar, salen hacia sus lugares de origen.

A diferencia de la UABC, la UIEM tiene problemas de conectividad relacionados con la geografía. En repetidas ocasiones falla el servicio de luz eléctrica a causa de las fuertes corrientes de aire o de las lluvias intensas, además de que algunas localidades cercanas a la UIEM carecen de servicios básicos. Si bien hay una amplia infraestructura de transporte, caminos, carreteras, líneas de autobuses y de taxis, que en el caso de UABC Valle Dorado es distinto, la infraestructura de transporte es reducida.

Para la dimensión de la aptitud, los autores se refieren a la capacidad que tienen los usuarios respecto al uso de las tecnologías de comunicación, lo cual algunos autores llaman “alfabetismo tecnológico” (Cobo Romaní, 2009; Álvarez *et al.* 2019) o “alfabetismo digital”. Tenemos un proceso de adaptación y de desarrollo de aptitudes tanto por parte de profesores como de alumnos ante el cambio del proceso de enseñanza-aprendizaje y el manejo de plataformas como Google Meet, Microsoft Teams, Zoom, Google Classroom, Schoology, entre otras. El código de la enseñanza en clases presenciales y el canal en el aula se vieron modificados radicalmente, pasando de lo presencial a lo digital con todos los retos que ello implica.

La dimensión de accesibilidad refiere a las posibilidades geopolíticas de adquisición de tecnología para la comunicación, es decir, las posibilidades que da el mercado para conseguir dispositivos. La accesibilidad se diferencia de la economía en un sentido estructural: mientras la accesibilidad refiere a las posibilidades que da el mercado, la economía refiere a las posibilidades económicas del individuo en sí mismo. Como mencionamos, si bien Baja California

y el Estado de México ocupan los primeros lugares en la actividad económica nacional, los escenarios sociales son muy dispares y la desigualdad se acentúa aún más en contextos rurales o indígenas.

Hasta el momento, hemos descrito la comunicación como el proceso de enseñanza-aprendizaje de una manera clásica y tradicional ante el reto que implicó implementar tecnologías y plataformas digitales para realizar las actividades docentes. En contextos de pandemia, el proceso de enseñanza-aprendizaje se ve modificado en diferentes niveles: a) intersubjetivo, b) comunicativo y c) socio-tecnológico; siendo el último determinante en los primeros dos. De esta manera, se tiene que el proceso de enseñanza-aprendizaje se da en un marco de la vida cotidiana de dos actores, principalmente: profesores y alumnos en un contexto institucional. Este proceso se ilustra con un esquema de comunicación básico en el cual se busca la retroalimentación constructiva y reflexiva, no sólo pasiva o informativa; sin embargo, el reto de la docencia reflexiva y crítica es algo que los profesores debemos fomentar (véase Figura 4).

Dentro del esquema de comunicación se tienen las aptitudes de la polymedia en un efecto en espiral: la aptitud por parte del profesor y su capacidad de expresar los contenidos de las asignaturas, para el manejo y administración de las plataformas digitales de las clases en línea a fin de lograr una comunicación exitosa; del mismo modo, la aptitud de recepción, reflexión y crítica de los contenidos se conjunta con la aptitud técnica del manejo y administración de las mismas plataformas digitales donde los alumnos toman clase.

Las dimensiones de la polymedia, de la geografía y la accesibilidad tienen relevancia en los elementos de la comunicación de contexto, código, canal y ruido, y ocupan lugares preponderantes en contextos de clases en línea. La geografía afecta al código, en el sentido de que ambas partes deben tener un piso común sobre el manejo de las plataformas, el uso de lenguaje y hasta cierto punto la infraestructura mínima necesaria, además de las condiciones idóneas en el espacio donde el profesor da la clase y el alumno la toma. La relación más intensa se da entre geografía, canal y ruido: el ruido incrementa cuando las condiciones de

comunicación no son idóneas. En contextos de clases en línea, los factores como el clima, la intensidad de la señal, incluso la disponibilidad de servicios básicos como la energía eléctrica y secundarios como internet generan un desfase en la comunicación en general y en el proceso de enseñanza-aprendizaje en particular. Respecto al canal, la geografía determina las posibilidades de conectividad y, como se verá más adelante, la economía determina la infraestructura que brinda la posibilidad de conexión.

Respecto a la accesibilidad, si bien la polymedia remite a las posibilidades económicas de los individuos para acceder a dispositivos de comunicación, en el ámbito educativo también se debe considerar la accesibilidad a la educación en general y a la educación superior en particular. Según datos del INEGI (2020), sólo 21.6% de la población de 15 años o más tiene un nivel superior de educación:

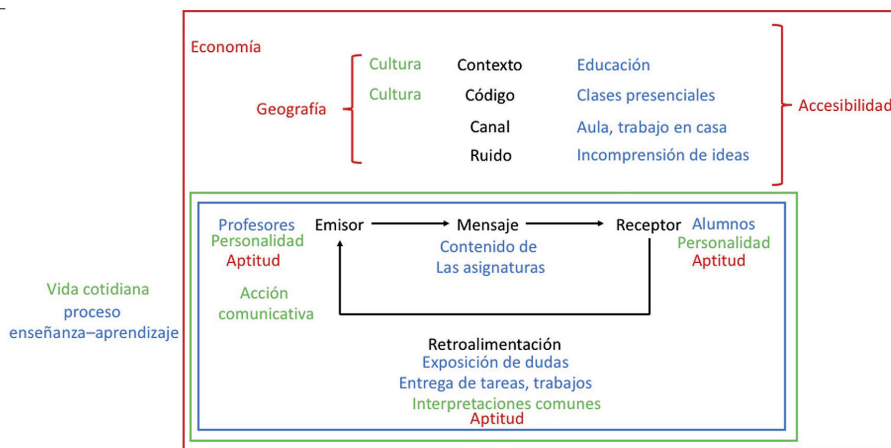
Porcentaje de población por escolaridad

Nivel de escolaridad	Porcentaje
Sin escolaridad	4.9%
Básica	49.3%
Media Superior	24.0%
Superior	21.6%
No especificada	0.2%

Fuente: INEGI (2020).

Como mencionamos, existen otros aspectos de la accesibilidad que están vinculados a la geografía y a la infraestructura, tanto de comunicación como de transporte. En contextos semiurbanos o rurales, los problemas de accesibilidad se incrementan. Finalmente, la economía es un factor determinante en el resto de las dimensiones polymedia, por un lado, y en la actividad familiar que en ocasiones se ha tenido que reconfigurar por la Covid-19, por otro.

Esquema 4. Intersubjetividad, acción comunicativa y polymedia aplicadas al modelo básico de comunicación en contextos educativos



Fuente: Elaboración propia basada en Jakobson (1981), Miller & Madianou (2013) y Rizo (2014).

Ante esto, surge la necesidad de observar, comprender y tratar de explicar cómo se han subsanado algunas de estas desigualdades y complicaciones por parte de los integrantes de este proceso comunicativo. En el siguiente apartado intentamos ese cometido por medio de la agencia de los individuos.

Agencia

Por agencia se entiende la capacidad que tienen los individuos para modificar las estructuras sociales en las que se desenvuelven (Giddens, 2006). Esta capacidad no es universal; aunque todos los individuos podrían desarrollarla, muchos de ellos no lo hacen por alguna decisión consciente o inconsciente. Historiando un poco este concepto, se encuentra su origen en la sociología comprensiva de Max Weber (2004) y en su “sentido de la acción”, que se enlaza con la “construcción de sentido de la vida cotidiana” de Alfred Schütz.

Giddens va más allá y logra una síntesis sobre estas dos teorías sociales. Ubica así el sentido de la acción, la vida cotidiana y la agencia en una estructura social dada. A diferencia de los otros dos autores, Giddens otorga al individuo la posibilidad de convivir en una estructura social, pero, además, de modificarla. No obstante, el desarrollo de la agencia social de los individuos no solamente está orientado por las reglas y normas del sistema social, y escolar en este caso, sino también por las relaciones afectivas que se mantienen en el interior de dicho sistema, es decir: por la dimensión emocional de la agencia. Sobre esta dimensión, en su teoría sobre la agencia, Archer (2000) sostiene que es importante el análisis de las emociones porque son el combustible que incentiva nuestra conversación interior, o bien son una vía para expresar nuestras preocupaciones.

Para este trabajo, la dimensión emocional de la agencia social se expresa en lo que creemos que instituciones, profesores y alumnos han desarrollado, a nivel de estrategias y de actitudes resilientes a partir del contexto de las clases en línea, con la motivación de resistir ante la pasividad e inmovilidad que representa el traslado de la vida escolar al espacio de la vida doméstica. Ésta y otras dimensiones de la agencia social atraviesan cada una de las fases de la comunicación y cada una de las dimensiones de la polymedia. En ese sentido, para este apartado partimos de las preguntas: “¿De qué manera la capacidad de agencia de los profesores y alumnos atienden las desigualdades que aparecieron o se acentuaron con la pandemia?” y “¿En qué grado se resuelven o se sobrellevan estas desigualdades?”.

Para el caso de la aptitud, creemos que la capacidad de agencia se da en diferentes momentos de la comunicación. Por parte de los profesores, tenemos que el cambio de lo presencial a lo digital implicó un cambio en la manera de preparar y emitir el mensaje, es decir, los ejemplos y materiales para ilustrar el contenido de las asignaturas. A su vez, los alumnos encuentran en los dispositivos la posibilidad de usar otros recursos de manera sincrónica para encontrar ejemplos referentes a los mismos contenidos. En una de nuestras conversaciones y trabajo en conjunto de quienes aquí escriben, recordamos la ocasión en que, en una clase conjunta, llegó la noticia de la muerte de Diego Armando Maradona, ante lo cual recurrimos a modificar tanto las presentaciones como los ejemplos al mismo tiempo que

la noticia se estaba convirtiendo en *trending topic*. De igual forma, los alumnos tienen la capacidad y aptitud en la comprensión y manejo de tecnologías, por lo que la retroalimentación si bien se trasladó a lo digital, se mantiene sincrónica. De todas maneras, los autores percibimos que las interpretaciones comunes no son necesariamente consensuadas, ya que hay ejemplos de alumnos que no se pueden conectar, ya sea por la infraestructura, la economía o por decisión personal. Se tiene, entonces, que la aptitud está relacionada con el proceso enseñanza-aprendizaje en las capacidades que tienen los actores de la comunicación, pero tiene fallas en el proceso de interpretaciones comunes y en la retroalimentación.

La accesibilidad y la geografía se encuentran fuertemente relacionadas, sin embargo, trataremos de diferenciarlas para profundizar en la capacidad de agencia que se tiene por separado en cada una de estas dimensiones. Para la primera, se tiene que las clases presenciales determinan la cultura y la vida cotidiana, tanto en Ensenada como en San Felipe del Progreso. Que los estudiantes rijan su vida en torno al horario escolar es muy común, además de que influye en la economía local inmediata, por citar un ejemplo común en ambos contextos: hay un alto porcentaje de casas, cuartos, estudios y dormitorios que se rentan para estudiantes, o bien los ya mencionados “jueves de foráneos” que implica un derrame económico en tiendas o expendios de cerveza y alcohol. Con las clases a distancia, esta economía local se ve mermada en ambas localidades. Regresando a la enseñanza-aprendizaje, la modificación de los códigos de lo presencial a lo digital implicó, además de aprender el uso de nuevas plataformas, conocerlas y referirnos a ellas de una manera común. Palabras como: *classroom*, *blackboard*, *Schoology*, grupos de WhatsApp, y frases como “No se escucha”, “No puedo abrir mi cámara”, “Subir la tarea” dejan de ser lejanas y se convierten en códigos comunes tanto de profesores como de alumnos.

Respecto a la geografía, al igual que la accesibilidad, se refiere a la vida cotidiana y a la cultura. En ambos contextos —Ensenada y San Felipe del Progreso—, la geografía es determinante para las actividades que ahí se realizan, tanto económicas como escolares. Para el caso específico de la UIEM, la geografía es aún más condicionante debido al traslado diario o semanal de los estudiantes, ya que, como mencionamos, atiende localidades que van de rurales a semiurbanas y que pueden

implicar traslados de una hora aproximadamente en el transporte público. Es importante anotar que esta condicionante no sólo influye en la actividad escolar, también en la actividad económica, la industria del transporte de personas y toda la movilidad de gente que se mueve de las localidades cercanas a San Felipe del Progreso, Atlacomulco, Ixtlahuaca, Toluca, Querétaro, Ciudad de México y otros centros urbanos cercanos. La geografía también se relaciona con la comunicación en el caso específico del ruido, ya que la señal, la infraestructura de conectividad, el clima y en ocasiones hasta la existencia de fenómenos naturales como depresiones o huracanes de baja intensidad impiden una buena conexión en la comunicación digital entre profesores y alumnos.

Finalmente, tenemos el tema de la economía que atraviesa la gran mayoría de las dimensiones de la polymedia, en general, y de la enseñanza-aprendizaje en particular, como proceso comunicativo, sobre todo afectando el elemento del canal.

Las clases en línea generaron una reconfiguración en la vida cotidiana familiar tanto de alumnos como de profesores. La privacidad del hogar se vio invadida en términos de espacio, de imagen y audio. Repentinamente —y haciendo alusión a la capacidad de agencia de los actores—, tanto profesores como alumnos adecuaron espacios en sus hogares de manera temporal o permanente para dar y tomar clases. Sin embargo, el espacio no sólo es físico, sino también auditivo y hubo que cuidar los sonidos que se pudieran escuchar durante las clases. Superando la primera problemática de la adaptación de un lugar de trabajo, se tiene entonces el problema de la conectividad, de donde se desprenden a su vez dos subtemas: el de los dispositivos y el de la conexión a internet. En ambos casos —profesores y alumnos— necesitaron inversiones y gastos constantes, como lo han expresado algunos estudiantes. Algunos de ellos tienen que trabajar para pagar un sistema de prepago de datos para poder tomar clases. El problema, entonces, viene cuando los trabajos son en horarios en que se debería estar tomando clases, esto hace que los alumnos caigan en un bucle perjudicial. En este caso, la capacidad de agencia de ambos actores no solventa el problema en su totalidad, sino que se sobrelleva. Algunas estrategias que se han tomado son ampliar los tiempos de entrega de las

tareas a días o semanas; permitir que los estudiantes no se conecten por video para que no gasten datos de manera innecesaria; utilizar redes sociales digitales para el envío de tareas, trabajos o resolución de dudas. Todo lo anterior debido a que hay paquetes de conectividad que dentro de sus promociones están “las redes sociales ilimitadas”.

Un tercer nivel, y el más dramático, es el de la reconfiguración familiar que se da cuando suceden muertes de familiares, ya sea por la Covid-19 u otras razones. La actividad escolar deja de ser una prioridad para los estudiantes y profesores ante un suceso tan traumático. Creemos que el manejo emocional ante tal situación ha sido deficiente, en términos generales, debido a la incapacidad personal, familiar o institucional, pero ese sería motivo de otro texto. En este sentido, más allá de los gastos económicos que pueda implicar una pérdida familiar, los miembros de las familias se encuentran con nuevos roles. Este punto, sin duda, es uno de los más extremos en esta cadena de consecuencias del confinamiento.

Reflexiones finales

En este documento tratamos de plasmar algunos de los sentires en el proceso enseñanza-aprendizaje a partir de las clases en línea derivadas de la pandemia generada por la Covid-19. Para ello, utilizamos los conceptos de intersubjetividad y agencia, y los dimensionamos bajo la teoría polymedia para desglosar cada una de las fases de este proceso viéndolo como una práctica comunicativa.

Notamos que la agencia encuentra lugar en la dimensión de aptitud de polymedia en profesores, alumnos e incluso de las familias de ambos actores. Es en este punto donde los actores de la comunicación tienen más capacidad de acción para solventar el proceso de enseñanza-aprendizaje. En un nivel intermedio de agencia, se tiene la geografía. Creemos esto debido a que si bien los espacios y las distancias se redujeron por las tecnologías de comunicación, significó un gasto extra en los profesores, los alumnos y las familias, tanto en conectividad como de equipos y dispositivos. En este sentido, los individuos buscan la manera en que puedan saldarse estas necesidades.

Caso aparte merece la dimensión económica, en la cual parece que los individuos tienen menor capacidad de agencia. La economía se enmarca en una relación dialéctica entre estructura e individuo: a nivel estructural la economía determina las condiciones de accesibilidad y, a su vez, está determinada por la geografía y la infraestructura de conectividad y transporte. Si bien los individuos pueden actuar sobre su economía, las posibilidades que tienen sobre ella dependen de factores estructurales.

A modo de conclusión, podemos decir que si bien ha habido políticas institucionales o gubernamentales en apoyo a docentes y alumnos, éstas no son suficientes debido a las características específicas de cada aula —presencial o digital—, cada profesor y cada alumno. Ante estas incapacidades surgen las acciones individuales y en ocasiones colectivas que permiten sobrellevar la actividad de la enseñanza-aprendizaje.

Referencias

- Álvarez, D. O. I., Jiménez, G. E. C., Arias, P. D., & Verdugo, D. (2019), “El analfabetismo tecnológico o digital”, en *Polo del Conocimiento: Revista científico-profesional*, vol. 4, núm. 2, Ecuador.
- Archer, M. (2000), “Humanity and reality: emotions as commentaries in human concerns”, en *Being Human: The problem of Agency*, Reino Unido: Cambridge University Press.
- Blumer, H. (1986), *Symbolic interactionism: Perspective and method*, Estados Unidos: University of California Press.
- Castañeda-Rentería, L. I., & Araujo, E. R. (2021), “Atrapadas en casa: maternidad(es), ciencia y COVID-19”, en *Cadernos de Educação Tecnologia e Sociedade*, vol. 14, Brasil.
- Cobo Romani, J. C. (2009), “El concepto de tecnologías de la información. Benchmarking sobre las definiciones de las TIC en la sociedad del conocimiento”, en *Zer: Revista de Estudios de Comunicación*, núm. 27, España.

- Gaytán Alcalá, F. (2020), “Conjurar el miedo: El concepto Hogar-Mundo derivado de la pandemia COVID-19”, en *Revista Latinoamericana de Investigación Social*, vol. 3, núm. 1, México: Universidad La Salle.
- Giddens, A. (2006), *La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración*, Argentina: Amorrortu.
- Habermas, J. (1987), *Teoría de la acción comunicativa*, España: Taurus.
- INEGI (2020), *Censo de Población y Vivienda*, México.
- Jakobson, R. (1981), *Lingüística y poética en Ensayos de Lingüística general*, España: Seix Barral.
- Kánter Coronel, I. (2020), “Muertes por Covid-19 en México”, en *Mirada Legislativa*, núm. 190, México: Instituto Belisario Domínguez.
- Koury, J., & Hirschhaut, M. (2020), “Reseña histórica del COVID-19 ¿Cómo y por qué llegamos a esta pandemia”, en *Acta Odontológica Venezolana*, Venezuela.
- Madianou, M., & Miller, D. (2013), “Polymedia: Towards a new theory of digital media in interpersonal communication”, en *International Journal of Cultural Studies*, vol. 16, núm. 2, Estados Unidos: Sage.
- Mead, G. (2013), *Symbolic interactionism. A First Look at Communication Theory*, McGraw-Hill.
- Pizzi, J. (2020), “Quédate en casa y engáñate a la internet”, en *P2P E INOVAÇÃO*, vol. 7, Brasil.
- Rizo, M. (2005), “La intersubjetividad como eje conceptual para pensar la relación entre comunicación, subjetividad y ciudad”, en *Razón y palabra*, vol. 10, núm. 47, México: Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, Estado de México.
- Rizo, M. (2007), “Intersubjetividad, comunicación e interacción. Los aportes de Alfred Schütz a la Comunicología”, en *Razón y palabra*, núm. 57, Ecuador: Universidad de los Hemisferios.

- Rizo, M. (2014), “De lo interpersonal a lo intersubjetivo. Algunas claves teóricas y conceptuales para definir la comunicación intersubjetiva”, en *Quórum Académico*, vol. 11, núm. 2, Venezuela: Universidad del Zulia.
- Schutz, A., & Luckmann, T. (2003), *Las estructuras del mundo de la vida*, Argentina: Amorrortu.
- Thompson, J. B. (1998), *Los media y la modernidad. Una teoría de los medios de comunicación*.
- Weber, M. (2004), *Economía y sociedad: esbozo de sociología comprensiva*, México: Fondo de Cultura Económica.

INGENIERÍA EN COMUNICACIÓN SOCIAL PARA EL ESTUDIO DEL COMPORTAMIENTO COTIDIANO DURANTE LA PANDEMIA POR COVID-19: PRÁCTICAS EDUCATIVAS EN JÓVENES UNIVERSITARIOS

*Edgar Josué García López
Luisa Renée Dueñas Salmán*

Introducción

El presente texto es la continuación de una serie de materiales que el GICOM¹ San Luis Potosí ha venido presentando en los últimos meses sobre su más reciente programa colectivo de Ingeniería en Comunicación Social. Se trata de un esquema de trabajo que pretende incidir en la dinámica de la vida cotidiana en diversos frentes de acción como el espacio público; la ciencia y el desarrollo tecnológico; la economía; el arte y la cultura; el campo laboral; y la educación. Con tales fines se ha establecido un protocolo que expone y describe el panorama general, desde la delimitación de objetos de estudio e intervención, hasta la finalidad y los alcances (García y Dueñas, 2021).

Aun así, siguen siendo necesarios otros documentos que vayan desahogando poco a poco los detalles que cada paso implica y que ha sido imposible incluir en un solo texto debido a los requisitos en la extensión física (sea en papel o digital) de los documentos publicados; este es el caso del presente capítulo. La Ingeniería en Comunicación Social (en adelante también referida como ICS) persigue la finalidad de incidir en su contexto cercano, es decir, allí donde se le requiera ha de buscar intervenir las variables para modificar el estado actual; aunque posteriormente focalizará su energía en la configuración de modelos de acción, a los que ha denominado *modelos comuniconómicos* para documentar las experiencias,

¹ Grupo hacia una Ingeniería en Comunicación Social.

las operaciones realizadas y los mundos posibles a los que se pudo acceder antes de decantarse por alguno. Lo anterior con el objetivo de que, en circunstancias similares, en otro tiempo y en otro espacio, se pueda consultar para economizar energía en la resolución de problemáticas.

Antes de concretar cualquier intervención, el camino de la ICS es largo, y siempre comienza en un tipo de diagnóstico, mismo que puede llegar a ser de tipo exploratorio hasta evaluativo, pasando por una taxonomía determinada. Lo que el interesado está leyendo ahora corresponde a ese primer momento del programa metodológico general de esta ingeniería (que se compone de Diagnóstico, Diseño de soluciones y Aplicación técnica). El ingeniero en comunicación social puede resolver una problemática específica, y con ello generar sistemas de información para futuras ocasiones, pero un solo caso no es suficiente para construir modelos comuniconómicos, por lo que es necesario replicar el protocolo para conseguirlo, así mientras más casos se tengan, será mejor el modelo resultante, y seguirá mejorando en la medida que los casos sean en distintas coordenadas espacio-temporales. Solicitamos considerar este reporte de investigación también como una invitación a reproducir el estudio en otras ciudades y momentos, de tal manera que se pueda consolidar un nutrido sistema de información con casos de estudio, en una red de intercambio que permita consolidar a corto plazo aquellos modelos de acción que se esperan obtener al final de proceso.

Ahora bien, abordar los cambios de comportamiento social provocados por la crisis de la pandemia de la Covid-19 requiere de un pensamiento sistémico, complejo, que logre visualizar las diversas variables que le componen, así como las evidentes y potenciales relaciones que entre ellas se generen. Lo que se ha expuesto no es sencillo, ya que, como argumenta Morin (1990), el pensamiento complejo es multidimensional e inclinado permanentemente a un saber no dividido, no reduccionista, lo que implica necesariamente un reconocimiento de incompletud e incertidumbre, donde la complejidad ocupa el lugar de un pensamiento simplificador; el pensamiento complejo distingue, pero no aísla, esto puede ser una enorme ventaja, pero también un gran obstáculo al momento de delimitar un objeto de estudio.

El 2020 quedará registrado en la historia como el año que evidenció diversas desigualdades sociales que estaban invisibilizadas por la ignorancia o por la indiferencia. Debido a la Covid-19, el comportamiento humano, individual y colectivo se reconfiguró, provocando incertidumbre y descontrol en los primeros meses de la pandemia. No obstante, también es posible verle como un parteaguas, un catalizador que puede forzar la aceleración de varios procesos que están atascados, aletargados, marginados y pospuestos desde hace ya largo tiempo. He aquí una encrucijada de posibilidades y probabilidades, de escenarios potenciales fundados en un hecho que no tiene precedentes, lo que hace más complicado la predicción de tendencias y trayectorias, aunque no totalmente. Por ello es indispensable una estrategia contra lo incierto, una perspectiva compleja donde el pensamiento simplificador no tenga espacio por ser mutilante; como señala Morin (1990), además de destructivo, doctrinario y dogmático. A diferencia de un paradigma complejo que se apega a la agitación y el azar para organizar el universo; orden y desorden relacionados directamente para afrontar lo aleatorio, las interacciones, las retroacciones, la incertidumbre y la contradicción, señala el autor.

En el caso de la educación, las medidas sanitarias promovieron el cierre de las escuelas y la adecuación a la modalidad a distancia con apoyo de tecnologías de información y comunicación, situación que en muchos de los casos no contaba con las condiciones ideales para tal transición, ya fuera por cuestiones estructurales, de conectividad o de adaptación a lo nuevo. Ante un panorama tan cargado de incertidumbre, no hay más opciones que el de entablar acuerdos con la resistencia al cambio, siendo cauteloso de no desacreditar todo lo que no encaje en un marco de explicaciones hasta ahora aceptadas. Para ello, insiste Morin (1990), la complejidad tiene necesidad de un diálogo permanente con el descubrimiento, surcando un camino que va de la acción a la estrategia mediante la distinción, la conjunción y la implicación.

Es precisamente en el marco de la complejidad donde opera la Ingeniería en Comunicación Social, que, como se ha dicho ya, es la principal perspectiva desde donde se observa el fenómeno de la vida cotidiana que aquí nos convoca. Tanto para Galindo (2014) como para Morin (1990) al centro de la vida social

se encuentra la conducta humana, delimitada en comportamientos específicos sobre el cual giran determinadas circunstancias y condiciones: las acciones. En la complejidad, partir de una decisión inicial permite imaginar un cierto número de escenarios para la acción, dicho de otra forma, la complejidad constituye una ecología de la acción; una acción es una decisión, una elección con conciencia del riesgo y la incertidumbre, como señala el autor francés. Por otro lado, la ICS distingue también diversos tipos de acciones, algunas más cercanas a una programación secuencial que presume de estabilidad y ciertos grados de orden: las acciones simples. Las otras son acciones complejas que exigen mayores grados de información para conocer cada curso probable, cada alteración o modificación que se presente en los diversos escenarios planteados, haciendo uso de la lectura de lo que se conoce como la normalidad, así como del caos, el azar y la aleatoriedad para construir mundos posibles: las tecnologías sociales.

En ese contexto, es que se fundamenta la factibilidad de proponer el comportamiento cotidiano como el eje central de una investigación o de una intervención. Por lo anterior es que el objetivo de este proyecto es exponer, desde la perspectiva de la Ingeniería en Comunicación Social, los escenarios en los que se ha continuado con las actividades educativas en México a través de la descripción de los cambios en el comportamiento humano, en materia de su dominio tecnológico, su percepción sobre su aprendizaje y el estado de las emociones experimentadas durante dicho proceso. Este caso de estudio en particular se delimita a una muestra representativa de estudiantes universitarios de una institución pública de la ciudad de San Luis Potosí, México.

Breve contextualización sobre algunos conceptos clave

Lo primero que hay que considerar es que nos encontramos frente a una colisión de variables que nunca se había presentado con tales magnitudes: contingencia sanitaria provocada por una pandemia de un virus desconocido y letal, confinamiento, distanciamiento social, actividades de interacción social cara a cara suspendidas (ya sean recreativas, culturales, políticas, económicas, entre otras), y

un uso constante de tecnologías de información y comunicación, por mencionar sólo las más evidentes. Frente a ellas (o provocadas a partir de la relación de éstas) una población polarizada; un panorama de negación e incredulidad ante lo que ocurre; desconfianza, desinterés y descrédito a las políticas públicas emprendidas para contener la crisis; desigualdad social; atraso tecnológico; una marcada brecha generacional que no se pone de acuerdo; y así diciendo.

Todos esos elementos reunidos (y el resto que no se han mencionado, pero que están ahí) generan una situación tensa, con potencial peligro de estallar en cualquier momento, como ya ha ocurrido, por ejemplo, con los que abarrotan los supermercados para acaparar mercancías, las manifestaciones masivas en espacios públicos, los que opinan en redes sociales sobre datos y fenómenos que no conocen, o el consumo y creación de noticias falsas (fenómeno comunicacional al que algunos llaman infodemia²), por mencionar sólo algunos de ellos. Poco a poco se van acumulando diversos comportamientos que resultan de un momento histórico sin precedente, y por lo mismo sin un *plan preventivo o correctivo*, y mucho menos un *fondo de maniobra*.

Imaginemos por un momento que toda esa situación está en su máximo nivel de ebullición, y que sólo falta un ingrediente para que aquello estalle; qué tal que entonces nos enteramos que las medidas de la contingencia no tienen un fin próximo; que la vida como la conocimos antes de esto no volverá, y que incluso ya le hemos bautizado a este nuevo escenario como *nueva normalidad*; tal vez nos vemos forzados a utilizar tecnologías, aplicaciones o plataformas que no conocemos; a vivir encerrados en ambientes de violencia doméstica; a renunciar a viajes, la boda, la graduación; a introducirnos al comercio electrónico, del que aún existe gran desconfianza por parte de algunos sectores de la población; quizá nos vemos obligados a cambiar todos nuestros hábitos cotidianos, y aun así adecuarnos al cuidado del hogar, a las actividades laborales, las reuniones sociales, las actividades

² Revítese el “Glosario del coronavirus: todos los términos que rodean al Covid-19” en https://www.nationalgeographic.com.es/ciencia/glosario-coronavirus-listado-todos-terminos-que-rodean-covid-19_15314

académicas, y la re-organización de los planes a partir de los nuevos escenarios; por si fuera poco, todo ello sin dejar de lado esa sensación constante de estar en peligro. Bueno, pues justo así ocurrió, en todos los ámbitos del quehacer social, y a partir de ahí, ¿qué sigue?

El cambio de hábitos en las actividades que anteriormente se realizaban de manera presencial y que ahora están siendo mediadas por tecnologías de información y comunicación está trayendo consigo una crisis que para nada es igualitaria, resintiéndose más en los grupos históricamente vulnerables, sobre todo en materia económica; en ese sentido es predecible que muchos estudiantes deban abandonar su formación para apoyar en los gastos de la familia a través de un empleo. A esta situación se le suma el incremento de actividades y tareas a desarrollar al interior de los hogares durante el confinamiento, no sólo en cuidado del hogar y familia, sino además los procesos educativos de otros miembros de la familia que de una u otra manera afectan el propio desempeño académico, como fungir de tutor de los más pequeños, compartir internet con otros o el equipo tecnológico cuando los horarios se traslapan.

Los esfuerzos realizados por las instituciones educativas para intentar adaptarse a la nueva realidad tampoco son similares en escuelas particulares y públicas, siendo el principal inconveniente las deficiencias en la infraestructura tecnológica, que en palabras de Schleicher (2020) son una variable contante en diversos países con características distintas, no únicamente en aquellos en vías de desarrollo. Las estrategias entabladas para priorizar los procesos de enseñanza y aprendizaje a pesar de la distancia física han provocado que estudiantes, profesores y padres de familia inviertan mayores recursos para adecuarse con mayor éxito a la educación a distancia; en el caso del nivel superior, se traduce en compra de tecnología, renta de paquetes de internet más potentes, actualización y capacitación exprese e incluso autodidacta, entre los más importantes. Por otro lado, a nivel internacional se estima que, en un corto, mediano y largo plazo se hagan evidentes efectos negativos en el aprendizaje de niños y jóvenes; el Banco Mundial (2020) advierte de hasta un 25% de estudiantes que no lograrán obtener competencias necesarias

para participar de manera productiva en la sociedad. Según la Unesco (2020), en los países en desarrollo los más jóvenes no dominan elementos mínimos de instrucción, representándoles mayor esfuerzo la comprensión y el aprendizaje. El resto será grande de ahora en adelante.

De manera paralela se vive otra carrera contra el tiempo, individual, muchas veces invisible: la salud mental. Es normal y comprensible que la situación actual esté generando un desgaste emocional, en gran parte a raíz de la falta de interacción piel a piel con otros y de la práctica de actividades cotidianas en el entorno digital,³ esa red de tecnologías interactivas y participativas a la que Van Dijck (2016) denomina *cultura de conectividad*. Para Maturana (1990), las emociones son disposiciones corporales que determinan o especifican dominios de acciones, son un fenómeno propio del reino animal. Por otro lado, se han de comprender los estados de ánimo como expresiones actitudinales, manifestaciones de la vida emocional, que suelen ser prolongados en el tiempo, un estado de ánimo corre sobre una escala de posibilidades a alguno de dos polos y puede durar horas o días. Los estados de ánimo y las emociones no son lo mismo, existen diversos estudios que los describen a cada uno por separado, sus diferencias, similitudes y relaciones posibles entre ellos. Para Gallardo (2006), en la reacción emocional se observa la participación de ciertos estímulos que activan un sistema de respuesta del cual parten; mientras que en los estados de ánimo esto no ocurre así, no tienen un evento o estímulo claro que los ocasione, o por lo menos no es claramente identificable por quien lo experimenta. Los estados de ánimo carecen de objeto hacia el cual referirse, no son intencionales, son estados afectivos difusos y de mayor duración que no tienen orientación específica hacia un objeto, según señalan Morris (1992), Gendolla (2000) y Fridja (1998) (apud Gallardo, 2006). La salud emocional y los estados, relacionados con la cultura de la conectividad y el virus de la Covid-19 también es asunto de interés para este estudio.

³ Jenkins (2008) describe el entorno digital como un espacio de convergencia técnica, industrial, cultural y social, conformado por un ecosistema de plataformas y ambientes de interacción sociodigital.

Sobre la Ingeniería en Comunicación Social

El GICOM se formó en 2009, cuatro años más tarde se consolidaba un nodo en San Luis Potosí, sumándose a los de la CDMX y al de Tijuana; desde entonces se han publicado diversos textos que la presentan, describen, explican, analizan y ejemplifican. En ese sentido, es pertinente decir que en el campo académico ya no es desconocido el concepto, fundamento, perspectiva, estructura, contenido o metodología de la Ingeniería en Comunicación Social; por lo que, por un lado, puede resultar redundante exponer nuevamente a detalle de lo que se trata, para ello el interesado puede consultar los materiales publicados en el sitio web del GICOM;⁴ aunque, por otro lado, no está de más exponer un breve apunte al respecto para contextualizar al lector del presente capítulo.

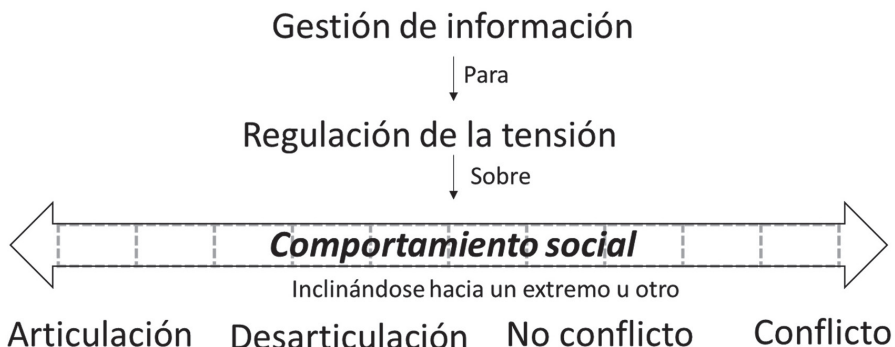
Pues bien, la Ingeniería en Comunicación Social tiene su origen en la Ingeniería Social, aunque mantiene distancia en su forma y contenido. La gente considera que los sistemas de ingeniería son muy diferentes de los sistemas sociales, estos últimos son mucho más complejos. Para Forrester (1998), el diseño de sistemas sociales ha empleado métodos mucho menos consistentes que los usados para los sistemas técnicos, hasta ahora no se habían llegado a utilizar significativas metodologías de diseño. Perona (1993: 137) asegura que esa tarea del ingeniero social consiste en tener una postura crítica respecto a diversas propuestas de composturas o reformas parciales que surgen de las miradas inexpertas, siempre comparando los resultados obtenidos con los esperados. En particular, la Ingeniería en Comunicación Social es dinámica, no sólo en la teoría, sino también en la práctica, con un origen constructivista; con fundamentos en el constructivismo y el construccionismo social, que según Pakman (1997) deben ser concebidas como metodologías para recuperar la capacidad de actuar y experimentar el mundo como construcción. Para este tipo de ingeniería, todas las configuraciones sociales están descritas y entendidas desde la comunicación, desde una ciencia de la comunicación general, no reducida a una serie de modelos que pretenden explicar los flujos de información de manera simple,

⁴ Véase: www.gicom.com.mx

sino como un origen productor de acciones en la sociedad: la Comunicología.⁵ En este contexto, la comunicación ha de entenderse como articulación, por lo tanto, comunicar es articular; pero en un sentido más complejo, señala Galindo (2012: 18), también es conflicto; comunicación es articulación y conflicto.

A partir de esta concepción, como en la mayoría de los casos, la ICS propone una pregunta como punto de partida: ¿qué une y qué separa a las personas? –¿qué las articula y qué las conflictúa?–. En cierto sentido, la cuestión se refiere más a analizar cada situación en su debido contexto, es decir, en cada tiempo y espacio, o, mejor dicho, en cada tiempo social y espacio social. En otro momento, Edgar Josué García ha descrito la comunicación desde una perspectiva de la ICS como: gestión de información para regular la tensión entre la articulación y el conflicto. Puede observarse cómo la dinámica de la articulación y el conflicto no es un eje de dos polos únicamente, sino más bien como un gradiente de posibilidades entre una y otra, entre los que destacan las figuras de la desarticulación y el no conflicto, por ejemplo, tal como se evidencia en el siguiente esquema.

Esquema 1. Comunicación para la Ingeniería en Comunicación Social



Fuente: Elaboración propia [Edgar Josué García].

⁵ Para profundizar en el tema se pueden consultar: Galindo (2011a), Galindo (2011b) y Galindo, J., Karam, T. y Rizo, M. (2005).

Para la ICS, la realidad es compleja, y es la complejidad precisamente la que permite visualizar todas las relaciones posibles, dadas en un espacio-tiempo; aunque posteriormente para incidir en ella sea necesaria una delimitación. No hay que perder de vista que esta Ingeniería trabaja de forma exacta, sobre las variables específicas que previamente seleccionó para tales fines, es una intervención de tipo quirúrgico, justamente donde se requiere, por supuesto, sin perder de vista todas las implicaciones, variables y relaciones posibles. Entonces, ¿qué toca hacer frente a una realidad que necesita ser intervenida?, podemos verla y tener menos grados de acción sobre ella, o bien, podemos interpretarla y tener mayor injerencia sobre lo que le ocurra. Cada quien ve e interpreta lo que pasa a su alrededor de acuerdo a la forma en la que tiene organizada y articulada su estructura mental. En ese sentido, es factible hablar no de una sino de varias “realidades”, y para armonizarlas, encontrando un punto de encuentro donde puedan convivir, es necesaria una mirada que no esté comprometida más que con la mera intención de promover las acciones que se acuerden como indispensables para mantener vivo (activo) cualquier sistema; esa es la principal función de la Ingeniería en Comunicación Social: comprender los “cómo” para actuar en consecuencia.

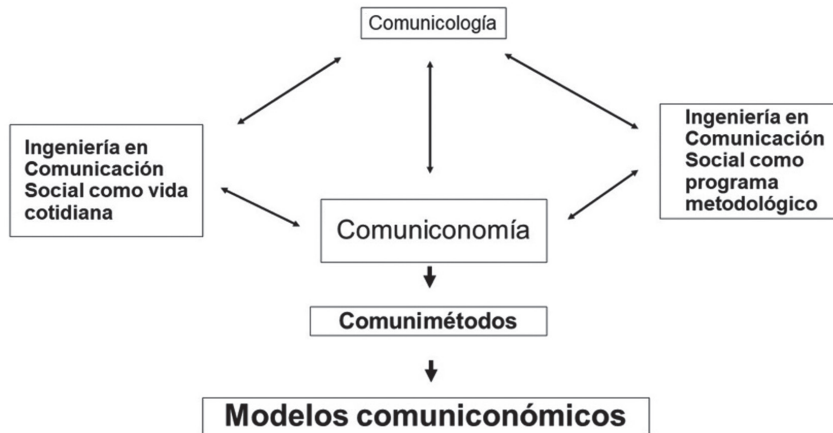
A partir de entonces su configuración se entiende como una entidad de dos caras, en las cuales se encuentran, respectivamente, el fenómeno social que analiza, y el programa metodológico con que interviene. En sentido estricto, la ICS opera sistemáticamente hacia tres escenarios posibles, según sea en cada caso: a) mantener las cosas como están, b) modificarlo parcialmente o c) transformarlo completamente. En este punto no se debe perder de vista que, si bien es cierto, la finalidad inmediata es la de intervenir en situaciones concretas, existe un objetivo ulterior: sistematizar información para eficientar la resolución de problemas en otros espacios y/o en otro tiempo. Para ello la ICS plantea la conformación de Comunimétodos y Modelos Comuniconómicos.

Los Comunimétodos tienen su fundamento en matrices de acción, las cuales se configuran de patrones articulados en programas, las acciones son elementos articuladores. La realidad se acota a la Comuniconomía, es decir, a modelos de

operación social con base en la normalidad; se entiende por norma lo que ocurre frecuentemente, las cosas suceden de acuerdo a la norma, es decir, lo que se considera normal. El ComunitéTODO es la síntesis de una norma, de una situación y su complemento, como un problema y su solución, un estado ideal y las acciones básicas para conseguirlo. Son acciones concretas que cuentan con un trasfondo que los sustenta: las experiencias, los casos prácticos. Para construir un ComunitéTODO hay que observar varios casos, para localizar el denominador común y el diferenciador, su concepto y figura se asemeja a un vademécum. Por otro lado, el conjunto de ComunitéTODOS y su forma de operarlos estratégicamente para conseguir algo, mantener una situación como está, modificarlo parcialmente o transformarlo totalmente, es conocido como Modelo Comuniconómico, ahondar en ello ya es motivo de otro encuentro.

En resumen, la Comunicología es la macro-teoría que permite ver la vida social como una Ingeniería en Comunicación Social y que promueve y sustenta la génesis y desarrollo de un programa metodológico para analizarle e intervenirle, al que también ha denominado Ingeniería en Comunicación Social. La vida cotidiana comprendida como una Ingeniería en Comunicación Social requiere de un programa metodológico que la analice y la explique; que opere sobre ella y le facilite procesos de cambio y perpetuidad; que organice operaciones y configuraciones para reproducirla o transformarla. La relación entre cada uno de estos elementos se puede observar en el esquema siguiente.

Esquema 2. Comunicología e Ingeniería en Comunicación Social



Fuente: Elaboración propia [Edgar Josué García].

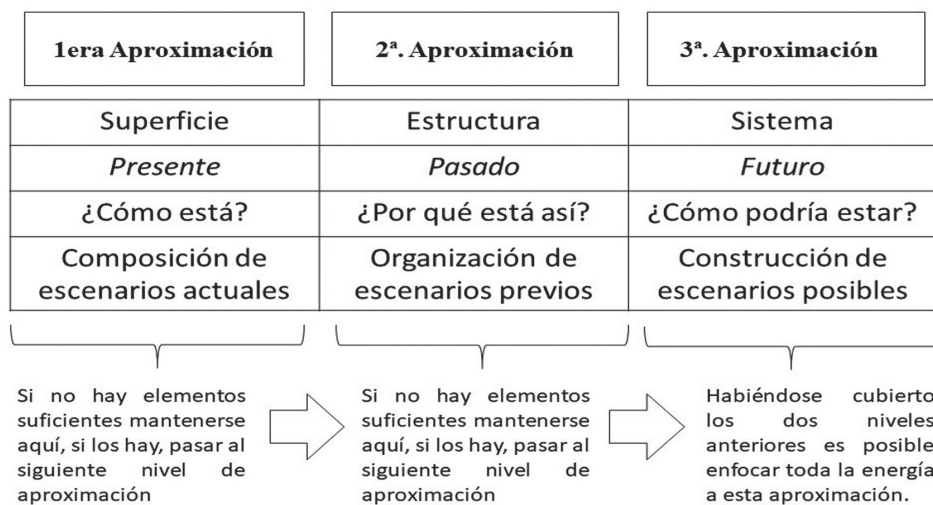
Apunte metodológico

Una descripción más detallada del marco general de este programa de investigación se publicó recientemente,⁶ de aquél se desprende este proyecto de investigación que se enfoca en las prácticas educativas del nivel universitario. A grandes rasgos, en el marco general de este estudio, la Ingeniería en Comunicación Social se plantea tres cuestionamientos cuyas respuestas pretenden describir un escenario concreto en un tiempo determinado: en el presente, se trata de los rasgos sobre cómo está; en el pasado, de las razones de por qué está así; y en el futuro, de las posibilidades de cómo podría estar. Es justamente en la etapa del diagnóstico, dentro del programa metodológico de esta ingeniería, en el que se establece a cuál temporalidad ha de atenderse, es decir, en cuál de ellas hace falta información para poder incidir posteriormente en ese tiempo y espacio específico. La correcta

⁶ Referido en este mismo capítulo con anterioridad, consúltese García y Dueñas (2021).

elección de la temporalidad es clave, ya que cada una de los niveles presenta distintas interacciones, análisis, registros y cuestionamientos, entre otros aspectos que no son los mismos para cada aproximación y de los cuales dependerá el resto de la configuración metodológica. En todos los casos la dinámica funciona de la siguiente manera: primero se analiza si todos los elementos constructivos del presente están cubiertos, si es así, se hace la misma operación en el pasado, para posteriormente hacer lo mismo con el futuro. Cuando alguno de los tres niveles no cumple con este primordial indicador se entiende que ese es la temporalidad sobre la cual hay que actuar. Obsérvese el esquema siguiente.

Esquema 3. Análisis de las tres temporalidades planteadas por la ICS



Fuente: Elaboración propia [Edgar Josué García].

En el caso concreto aquí descrito se trabaja sobre el presente, para el que plantean algunas preguntas específicas. El cuestionamiento estandarizado para el tiempo presente que puede aplicarse a cualquier estudio dentro del marco del programa general es: ¿cómo han modificado su comportamiento cotidiano los actores sociales

de determinada localidad, en diversos campos de acción, a partir de la pandemia por Covid-19? Mientras que el objetivo general consiste en: describir cómo han modificado su comportamiento cotidiano los jóvenes universitarios de San Luis Potosí, respecto a la educación a distancia, en materia de su dominio tecnológico, percepción sobre el aprendizaje y sus estados de ánimo y salud emocional, a partir de la pandemia por Covid-19.

De las seis categorías generales que plantea el Programa de Estudios Sobre Comportamiento Social y Covid-19, se trabaja sobre el de las prácticas educativas. Su unidad de análisis se establece en tres grandes tópicos: a) Dominio tecnológico, b) Percepción del aprendizaje y c) Salud emocional y estados de ánimo. El objeto de estudio se resume como las diversas manifestaciones del comportamiento de alumnos de educación superior durante la contingencia por el Covid-19, en el periodo de marzo a diciembre de 2020, con énfasis en una muestra de estudiantes universitarios que tomaban sus cursos de manera presencial, pero que debido al confinamiento debieron mudarse a la modalidad de educación a distancia.

La emergencia con que han ocurrido los diversos ajustes en el comportamiento social en los últimos meses, debido a la naturaleza misma de la pandemia por Covid-19, ha promovido que investigaciones como ésta se presenten entre un plano exploratorio y otro descriptivo, analizando las condiciones sobre las que se han continuado las actividades de la educación superior en México. Y ya que las condiciones cambian constantemente, se hace necesario llevar a cabo diversas mediciones sobre el fenómeno social, considerando, por lo menos, una en la inmediatez de la situación, otra en el proceso de adaptación con experiencia previa y una más sobre acciones estratégicas a partir de reconocer que la realidad ha cambiado y se requieren nuevas formas y modalidades de interacción. Para tales propósitos, el trabajo de investigación se favoreció de los datos provenientes de una encuesta aplicada a 600 alumnos universitarios de instituciones públicas y privadas para responder de manera específica al objetivo planteado. La selección de los encuestados se basó en el muestreo no probabilístico por conveniencia, que, si bien no se caracteriza por una selección rigurosa de los participantes, es conveniente para

acceder a los mismos de manera rápida y con bajo costo (Martínez, 2012). Se estableció la aplicación del instrumento durante las primeras semanas del ciclo escolar 2020-2021, entre agosto y septiembre de 2020. El diseño del cuestionario se gestionó en la aplicación Google Forms con la intención de alcanzar mayor posibilidad de replicación y con ello diversidad de informantes y amplitud en la cobertura geográfica. Intencionalmente se estableció comenzar con acercamientos las instituciones educativas donde por lo menos el 90% de los alumnos de un grupo estuvieran dispuestos a colaborar. Se obtuvieron datos de San Luis Potosí, de diversas instituciones educativas, para fines de este reporte se consideran solamente los de una de ellas. No obstante, la intención es que el estudio recopile datos de diversos estados de la República Mexicana, en temporalidades diferentes.

El criterio de inclusión que se estableció fue el de ser estudiante universitario y haber transitado de un esquema de educación presencial a uno a distancia durante el confinamiento; se recibieron cerca de 600 encuestas de diferentes instituciones, de las cuales se seleccionaron 138, pertenecientes a una sola institución y a un solo perfil de formación profesional, de tal forma que por ahora funcione como un reporte ilustrativo sobre las primeras exploraciones y resultados obtenidos. El cuestionario se dividió en cinco bloques, uno referente a la presentación general, el segundo a la identificación del informante, el tercero al dominio tecnológico, el cuarto a la percepción del aprendizaje y el último referente a la salud emocional y los estados de ánimo (véase el anexo 1).

Aproximación empírica, hallazgos y descripciones

A lo largo de los primeros meses de la contingencia por la pandemia, en el marco de las ciencias sociales, sobresalieron dos posturas académicas frente al fenómeno: la primera se apegó a la dinámica de observar la situación y esperar el momento adecuado para acercarse a levantar los registros y tener suficientes elementos para la reflexión; la segunda se enfocó en el análisis de la información que recibía por diversos medios y se encaminó a la publicación de ensayos, opiniones, hipótesis,

análisis estadísticos, entre otros. Una comunidad más cercana a la investigación participativa, la intervención estratégica, la mercadotecnia y la ingeniería social, buscó alternativas para acceder a datos de primera mano en tiempo real; este último fue nuestro caso.

En una primera fase, los métodos e instrumentos implementados como en el resto de las actividades se basaron en el uso de tecnologías de información y comunicación; en la medida de lo posible y conforme las restricciones sanitarias se han vuelto un tanto más flexibles, los procesos han pasado a ser también en *formato híbrido* (como ahora se ha puesto de moda el término); no obstante, fue de vital importancia acercarse a los informantes durante esos primeros momentos para tener un panorama completo de cómo se iban sucediendo las cosas; no es lo mismo preguntar: ¿cómo lo estás viviendo? a ¿cómo lo viviste?, ambos datos son importantes, ¡claro, ambos! Los resultados que aquí se presentan pertenecen a esta primera fase, con la obtención de datos mediante un cuestionario aplicado vía Google Forms a alumnos universitarios confinados en casa durante los primeros meses de la contingencia sanitaria establecida en México.

Resultados de la encuesta aplicada

Para los datos que se presentan en adelante se debe considerar que el 66% de los respondientes son mujeres y 34% hombres; sólo 8% son menores a veinte años, y el 92% cuentan con veinte años o más; el 35% tienen empleo al tiempo que se aplica esta encuesta.

Sobre el servicio de internet y dispositivos

Un 76% de estudiantes consideran que sus tecnologías son adecuadas para las clases. Sobre la calidad en velocidad del servicio de internet con el que cuentan, un 65% señala que es regular, un 20% que va de lento a muy lento y sólo el 15% dice que su servicio es de alta velocidad. El 97% de los estudiantes señala que su internet tiene fallas, un 56% raramente, el 41% de manera constante y solamente

un 3% del grupo no las experimenta. Para el 68% de los casos encuestados, el servicio de internet es compartido con dos o más personas durante el desarrollo de sus clases, compartido con una persona más en un 28% y solamente el 9% tiene su uso exclusivo.

Sobre la percepción del dominio tecnológico

Tabla 1

Dominio y uso de plataformas digitales en pandemia			
Aspecto	Acuerdo	Ni uno ni otro	Desacuerdo
Mi dominio en plataformas es avanzado	44%	50%	6%
Mi dominio en manejo de TICs va mejorando	75%	22%	3%

Fuente: Elaboración propia.

Se observa que la opinión de los jóvenes encuestados coincide en la generalidad sobre el uso que se da a las plataformas digitales durante la pandemia y el desempeño que se tiene de éstas en el desarrollo académico. La mayoría de los estudiantes utiliza la plataforma Teams (96%) seguido de Zoom, WebEx, Google Meet. No utilizan para estas labores las salas de Facebook u alguna otra; esta tendencia tan significativa se asume que se debe a los lineamientos de la institución a la que pertenecen, entendiendo que es el medio oficial por el que se desarrollan sus clases.

Sobre las plataformas utilizadas para las actividades escolares

En un 85% su opinión se inclina a que la plataforma utilizada habitualmente es adecuada a las necesidades de las clases, no siendo la misma percepción para el resto del grupo (15%). Los costos y gastos de las plataformas no están a cargo directo de los universitarios en un 99%, ya que en 54% son gratuitas y en un 45% son costeadas por la institución a la que pertenecen.

Sobre el desarrollo de las sesiones de clases en el grupo de universitarios encuestados

El 97% de los alumnos toman sus clases en tiempo real. El 42% del grupo lleva sesiones de una hora al día, 37% desarrolla jornadas escolares de más de 3 horas, 9% sesiones de 1 a 3 horas y un 12% con menos de una hora al día. Para el desarrollo de las sesiones en la semana, el 64% del grupo comentó que sus clases son todos los días, sólo el 34% tiene algunos días y el 2% tiene sesiones esporádicas. En relación con el tiempo adicional al requerido frente a pantalla durante las sesiones con la impartición de la clase por el docente, el 39% del grupo no requiere más tiempo, 25% utilizan poco tiempo más al de la clase y 36% sí requieren más tiempo frente a la pantalla además su sesión.

Sobre la dinámica académica en modalidad virtual

Tabla 2

Percepción sobre el desarrollo académico en pandemia			
Aspecto	Acuerdo	Ni uno ni otro	Desacuerdo
Considero que es mejor perder este año escolar	23%	35%	42%
Prefiero clases presenciales a virtuales	73%	24%	3%
Considero la duración de las clases adecuada	57%	34%	9%
Experiencia previa en educación a distancia	17%	20%	63%
Mayor carga de trabajo en educación en línea	73%	24%	3%

Fuente: Elaboración propia.

La percepción sobre el desempeño de los docentes consideró un promedio de ellos:

Tabla 3

Percepción sobre el desempeño docente en pandemia				
S- Siempre, CS- Casi siempre, CN- Casi nunca, N-Nunca				
Aspecto	S	CS	CN	N
Domina los contenidos que expone	49%	51%	0%	0%
Es evidente que prepara su clase	56%	40%	4%	0%
Dominio de tecnologías en clase	25%	65%	10%	0%
Problemas con alumnos por no prender cámara	14%	28%	39%	19%
Mejor explicación del docente en presencial	56%	28%	13%	3%

Fuente: Elaboración propia.

Analizando los datos de la tabla precedente se puede asumir que los estudiantes valoran los esfuerzos de desarrollo de las clases en formato virtual, reconocen la falta de conocimiento y experiencia para llevarlo a cabo en plataformas digitales; reconocen la adecuación y trabajo de los docentes universitarios (sobre todo los más viejos), pero también la necesidad y urgencia de capacitación para el manejo de tecnologías necesarias en esta modalidad a distancia.

En contraparte, la opinión de los universitarios sobre su desempeño en la educación a distancia:

Tabla 4

Percepción sobre el desempeño de universitarios en pandemia				
S- Siempre, CS- Casi siempre, CN- Casi nunca, N-Nunca				
Aspecto	S	CS	CN	N
Acuden a clases	30%	65%	5%	0%
Participan activamente en las sesiones	12%	41%	45%	2%
Cumplen con sus tareas	37%	57%	6%	0%
Se alteran por falla en plataforma o internet	22%	41%	23%	14%
Con cámara prendida para tomar clases	4%	39%	47%	10%

Fuente: Elaboración propia.

Enseguida se presenta lo que observan sobre su aprendizaje durante el confinamiento:

Tabla 5

Percepción del aprendizaje durante pandemia			
Aspecto	Acuerdo	Ni uno ni otro	Desacuerdo
Aprendo más/mejor desempeño en virtualidad	36%	48%	16%
Aprendizaje en línea depende más del alumno	12%	39%	49%
Plataformas son un problema para lo virtual	20%	61%	19%

Fuente: Elaboración propia.

Sobre los cambios del comportamiento por motivos de la contingencia por Covid-19

Tabla 6

Cambios de comportamiento durante pandemia				
S- Siempre, CS- Casi siempre, CN- Casi nunca, N-Nunca				
Aspecto	S	CS	CN	N
Preocupación = mal desempeño académico	26%	35%	33%	6%
Contingencia mejora convivencia familiar	28%	32%	28%	12%
Consumo sustancias para sentirse mejor	12%	9%	20%	59%
No salir de casa o lo menos posible	34%	50%	14%	2%

Fuente: Elaboración propia.

Acerca de la percepción general sobre estado de ánimo y salud mental se presenta enseguida:

Tabla 7

Percepción sobre el ánimo y salud mental en pandemia			
Aspecto	Igual	Incrementa/Mejora	Empeora
Mi interés por mi aspecto personal	46%	25%	29%
Mis hábitos alimenticios	24%	27%	49%
Mi peso corporal	29%	33%	38%
Mi estado de ánimo	25%	21%	54%
Confianza en que estoy aprendiendo	23%	22%	55%
Estrés por tareas académicas	15%	25%	60%

Fuente: Elaboración propia.

Preguntando a los cuestionados sobre las principales sensaciones físicas frecuentes que ha identificado en el aislamiento por Covid-19, se presenta la siguiente información en la cual se enlistan en orden descendente (siendo el 1 el más seleccionado por los encuestados y el 8 el que menos): 1. insomnio, 2. falta de concentración, 3. dolor de cabeza, 4. irritación, 5. fatiga, 6. tensión muscular, 7. llanto sin motivo y 8. problemas de memoria.

Los sentimientos con los que más se han identificado durante la pandemia (se presentan en orden descendente, siendo el 1 el más seleccionado por los encuestados y el 8 el que menos): 1. ansiedad, 2. preocupación, 3. depresión, 4. confusión, 5. aburrimiento, 6. alegría, 7. tristeza y 8. temor.

En relación con las emociones que sienten cuando piensan en volver a las aulas presencialmente (siendo el 1 el más seleccionado por los encuestados y el 8 el que menos): 1. motivación, 2. entusiasmado(a), 3. estresado(a), 4. feliz, 5. tranquilo(a), 6. asustado(a), 7. desesperanzado(a) y 8. enojado(a).

Con los resultados obtenidos en esta sección del cuestionario es evidente la incertidumbre e inestabilidad emocional, preocupación latente, inquietudes de los jóvenes provocados por y durante la pandemia por Covid-19; queda a la vista que de este aspecto se han de considerar diversas y variadas estrategias académicas, institucionales, de salud mental, para la atención, apoyo y fortalecimiento de la salud mental y anímica de los universitarios.

Sobre la perspectiva que tienen los estudiantes universitarios en relación con el Covid-19

Ante el cuestionamiento sobre la probabilidad de contagio de Covid-19, las respuestas en orden de relevancia fueron: 39% consideran que el riesgo de adquirir es regular, 28% piensa que contagiarse con Covid-19 es poco probable, un 14% considera que es muy probable, 12% que es altamente probable y un 7% considera que no es nada probable poder contagiarse. Al preguntar si algún familiar o persona cercano a ellos ha padecido Covid-19 se encuentra que para 67% de los informantes sí conocen a personas afectadas por el coronavirus, y del resto del

grupo no lo saben o no tienen personas cercanas o familiares contagiadas (8% y 25%, respectivamente). Finalmente, se preguntó si al momento de la encuesta o anteriormente sufrieron de Covid-19, encontrándose que el 72% no ha sufrido de Covid-19, 10% sí lo han padecido y 18% no lo sabe.

Reflexiones finales

Los retos de la sociedad, presente y futura, serán tantos en número como en variedad, en todos los ámbitos del quehacer humano se han trastocado las dinámicas de lo que se conocía por normalidad, y con ello se han tenido que replantear nuevas estrategias de interacción personal. Las desigualdades sociales, la diversidad de intereses en la brecha generacional, el atraso tecnológico, los rasgos culturales, el imaginario colectivo, la indiferencia, la ignorancia y la desinformación son sólo algunos de los factores que configuran la realidad actual, así como variables a considerar en la construcción de escenarios posibles.

La Ingeniería en Comunicación Social propone un pensamiento complejo para observar el fenómeno de la pandemia por Covid-19 como un sistema amplio de variables que se configuran en trayectorias y tendencias sobre un plano cartesiano espacio-temporal, sobre el cual es posible intervenir a partir de la toma de decisiones que se fundamentan en sistemas de información y comunicación. Para ello es necesario realizar diagnósticos, diseñar y aplicar estrategias de acción para el cambio y la sostenibilidad; para conseguirlo es necesario no sólo una actitud sistémica, sino también un equipo interdisciplinario y una colaboración en red, tanto para abordar casos prácticos como para construir modelos comuniconómicos. La apuesta de la ICS no es la de un estudio de investigación estático, es más un proceso dinámico de intervención, un programa metodológico cuyas etapas no ocurren estrictamente de manera lineal, sino más en la figura de círculos concéntricos, a veces se desarrollan al mismo tiempo más de una, aunque, de ser posible, es conveniente escalonar sus etapas, de tal forma que se puedan ir respondiendo, una a una, las preguntas clave que esta perspectiva se plantea sobre alguna intersección del espacio social y el tiempo social: ¿cómo está?, ¿por qué está así? y ¿cómo podría estar?

El reporte que aquí se ha presentado corresponde a la primera etapa del programa metodológico de la Ingeniería en Comunicación Social, el diagnóstico, en el plano de las prácticas educativas; deberá tomarse este documento como la continuación de otros que han servido como presentación del programa general de intervención; en este caso enfocado al apunte metodológico y a la construcción de instrumentos para la recopilación de información. El cuestionario que se ha diseñado tiene la finalidad de conocer el estado actual del comportamiento social de un sector de la población, respecto al proceso de adopción de una educación a distancia debido a las medidas sanitarias que se tomaron en México por la pandemia que inició en el 2020; se observan tres aspectos de interés para la ICS en este caso: dominio de las tecnologías de información y comunicación; percepción del aprendizaje; salud emocional y estados de ánimo. Tanto el cuestionario, como los intereses y objetivos de la investigación pueden cambiar en otros contextos; este es un caso concreto que busca tener réplicas en otros lugares y momentos, por lo que se espera que se mantenga íntegra la aplicación del mismo, razón principal por lo que no sólo se comparte el apunte metodológico, sino también el cuestionario en los anexos.

Aunque la población elegida para la presentación de resultados en este capítulo son jóvenes universitarios de una institución pública, actualmente el GICOM San Luis cuenta con registros de universidades particulares, bachilleratos públicos y privados, y se mantiene en marcha la recolección de informantes de educación básica. Por lo anterior, es pertinente señalar que la descripción y análisis de resultados se han expuesto en un primer nivel de reflexión, que para fines ilustrativos por ahora es suficiente; es verdad que con una base de datos más nutrida será necesario generar otro tipo de correlaciones a través del uso de programas de análisis estadístico como SPSS.

Algunas de las primeras reflexiones que nos motivan estos datos, refuerzan la comprobación de las hipótesis que señalan una marcada desigualdad entre la población, una desigualdad que no únicamente alude al factor económico; también lo hace en materia de oportunidades para la educación, acceso a internet, adquisición de TICs apropiadas para actividades a distancia, modelos y niveles de aprendizaje, dominio tecnológico, manejo de las emociones, habilidades para

la interacción social y en cultura de conectividad, por señalar algunos ejemplos. Desigualdades, que, por cierto, se muestran más evidentes cuando se colocan cara a cara una educación que se pretende estandarizar frente a un crisol de diferencias que intentan adaptarse a las nuevas formas de la vida cotidiana. En ese sentido se observa cómo incrementó la adquisición de dispositivos tecnológicos para cubrir las necesidades académicas en la práctica de la educación a distancia. Quedó en evidencia el deficiente servicio de internet con que cuentan los hogares del país, aunado a la cantidad de usuarios que se *cuelgan de la red* al mismo tiempo en una familia de tres o más integrantes. Se presume una facilidad en el uso de las tecnologías de información y comunicación utilizadas por los actuales estudiantes universitarios por tratarse de personas consideradas nativos digitales. La duración, periodicidad, trabajo adicional y frecuencia de las clases dependen en gran medida de la institución a la que pertenecen, del programa educativo, del grado de trabajo y de la exigencia en la materia en lo que se están preparando los estudiantes.

Se observa que los estudiantes son conscientes de los esfuerzos institucionales que han estado desarrollando las organizaciones educativas, así como una aceptación en general de las circunstancias que ha presentado la contingencia y los retos que implica. También valoran los esfuerzos de desarrollo de las clases en formato virtual, reconocen la falta de conocimiento y experiencia para llevarlo a cabo en plataformas digitales; se reconoce el esfuerzo y las limitantes tanto en el estudiante como en los docentes. Hay una evidente necesidad de capacitación para aprender, de manera urgente, el manejo de tecnologías de información y comunicación para los procesos educativos y para el desarrollo de su profesión. Se percibe una visión realista de la forma en que los estudiantes están asumiendo, o no, su responsabilidad al llevar las sesiones académicas en línea, al tiempo que se reconoce un mayor compromiso de ellos en algunas de las acciones necesarias para su desempeño universitario. Prevalece una ambigüedad e incertidumbre ante el hecho de prepararse profesionalmente en línea y la mayoría de los estudiantes sigue valorando mucho más la educación presencial frente a la que se realiza desde casa. De igual forma se percibe una sensación de inestabilidad emocional, preocupación latente e inquietud constante, derivado del confinamiento y del latente regreso a la presencialidad.

Una reflexión final sobre la pandemia y lo que ella se deriva, lleva al Ingeniero en Comunicación Social a poner sobre la mesa la idea de que aún el azar es previsible, por lo que pudo haber suficientes migas de pan en el camino para saber cuándo esto podría pasar, porque casi se podría estar seguro que se sabía que sucedería, quizá el descuido radicó en no analizar ni el cuándo ni el cómo, esa es la tarea de la ICS. Nuevamente, el protocolo general y los instrumentos de recolección de información que se están generando, son susceptibles de compartir con todo aquel interesado en fortalecer las redes, la invitación sigue abierta.

Referencias

- Banco Mundial (2020), *COVID-19: impacto en la educación y respuesta de política pública*, Estados Unidos: Banco Mundial.
- Forrester, J. (1998), *Diseñando el futuro*, España: Universidad de Sevilla.
- Galindo, J. (coord.) (2011a), *Comunicología Posible. Hacia una ciencia de la comunicación*, México: Universidad Intercontinental.
- Galindo, J. (2011b), *Ingeniería en Comunicación Social y Promoción Cultural. Sobre Cultura, Cibercultura y Redes Sociales*, Argentina: Homo Sapiens, Universidad Nacional del Rosario, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Galindo, J. (2012), “Comunicología e ingeniería en comunicación social del conflicto y la articulación. Apuntes para un programa de trabajo en comuniconomía de la comunicación estratégica”, en *Intersticios Sociales*, núm. 3, México: El Colegio de Jalisco.
- Galindo, J. (2014), *Ingeniería en Comunicación Social. Hacia un programa general*, México: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Galindo, J. (coord.) (1998), *Técnicas de investigación en sociedad, cultura y comunicación*, México: Pearson.
- Galindo, J., Karam, T. y Rizo, M. (2005), *Cien libros hacia una Comunicología posible. Ensayos, reseñas y sistemas de información*, México: Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

- Gallardo, R. (2006), “Naturaleza del Estado de Ánimo”, en *Revista Chilena de Neuropsicología*, vol. 1, núm. 1, Chile: Universidad de La Frontera.
- García, E. (2015a), “Estudiar y construir la Cultura de Participación desde la interdisciplinariedad y la Ingeniería Social en el marco del quehacer científico en México”, en *Razón y palabra*, núm. 90, Ecuador: Universidad de los Hemisferios.
- García, E. y Dueñas, L. (2021), “Coordenadas de lo invisible hacia lo posible: Protocolo de Ingeniería en Comunicación Social para el estudio del comportamiento cotidiano durante la pandemia por Covid-19”, en Neri, J. et al. [eds.], *Efectos sociales, económicos y de la salud por la pandemia del Covid-19 Vol. II. Impactos en empresas, actividades económicas, gobierno y grupos vulnerables*, México: Plaza y Valdés.
- García, R. (2006), *Sistema Complejos. Conceptos, método y fundamentación epistemológica de la investigación interdisciplinaria*, España: Gedisa.
- Jenkins, H. (2008), *Convergence Culture. La cultura de la convergencia de los medios de comunicación*, España: Paidós.
- Martínez, C. (2012), “El muestreo en investigación cualitativa. Principios básicos y algunas controversias”, en *Ciência & Saúde Coletiva*, vol. 17, núm. 3, Brasil: Associação Brasileira de Pós-Graduação em Saúde Coletiva.
- Maturana, H. (1990), *Emociones y lenguaje en educación y política*, Chile: Colección HACHETTE/Comunicación, CED.
- Morin, E. (1990), *Introducción al pensamiento complejo*, España: Gedisa.
- Pakman, M. (1997), “La psicoterapia en contextos de pobreza y disonancia étnica: el constructivismo y el construccionismo social como metodologías para la acción”, en Pakman, M. [comp.], *Construcciones de la experiencia humana Volumen II*, España: Gedisa.
- Perona, A. (1993), *Entre el liberalismo y la socialdemocracia. Popper y la Sociedad Abierta*, España: Anthropos.
- Schleicher, A. (2020), *The impact of Covid-19 on education insights from education at a glance 2020*, Francia: OCDE (Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos).

Unesco (2020), *Global monitoring of school closures caused by Covid-19*.

Van Dijck, J. (2016), *La cultura de la conectividad. Una historia crítica de las redes sociales*, Argentina: Siglo XXI.

Wagensberg, J. (2004), *La rebelión de las formas: o cómo perseverar cuando la incertidumbre aprieta*, España: Tusquets.

**EXPERIENCIAS
DE JÓVENES
INVESTIGADORES**

LA COVID-19. RELATOS DEL PERSONAL DE SALUD EN EL VALLE DE TOLUCA

*Valentina Bárcenas Pedraza
Lizbeth González Benítez
Regina Maldonado Olvera
Miriam Laura Ramírez Moreno*

Introducción

La investigación que estás por leer fue realizada en 2020 durante la pandemia de la Covid-19 por alumnas de la Licenciatura en Comunicación de la Universidad Autónoma del Estado de México, con el objetivo visibilizar un momento de crisis para los trabajadores del área de la salud. Para comenzar, es pertinente hablar de nuestra experiencia al hacer esta investigación. Fue en equipo y de manera virtual, lo cual se convirtió en una odisea al programar tiempos, posibilidades y ánimos. Somos de diferentes municipios del Estado de México, sufríamos cuestiones como falta de luz, problemas en casa o fallas de internet que más tarde se tradujeron en una práctica muy sana, todas estábamos involucradas en la investigación y disfrutamos el realizarla.

Una pandemia podría parecer un problema en común, sin embargo, no es vivida de igual manera por todos. El ánimo terminó siendo algo primordial. Debemos imaginar que había personas que todos los días tenían que doblar turnos en un trabajo que claramente era un riesgo por contacto con el virus. El miedo del personal de salud estaba relacionado directamente con los daños a su salud al estar expuestos al virus, ver a cientos de personas perder la vida y pensar que ellos podrían ser los siguientes, la incertidumbre de preguntarse: “¿Y si estoy llevando el virus a casa?”, y la constante frustración ante la poca cooperación social para evitar la propagación.

Se espera mostrar en este trabajo que los momentos de crisis son importantes para innovar o cambiar las estructuras, que la sociedad en conjunto puede resolver y conllevar casi cualquier situación, que la unión y cooperación de cada ciudadano es vital para lograr el cambio o resultado esperado, que buscar ayuda y adaptarnos al entorno es natural, en tanto que buscar terapia psicológica no debe verse como una cuestión negativa o indeseable.

El trabajo se fue estructurando de acuerdo con los relatos del personal de salud, que nos brindó la posibilidad de hacer un podcast que recuperara experiencias de ese cambio radical que tuvieron sus vidas: son las voces de compañeros y compañeras que han soportado más de un año vivir la pandemia. Por otro lado, utilizamos la fotografía para crear una galería que tiene una doble función: presentar a través de imágenes al personal de salud y la de ponerle cara a esas voces que nos compartieron su sentir desde un espacio personal. A través de entrevistas recuperamos los relatos del personal de salud, como forma de recoger sus narrativas y describir lo que han estado viviendo.

El tema de la salud ante la pandemia

El portal en internet de la Organización Panamericana de la Salud (OPS), en colaboración con la Organización Mundial de la Salud, pone a disposición de quien lo necesite siete recomendaciones de autocuidado para procurar la salud mental de quienes se encuentran trabajando en el sector salud, que se han visto en una situación de incertidumbre que vulnera no sólo su integridad física, sino también la mental.

Primera recomendación: las necesidades básicas de una persona que trabaja en el sector salud no deben ser descuidadas, la OPS recomienda que el personal de salud mantenga especial atención en comer regularmente y de manera balanceada, hidratarse constantemente, evitar el consumo de bebidas azucaradas y la ingesta de comida chatarra; además advierte que no poner en práctica estos hábitos puede desencadenar el deterioro de la salud física y mental, y pone en riesgo la calidad de atención que se le brinda a los pacientes.

Segunda recomendación: el descanso es una necesidad básica que todos requerimos, y ante un panorama de estrés es mucho más necesario; se recomienda que el personal de salud realice actividades que lo reconforten, como leer, jugar, ver películas, etcétera. También es necesario que haga pausas activas en horas laborales, además de evitar el consumo de bebidas alcohólicas, tabaco y drogas.

Tercera recomendación: mantener contacto con compañeros y colegas es también de gran importancia. Se recomienda respetar el espacio de los compañeros, es decir, permitir que se expresen acerca de sus afecciones quienes se sienten cómodos haciéndolo y dar espacio a quienes prefieren reservar lo que está pasando por su mente.

Cuarta recomendación: no perder contacto con los seres queridos es de vital importancia, pues ante una situación de estrés y un ambiente constantemente abrumado, un mensaje de texto o una llamada de su familia o amistades es reconfortante.

Quinta recomendación: observar sus emociones y sensaciones le ayudará a identificar si es necesario pedir ayuda profesional. Si las sensaciones de agotamiento, insomnio, tristeza, pensamientos destructivos, etcétera, se prolongan, es necesario que busque ayuda. Debemos reconocer el autocuidado como una responsabilidad.

Sexta recomendación: se debe mantener un límite ante la exposición a medios de comunicación, pues está comprobado que las imágenes visuales son un detonante del aumento de estrés, lo cual deteriora el bienestar físico y mental.

Séptima recomendación: organizar grupos de ayuda mutua y/o autoayuda. Sin embargo, es necesario resaltar que son de manera voluntaria; esto tiene como propósito que entre colegas se permitan platicar acerca de sus emociones, preocupaciones, sentimientos, etcétera. Esto tiene un buen resultado siempre y cuando sea en un ambiente de confianza y confidencialidad, además se debe aprender a reconocer cuándo un miembro está en riesgo para que se busque ayuda profesional.

El personal de salud debe darle suma importancia a su salud mental. Muchas veces el estigma social lo puede hacer sentir aún más vulnerable, sin embargo, pedir ayuda debe ser normalizado. Nadie debe sentir vergüenza al hablar de los sentimientos, sensaciones o afecciones que tiene, sobre todo ante un panorama

de incertidumbre como el que la Covid-19 ha desencadenado a nivel mundial, afectando principalmente a quienes están en la primera línea de batalla contra la pandemia.

El miedo, la preocupación y el estrés son respuestas normales en momentos en los que nos enfrentamos a la incertidumbre, a lo desconocido o a situaciones de cambios o crisis. Así que es normal y comprensible que la gente experimente estos sentimientos en el contexto de la pandemia de la Covid-19 (OPS, 2021). El autocuidado es responsabilidad de todos, no se debe permitir que el estigma social impida buscar ayuda profesional.

A partir de este panorama y siguiendo con el propósito de recuperar los relatos de trabajadores del sector salud, se entrevistaron a seis trabajadores de hospitales del Estado de México, excepto un becario de Epidemiología que, si bien es residente del Estado de México, está realizando su internado en un hospital del estado de Hidalgo. Los participantes, identificados por su especialidad y sus municipios, fueron los siguientes: médico (Valle de Bravo), enfermera (Toluca), paramédica (Toluca), química (Otzolotepec), personal de intendencia (Toluca) y becario de Epidemiología (estado de Hidalgo).

Infodemia y salud mental del personal de salud

La infodemia sobre el virus SARS-CoV-2 ha generado angustia, ansiedad, estrés, depresión, miedo, desesperación e incertidumbre. El ya agotado personal de salud se enfrenta a un bombardeo mediático de información, en ocasiones imprecisa. Los costes del desgaste mental en los trabajadores van más allá de los costes directos económicos: afectan el rendimiento laboral del trabajador y su productividad, y con el paso del tiempo se pueden desencadenar desgastes crónicos u otras patologías.

La Covid-19 está en medios nacionales e internacionales, tradicionales y digitales. Hay artículos periodísticos, programas televisivos y radiofónicos, videos y opiniones de *youtubers*, *influencers*, *bloggers* y *podcasters*. Es importante aplanar la curva de la infodemia e incidir de forma positiva en la salud mental, no sólo de este sector, sino de la población en general.

La imagen que los medios proyectan es importante para el gremio de la salud, pues debería de visibilizar su lucha y hacerlos sentir incluidos. Es aquí donde la mediación se pone a prueba, cada mensaje emitido en los medios de comunicación será interpretado según la realidad de quien lo vea. En palabras de una paramédica: “No nos dan así como mucho apoyo, ya que lo que sale en televisión y lo que pasa en la vida real es completamente diferente, y sí es muy poco el apoyo que tenemos por parte de los medios” (paramédica, 2020).

El médico y la paramédica consideran que lo que pasa en la vida real y lo que proyectan algunos medios de comunicación es muy distinto. El becario coincide en que la información se tergiversa en ocasiones; sin embargo, para él, los medios sí reconocen el trabajo del personal de salud:

La verdad, yo creo que a veces tergiversan un poquito la información. En realidad, es bueno, la mayoría de las ocasiones se les aplaude la función a los médicos, a los enfermeros, a los camilleros, a todo el personal, pero cuando hay, no sé, información respecto a la pandemia la tergiversan un poquito, como que es económico-político, y eso es algo que se ha visto que ha opacado la información verdadera o certera sobre lo que está pasando (becario, 2020).

Contrariamente, el intendente no siente que su trabajo y el de sus compañeros se visibilice y valore. Según la “Clasificación de riesgos por exposición en los centros de trabajo”, todo el personal de intendencia representa una población en riesgo alto, ya que se clasifican como personas con alto potencial de exposición a fuentes conocidas o con sospecha de contagio; por lo que el trabajo de los intendentes funge como uno de los más importantes y los hace acreedores de respeto y reconocimiento, sin embargo, no se les ha dado este merecido reconocimiento en los medios.

Los médicos, enfermeras y todo el personal de salud han vivido emociones que se pueden describir como una montaña rusa. Desde el principio se tuvo altas y bajas, y después un sinfín de combinaciones entre unas y otras, y aprendieron a trabajar con ello. Se han visto forzados a laborar sabiendo que cada día podía ser un gran día o uno de los peores, y lo han hecho porque se han preparado precisamente

para eso: para luchar por salvar la vida humana aun sabiendo que no siempre es posible. Con la llegada de la Covid-19, el sentido de salvar vidas permaneció en cada uno de los trabajadores y personal de salud, permaneció su firmeza a pesar de que ahora salvar vidas pondría en riesgo la propia. Fue una situación para la que no estaban preparados y que no imaginaban vivir. En consecuencia, su trabajo se convirtió en una misión por salvarse a sí mismos para seguir salvando a los demás. Los médicos y trabajadores no necesitaban reconocimiento, necesitaban ayuda de la sociedad para mantener la situación en el mayor control posible. En la entrevista, la enfermera nos dice: “Para empezar, no somos ningunos héroes, simplemente hacemos nuestro trabajo lo mejor posible. Yo escogí ser enfermera porque me gusta ayudar al prójimo y lo hago lo mejor que puedo” (enfermera, 2020).

Experiencias con impacto emocional del personal de salud

Recibir un curso de preparación para hacer frente a cualquier cuestión laboral dota a todas las personas de seguridad para desenvolverse de manera correcta. Si se trata de un curso que te prepara para protegerte a ti y a tu familia de una enfermedad estadísticamente mortal, no sólo te dotará de esa seguridad, sino que psicológicamente te brinda confianza y tranquilidad para poder trabajar todos los días y quitar cualquier miedo a alguna posibilidad de contraer este virus.

De los siete participantes, seis han recibido los cursos requeridos para trabajar correctamente. Esta formación ha sido mayoritariamente digital a causa de las condiciones. Algunos declaran que no es el mismo aprendizaje y que las dudas que surgen muchas veces no pueden ser contestadas, por lo que se trata simplemente de información y no de un verdadero aprendizaje. Así lo refiere la química: “Sí, sí hemos recibido varios cursos, la mayoría son virtuales por la situación que ya no nos podemos reunir, solamente tuvimos dos presenciales, pero sí, cada día estamos recibiendo capacitación” (química, 2020).

El material de protección necesario al momento de tener contacto cercano con personas que están sufriendo la Covid-19 brinda confianza y seguridad para operar correctamente. Este factor es fundamental, pues contrariamente al anterior

punto, todos los sujetos participantes declaran que ellos mismos o sus compañeros no reciben el material pertinente. La paramédica comenta sobre la capacitación y el apoyo: “La verdad no, se tiene muy poco equipo de protección y uno como voluntario pone de su propio dinero para poderse comprar un equipo adecuado” (paramédica, 2020). De igual manera, el médico declara que su institución no ha brindado el material necesario; quienes lo hacen son organizaciones de la sociedad civil.

La pandemia no sólo ha traído un exceso de trabajo, también ha traído dolor y malas experiencias por el incremento de muertes. Por esto es importante que el personal de salud busque apoyo para sobrellevar la carga emocional que se ha presentado. El becario comenta: “Yo no, pero he conocido a otros internos que incluso han abandonado el año de preparación de internado porque ha sido bastante la fatiga emocional a la que nos hemos expuesto” (becario, 2020).

Nuestros entrevistados no han acudido a terapia por considerar no necesitarla. Sus afirmaciones son contundentes, la enfermera, el intendente y el médico expresan que tienen una inteligencia emocional buena para poder separar su trabajo de su vida personal. Por su parte, el becario y la paramédica señalan que algunos de sus compañeros de trabajo sí han recurrido a terapia, por lo cual consideran que si en algún momento lo necesitan lo harán. Coinciden que por su condición de jóvenes tienen más normalizada la ayuda psicológica. En la entrevista con la química, ella señaló que ha buscado terapia psicológica, sin embargo, muestra algo de vergüenza por el estigma que se tiene.

La labor de los médicos y enfermeros con la llegada de la Covid-19 fue más allá de salvar las vidas humanas y recibir a los nuevos seres humanos. Ahora se convirtió en una misión por verlos llegar y, además, mantenerlos con vida, una situación que sin duda alguna representa la necesidad de una fuerza mental y firmeza a la que históricamente no se habían enfrentado. Enseguida se presentan algunas de sus impresiones.

Química: “Fui positiva a la Covid-19 y la verdad sí es duro tener que vivir la enfermedad sola y, sí, fue difícil... pero ya está superado”.

Médico: “Me impactó mucho uno de mis pacientes, un joven de 28 años que perdió la batalla contra la Covid-19” .

Paramédica: “Fue difícil hacer un traslado de un bebé de diez horas que ya nació con el virus de la Covid-19 y que tenía dificultades para respirar”.

Intendente: “He tenido que vivir casos con familiares que se han enfermado de la Covid-19 y es un impacto muy fuerte ver a tu familia ahí”.

Becario: “Sí, muchos casos, sobre todo en el servicio porque la gente llega y tenemos que esperar su prueba de Covid-19 y si se van a su domicilio tenemos que monitorearlos o si no pedir que venga un familiar, que muchas veces nos comparte sus miedos, a veces su ignorancia, sobre la enfermedad y nos las externan a nosotros, eso sí causa una experiencia emocional fuerte”.

Aunque el ambiente laboral puede llegar a variar de acuerdo con el espacio geográfico, el tipo de hospital donde se labore, el cargo que se ejerza y algunos otros factores, el personal de salud reconoce que hay un esfuerzo por su parte que lo une y lo hace enfrentar diariamente esta pandemia. Por supuesto, la naturaleza del ser humano en muchas ocasiones los ha llevado a la desesperación y la frustración; sin embargo, como funcionarios de la salud sienten como misión ejercer su labor hasta el último segundo de sus vidas.

Química: “Muy tenso, cada vez, pues como que vamos perdiendo la esperanza porque vemos que compañeros han fallecido, también la gente no entiende la situación, salimos a la calle y todo sigue como si nada, hacen sus actividades normales como si no estuviera la enfermedad”.

Médico: “A estas alturas de la pandemia, que surgió en febrero que fue el primer caso y que nos convertimos en un hospital Covid y de marzo a la fecha... veo a mis compañeros un poco cansados, no sólo a ellos, también yo. Hay algo que considero: si nos hicieran una encuesta todos tendríamos síndrome de *burnout*,¹ desgaste emocional que ya tenemos”.

¹ Síndrome de *burnout*: “La palabra inglesa de *burnout* es un término de difícil traducción en el castellano. Como término coloquial que es, va más allá del simple agotamiento o estar exhausto, pues implica también una actitud hacia el trabajo privada de ánimo. De igual manera, en México, en nuestro idioma, podríamos libremente traducirlo como estar quemado, consumido, tronado

Becario: “Como personal de la salud, trato de mantener la distancia... sobre todo por el miedo a exponerlos, a veces es difícil no verse, sobre todo para nosotros que aún dependemos de ellos”.

Un aspecto importante remarcado por nuestros entrevistados son las modificaciones en su relación familiar, debido a que impone la restricción de visitas y el aislamiento, no sólo en un sentido de autoprotección, sino de cuidado y responsabilidad social para evitar contagios.

Médico: “En lo personal, modifiqué mi estilo de vida, la rutina que teníamos como familia, la convivencia que teníamos, por ejemplo, los días que voy a casa es de hacer un buen desinfectado”.

Paramédico: “Muchas veces, en el transporte público... se ha negado el acceso a compañeros, ya que piensan que nosotros traemos el virus y nos han llegado a agredir”.

Becario: “Cuando hablamos de que en México la salud debe ser gratuita, es difícil ya que mucho material y personal es deficiente y esperan que hagamos cosas sobrehumanas, por lo que me he ganado muchos insultos”.

Conclusiones

La pandemia ha significado un cambio en la vida de todos y todas. Aquellas personas que laboran cerca de los pacientes con la Covid-19 han visto dar un giro por completo a su vida. Las largas jornadas de trabajo, la necesidad de llevar a cabo protocolos exhaustivos de higiene, el alejamiento de sus familiares y amigos, el señalamiento de la sociedad, la pérdida constante de pacientes y colegas, tener que acudir a trabajar en un ambiente frustrado y sin esperanzas, continuar día a día con el miedo a ser contagiados, los ha puesto en una situación especialmente vulnerable.

o reventado. Como ninguno de estos términos se ajusta con precisión a lo que en la literatura científica se entiende como síndrome de *burnout*, usaremos este anglicismo en el desarrollo del tema” (Graue, Álvarez y Sánchez, s/f).

Sin embargo, el ser humano ha demostrado que está dotado de la capacidad de adaptarse a las diversas situaciones naturales o los distintos cambios, ya sean sociales o de cualquier otra índole. Con la llegada de la Covid-19 a todo el mundo, el ser humano se vio obligado a continuar con el reto de la adaptación, siendo ésta una transformación en casi todos los ámbitos de su vida y afectando de distintas maneras a la vida humana, al menos como se la conocía y acostumbraba. Pero con el paso del tiempo hemos experimentado el control y la habilidad de adaptación a la “nueva normalidad”, y la sociedad en conjunto va comprobando que el trabajo comunal hace la diferencia y puede apropiarse y capacitar la vida cotidiana ante esta situación.

El interés de la sociedad por mantenerse informada a través de medios oficiales es de sustancial ayuda para todo el personal de salud, ya que facilita la logística y el correcto ordenamiento de las recomendaciones, que es más probable que se lleven a cabo de manera constante, además de disminuir estadísticamente la infodemia y todas sus consecuencias, como la propagación del miedo y otras emociones irracionales y carentes de información sustentada. Mantener a la población informada garantizará que la sociedad se mantenga en acuerdo para mantener siempre la cordura, la calma y se encuentre en un estado emocional en disposición de acatar las medidas y saber accionar ante las diversas situaciones a las que se enfrenta o en las que se sitúe.

Son muchos los factores con los que se tiene que lidiar diariamente en el ámbito laboral de la salud: cada día hay nuevas personas, se tienen que tomar decisiones que pueden conllevar un grado de dificultad y presión, el cansancio mental es extremo y, básicamente, no hay descanso. Se permanece en una constante búsqueda del equilibrio y se prevé por el fin pandémico. La vida humana como se conocía dejó de ser funcional tal como estaba estructurada. El significado de algunos aspectos de la vida humana se vio transformado por completo. Las emociones del ser humano denotaron sentidos que jamás se habían experimentado, las convivencias familiares, laborales y el propio proceso mental personal se vieron alterados. Pero pese a todos estos cambios y adaptaciones, el personal médico se mantiene firme en su profesión y en su trabajo, y persevera pese a las circunstancias y escenarios a los que se ve enfrentado, luchando cada día para salvaguardar la vida humana y la preservación de la salud.

La Covid-19 va dejando un sinnúmero de enseñanzas y aprendizajes. Todos los días de la vida humana resultan una buena lección de instrucciones y una nueva oportunidad de formación ante esta situación, por lo que hacer conciencia de cada información oficial es crucial para seguirnos formando como sociedad responsable y preparada ante una pandemia. En tiempos como éstos, los momentos de crisis son importantes para innovar o cambiar las estructuras ya existentes. Lo más importante es empatizar con todos, en especial para que pueda desarrollarse una adaptación en sociedad que sea beneficiosa para cada ciudadano y ser humano, y así lograr una conciencia a futuro que prevea por el bienestar y la vida humana.

Referencias

- Alcocer J. (2018, 10 de octubre), “Sólo 1% de los mexicanos acude al psicólogo”. Disponible en: <https://www.publimetro.com.mx/mx/noticias/2018/10/10/dia-mundial-de-la-salud-mental-solo-1-de-los-mexicanos-acude-al-psicologo.html>.
- Córdoba Salamanca, E. (2017), *Investigación Cualitativa*, Colombia: Fundación Universitaria del Área Andina. Disponible en: <https://digitk.areandina.edu.co/bitstream/handle/areandina/3556/Investigaci%C3%B3n%20cualitativa.pdf?sequence=1&isAllowed=y>.
- García, J. A. (2021), “Hasta 8 trabajadores de la salud contagiados de covid-19 por semana”, en *Milenio*. Disponible en: <https://www.milenio.com/ciencia-y-salud/tamaulipas-aumentan-contagios-covid-19-trabajadores-salud>.
- Graue, E., Álvarez, R. y Sánchez, M. (s/f), *El Síndrome de “Burnout”: La despersonalización, el agotamiento emocional y la insatisfacción en el trabajo como problemas en el ejercicio de la medicina y el desarrollo profesional*, México: Facultad de Medicina, UNAM. Disponible en: http://www.facmed.unam.mx/sms/seam2k1/2007/jun_01_ponencia.html.
- Martínez, B. (2021), “Eric del Castillo dice que no necesita vacunarse contra el Covid-19, gracias al dióxido de cloro”, en *sdnnoticias*. Disponible en: <https://www.sdnnoticias.com/espectaculos/famosos/eric-del-castillo-asegura-no-necesitar-la-vacuna-covid-19-gracias-al-dioxido-de-cloro/>.

- Mérida, J. (2021), “Paty Navidad y sus ideas de “plandemia” y antivacuna Covid”, en *El Universal*. Disponible en: <https://www.eluniversal.com.mx/espectaculos/paty-navidad-y-sus-ideas-de-plandemia-y-antivacuna-covid>.
- Pérez, M. (2021), “Suben 56.8% los casos activos en trabajadores de salud en el país”, en *El Economista*. Disponible en: <https://www.eleconomista.com.mx/politica/Suben-56.8-casos-activos-en-trabajadores-de-salud-en-el-pais-20210811-0013.html>.
- Rodríguez, L. C. (2021), “Covid-19 mata más personal de salud mexicano en América”, en *El Universal*. Disponible en: <https://www.eluniversal.com.mx/nacion/covid-19-mata-mas-personal-de-salud-mexicano-en-america>.
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco) (2020), “Tendencias mundiales en libertad de expresión y desarrollo de los medios”. Disponible en: https://en.unesco.org/sites/default/files/unesco_covid_brief_es.pdf.
- Organización Mundial de la Salud (2020), “Consideraciones psicosociales y de salud mental durante el brote de COVID-19”. Disponible en: <https://www.paho.org/es/documentos/consideraciones-psicosociales-salud-mental-durante-brote-covid-19>.
- Organización Mundial de la Salud (2020), “La OMS caracteriza a COVID-19 como una pandemia”. Disponible en: <https://www.paho.org/es/noticias/11-3-2020-oms-caracteriza-covid-19-como-pandemia>.
- Organización Mundial de la Salud (2020), “Salud Mental y Covid-19”. Disponible en: <https://www.paho.org/es/salud-mental-covid-19>.
- Organización Panamericana de la Salud (2020), “Alerta Epidemiológica Nuevo Coronavirus”. Disponible en: <https://www.paho.org/es/node/65119>.
- Organización Panamericana de la Salud (2020), “Folleto: Cuidando la salud mental del personal sanitario durante la pandemia de COVID-19”. Disponible en: <https://www.paho.org/es/documentos/cuidando-salud-mental-personal-sanitario-durante-pandemia-covid-19>.
- Organización Panamericana de la Salud (2021), “Infografía: COVID-19 y la protección de la salud mental de los trabajadores de la salud”. Disponible en: <https://www.paho.org/es/documentos/infografia-covid-19-proteccion-salud-mental-trabajadores-salud>.
- Valdés, Pascual Rubén *et al.* (2020), “Ataque al personal de la salud durante la pandemia de COVID-19 en Latinoamérica”, en *Acta Médica Colombiana*, vol. 45, núm. 3. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=163164977009>.

RELATOS FOTOGRÁFICOS DEL PERSONAL DE SALUD ANTE LA COVID-19

Regina Maldonado Olvera

Estos relatos fotográficos —nuestra galería— formaron parte de una práctica de un grupo de alumnas de la Licenciatura en Comunicación de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Autónoma del Estado de México que utilizó la fotografía, como proponen Taylor y Bogdan (1986), para comprender qué es lo importante para la gente y la manera en que se percibe a sí mismo y a otros. En este caso, las alumnas pidieron al personal de salud que se tomara fotos durante su trabajo en el hospital.

Por su parte, Barthes (1982) habla del análisis del mensaje fotográfico, que es lo que transmite la fotografía, lo real, lo captado en la fotografía, que se vincula con el estilo de producción de la foto. Después, el significante es el tratamiento de la imagen bajo la acción del creador, que remite al significado, estético o ideológico, el cual se relaciona con determinada cultura. En el nivel narrativo que posee toda imagen, se enfatiza en estas fotografías la situación y ambiente en que vive el personal de salud: a pesar de la postura de los medios en un designio de mostrarlos como una figura heroica, los ciudadanos permanecen sin usar el cubrebocas o su forma de colocación es errónea, poniendo en riesgo la salud de las personas de su entorno. En otras palabras, entre la población, a pesar de ser consciente del papel que tiene el personal de salud en el control y tratamiento de la Covid-19, no existe una concientización de este instrumento de protección, provocando que cada día haya un aumento de esta enfermedad en todos los sectores de la población, postergando su erradicación en el territorio. La galería de fotografías que se presentan enseguida buscan ser parte de la memoria social del sector salud ante lo que ha vivido por la pandemia.



Autora: Química
Título: Cómo me veo con mi traje
Lugar: Oztolotepec



Autora: Química
Título: Cómo me veo con mi traje
Lugar: Oztolotepec



Autora: Intendente
Título: Orgulloso de mi trabajo
Lugar: Toluca, 2019



Autora: Intendente
Título: Orgulloso de mi trabajo
Lugar: Toluca, 2019



Autora: Paramédica
Título: Ambulancia sanitizada
Lugar: Toluca, 2019



Autora: Paramédica
Título: Traslado Covid
Lugar: Toluca, 2019



Autora: Paramédica
Título: Con mi equipo
Lugar: Toluca, 2019

CRÓNICA

PANDEMIA VERSIÓN PROVINCIA COSTERA

Emilio Gerzain Manzo Lozano

Desde que la pandemia de la Covid-19 está en el mundo, se hizo cotidiano recibir noticias de escenarios internacionales. Los medios de comunicación centran las notas informativas, documentales e informes en grandes centros urbanos. Al inicio de esta situación de salud, a finales de 2019, la voz popular calificaba a la presencia del virus como un hecho propio de las metrópolis, donde las aglomeraciones, los lugares cerrados, los desplazamientos a través de grandes distancias permitían su transmisión de manera casi inmediata.

Imágenes iban y venían: hospitales atestados, ciudades desiertas por el confinamiento. De pronto ese escenario llegó a México y en este país también la información provenía de las entidades más pobladas. Sin embargo, la acción del virus parecía aún lejana para la provincia, más en el medio rural. Eran situaciones tan extremas que semejaban una de esas series del fin del mundo: “Acá no llega, es cuestión de milenio, un experimento que se salió de las manos. Todo por comer murciélago, esas costumbres exóticas”.

Colima, el estado más pequeño de la República Mexicana, situado en la costa del Pacífico, comparte límites con Michoacán y Jalisco. Su capital rápidamente sintió el embate del contagio. Al mismo tiempo, el puerto de Manzanillo, por formar parte del territorio colimense y ser el puerto de altura con acceso de las embarcaciones asiáticas, sumado al tráfico aéreo con turismo internacional, provocó la entrada inminente de esta enfermedad que ya parece infinita.

A principios de la segunda década del siglo XX, la influenza española azotó al puerto y la capital de Colima, provocando el fallecimiento de muchísimas personas, cantidad que sorprende por la mínima población, que siempre es menor al territorio existente. Cita el investigador de la Universidad de Colima Raymundo Padilla Lozoya: “A la entidad, la influenza española llegó en octubre de 1918 y

costó la vida de más de un millar de personas, en una entidad que fluctuaba entre los 78 mil y los 92 mil habitantes” (*Diario de Colima*, 2021). En la actualidad, las cifras resultan igual de catastróficas.

En un lugar donde el paisaje siempre es benigno, con un majestuoso volcán de fuego coronando el horizonte, el oleaje de las costas, infinitos tonos de verde constante, con clima caluroso que se refresca con el correr de arroyos y el asalto en los llanos de pequeños estanques, la ciudad de Colima, provinciana capital, gobierna tranquilamente un valle que brinda abundantes cosechas. Los colimenses conservan la tradición de la siesta después de la comida, la tertulia en el barrio cuando salen las familias a sentarse en las puertas de sus casas para aprovechar la fresca del atardecer y, algunas veces, asistir a degustar sopitos y pozole seco a las cenadurías.

De los diez municipios que conforman esta entidad federativa, Coquimatlán, situado a menos de quince minutos por carretera de la capital, es considerado el granero del estado. Posee una alta producción de hortalizas y su estratégica situación geográfica permite a muchos de sus pobladores trasladarse hacia fuentes de trabajo a otras cabeceras municipales, o bien muchos jóvenes transitan hacia diferentes centros escolares. Este lugar cuenta con vías de comunicación accesibles y todas sus comunidades se conectan rápidamente con la cabecera municipal.

Iniciaba 2019 cuando el gobernador del estado, Ignacio Peralta Sánchez, lanzó un comunicado por radio: se detectó el primer caso de la Covid-19 en el territorio colimense: no había por qué alarmarse, era un caso importado, es decir, un ciudadano italiano arribó al aeropuerto internacional, se detectó y se brindaron las medidas necesarias para su atención y aislamiento, pues ya era conocido el alto nivel de contagio. De nuevo volvió la calma a tierras colimotas, calma que no duró mucho porque en el puerto aparecieron otros contagiados, como consecuencia del tráfico comercial y turístico que forman la vida de Manzanillo.

Por fortuna no eran muchos enfermos, se habían tomado las medidas recomendadas por el Gobierno de la República: aislamiento, cierre de comercios, parálisis de las escuelas en todos los niveles. El rector de la Universidad de Colima,

José Eduardo Hernández Nava, decretó el cierre total de las actividades tanto en las facultades, direcciones, como en centros de investigación, actuando lo que entonces llamaron Nivel 3: convocaron al personal de todos los niveles, pidieron distanciamiento, cubrebocas, uso de gel. Aquello parecía una reunión previa al apocalipsis, sólo visto en cinematografía, muchas veces no de buena calidad. Las clases se realizarían por diferentes plataformas virtuales. Por su parte, la Secretaría de Educación Pública siguió los parámetros establecidos desde el nivel central, pues todo nivel de educación básica y media básica quedaron detenidos.

En Coquimatlán, la noticia del paro de actividades escolares sorprendió particularmente a los trabajadores del Centro de Atención Múltiple (CAM), institución dedicada a la escolarización de niños y jóvenes con diferentes discapacidades y trastornos, dependiente de la Dirección de Educación Especial. Junto con los padres y madres de familia preparaban el festival de primavera con dos finalidades: promoción del centro en la comunidad para difundir la actividad que se realiza en él y promocionar su labor de atender a la población con necesidades educativas especiales. Al mismo tiempo, recabar apoyos en especie y económicos para las eternas necesidades de la escuela pública. Siempre se necesitan escobas, marcadores, diferentes materiales didácticos, mantenimiento de las instalaciones, porque el presupuesto gubernamental no alcanza para esas minucias.

Se cerraron las aulas. Alumnas, alumnos y docentes pensaron que eso pasaría. Igual que en otras ocasiones la alarma sería preventiva y pronto, muy pronto, los bailes y las solicitudes de apoyo estarían corriendo en la población. Los patrocinadores listos para accionar: abarrotes La Raya, Pasteles China, los salones de belleza como el de Silver estaban dispuestos a donar maquillajes, cambios de imagen, cortes de pelo. Los políticos locales también apartaron su lugar para estar presentes. El tiempo corría, las fechas se sucedían unas a otras; mientras las calles de la capital estaban desoladas, en las poblaciones coquimatlenses la Covid-19 era cosa lejana, casi ausente. Había contagiados, pero llegaron de otros lugares o bien iban y venían de un municipio a otro, pero propios nunca o eso creían.

En el pueblo se cancelaron las fiestas charrotaurinas. “Ni modo”, dijeron muchas guapas que mantenían la esperanza de coronarse reinas del festejo, porque este lugar destaca en jolgorio, música y ostentación en las ceremonias de coronación, pues la costumbre obliga que en primavera, las fiestas patronales y las charrotaurinas traigan una corte de monarcas anuales, desde preescolares hasta veinteañeras, haciendo perdurar la leyenda de la belleza y galantería. Jinetes escoltados por bandas de música, conjuntos norteños inundando la plaza principal y una romería el 6 enero para llevar al Señor de la Expiración hasta el poblado de Rancho de Villa, ya cerca de la capital. Nada llegó, el silencio coronó los caminos y los caballos quedaron en los corrales para una época donde el peligro del contagio no existiera.

A fines del ciclo escolar, en julio, las autoridades educativas en el país presu- mían el paso de las clases tradicionales a las sesiones en línea porque se activaron programas televisivos y se incluyeron plataformas electrónicas como Edmodo¹ y Classroom² para impartir clases, aunque todo fue a prueba de ensayo y error. Internet fue el común denominador para el sustento oficial de que el aprendi- zaje continuara en casa. ¿Qué sucedió con la población del Centro de Atención Múltiple? Habrá que comprender que, siendo un centro ubicado en la capital del municipio, el desenvolvimiento social tiende al ambiente rural, gran parte del alumnado proviene de familias con escasos recursos económicos y baja escolaridad. Por lo tanto, las clases virtuales se convirtieron en una especie de fantasía asumida como verdad docente.

Todo el personal docente, de psicología y trabajo social, así como la parte admi- nistrativa, organizaron con mucho entusiasmo un grupo de WhatsApp, porque era la forma accesible para todos. Aunque la Secretaría de Educación en el estado dijo que en cada hogar existía por lo menos un teléfono celular inteligente, eso

¹ Edmodo es una plataforma educativa digital que permite involucrar a los estudiantes, administrar el aula y compartir materiales, haciendo accesible el aprendizaje desde cualquier lugar (Edmodo, 2020).

² Google Classroom es la herramienta que une la enseñanza y el aprendizaje en un solo lugar. Una herramienta segura y fácil de usar que ayuda a los educadores a administrar, medir y enriquecer las experiencias de aprendizaje (Google, 2020).

no aplicó para todo el alumnado del CAM. Iniciaron los intercambios de videos, diseño de clases con formularios que se pasaban de mensaje en mensaje. El interés devino a menos en pocas semanas. Entonces la estrategia para hacer llegar las enseñanzas cambió. Diseñaron cuadernillos fotocopiados con actividades sencillas que permitían cubrir los aprendizajes esenciales.

Las maestras y el trabajador social se turnaban para llevarlos hasta la escuela y ahí, con todas las medidas preventivas, esperaban y esperaban y esperaban. Los cuadernillos se llenaron de polvo y sus hojas se tornaron de un tono amarillento. Cada semana había seguimiento en reunión virtual del director con el personal, cada semana repetían la historia: dos o tres niños o niñas cumplían con la tarea. La consigna oficial era alimentar con evidencias del trabajo realizado a la plataforma PII Colima,³ sitio oficial donde se podía dar seguimiento a la forma como se implementaba la enseñanza. Sea dicho: su planeación y ya. La docencia estaba en pleno en el campo electrónico. Al fin, la pantalla aguanta todo, como antes el papel.

En tanto el mundo seguía su cauce; para finales de 2020 estaba el movimiento del cambio de gobierno y la pandemia era una realidad que mantenía atada a la población. Ya los nombres, primero lejanos, luego cada vez más cercanos sonaban en las voces de los vecinos: murió el señor de enfrente, mi abuelita está intubada, esquelas y pésames cubrían las páginas de Facebook y de los periódicos locales. En todo este movimiento, la política no hacía tregua. Entre los nombres que se barajaban para suceder al presidente municipal, Guadalupe Benavides, estaba el profesor Fidel García, que recién dejaba el Partido Revolucionario Institucional para nombrarse candidato independiente.

Los posibles candidatos de antemano tuvieron el eclipse del profe Fidel, quien se hizo a base de trabajo, desempeñando diferentes oficios en el campo hasta que se tituló como maestro de educación primaria. Popular en la población, formó parte una generación de profesores que, en las últimas décadas del siglo XX,

³ Esta plataforma se integra al Portal SE Colima con la finalidad de agilizar los trámites administrativos escolares en el estado, en todos los niveles educativos dependientes de la Secretaría de Educación Pública (SEP, 2019).

trabajaron en las escuelas del municipio. Muchos buscaban su consejo, auxiliaba dentro de sus posibilidades a las familias de escasos recursos, promovía desde la dirección de la escuela Emiliano Zapata, situada en una colonia popular, el trabajo y la superación. Con los años, enfermó de cáncer y lo superó. En 2020 inició una batalla legal contra el municipio a raíz del incumplimiento de reparación de daños en un accidente automovilístico, donde la responsabilidad recayó en la patrulla al mando de la Dirección Municipal de Tránsito y Vialidad. Era el candidato favorito. “Seguro gana”, era el dicho entre las calles del pueblo.

Llegó diciembre, la noticia corrió con el viento: el profe Fidel está hospitalizado por Covid-19. “Va a salir, de seguro, si libró el cáncer, es sano, deportista. Nada le hace el bicho”. Fidel García no llegó a la campaña, murió en menos de una semana después de ser diagnosticado. Coquimatlán perdió una buena persona y se quedó sin candidato preferido. El tiempo siguió su curso. El luto estaba presente ya en la comunidad del CAM. Por fortuna, el fin de sexenio y un resquicio en el presupuesto federal permitió la construcción de una cancha techada de más de treinta metros, que arrancó sin ceremonia de primera piedra en enero de 2021, situación que cambió el aspecto de la escuela pero que parecía estar en el desconocimiento de las autoridades. Un día de junio, el arquitecto encargado llamó al director, lo citó y le pidió firmar los documentos que avalaron concluir satisfactoriamente lo prometido. Sin ceremonia de inauguración, testimonió el hecho, en la puerta principal del centro, una lona impresa donde se estipulaba el monto de la inversión: un millón de pesos.

El rumor durante el receso vacacional entre julio y agosto era de que las clases serían presenciales. ¿Riesgo sanitario? ¿Semáforo rojo? Ahí seguían, ahora Colima despuntaba entre los primeros lugares de contagios y en Coquimatlán muchos enfermos, mucho contagio; en donde al principio de la pandemia no se usaba cubrebocas, ahora crecía su uso. En la población escolar del CAM aparecieron algunos casos de la Covid-19, nada alarmante, hasta que a mediados de julio nos informaron del fallecimiento de una alumna con discapacidad mental profunda, fundadora de esa escuela, rebasaba los 25 años y su familia no supo cómo atenderla porque la chica sólo se dejó morir. Cuestión del silencio en la pobreza. Lloraron su muerte, no podría conocer la cancha techada y disfrutaba mucho las actividades al aire libre.

Después otra noticia conmocionó a las maestras: otra alumna, una chica con síndrome de Down, veinteañera, se encontraba internada en el área Covid-19 del Hospital Universitario en la ciudad de Colima. Su familia y amigos abrieron un grupo de oración en WhatsApp y ése fue el medio para conocer la evolución de su enfermedad. Una de las interrogantes que surgían en este caso era la manera en que enfrentaría la soledad del aislamiento una mujer con sus características, que además era muy apegada a su familia y tenía problemas de habla, ¿cómo viviría separada del resto para su sanación? Oraciones iban, oraciones venían.

Estos sucesos fueron el marco para el inicio del ciclo escolar 2021-2022. La zozobra ante el inminente regreso a clases en todas las escuelas mexicanas y la enfermedad sobrevolando a la población. El diseño de protocolo para la sana distancia se distribuyó desde la Secretaría de Salud en colaboración con la Secretaría de Educación. Dentro del CAM, el trabajador social hizo un intenso análisis de las propuestas para el regreso seguro de diferentes instituciones y elaboró un documento adecuado a las características de estos alumnos. El primer gran reto fue la consigna de que ellos, esa población en estado de vulnerabilidad porque no hay una infraestructura escolar bien fundamentada para sus características, para esas diferencias que les vuelven minorías dentro de una comunidad tapizada de carencias, deberían permanecer con el cubrebocas puesto. ¿Cómo, para un autista? Algunos, los que tenían menos comprometida su cognición, lo lograrían.

A partir de la segunda quincena de agosto comenzó el proceso de capacitación para el regreso seguro. “¿Seguro para quién?”, dijo el colectivo a su director. Las sesiones virtuales se volvían discusiones cerradas porque la orden fue volver, considerando el riesgo y la buena suerte, compañera. El trabajador social igual realizaba los contenidos de la Guía del Consejo Técnico Escolar (SEP, 2021), que hacía publicaciones en el chat de profesorados donde exhibía los riesgos ante la pandemia. El profesorado estaba en riesgo, ya vacunados no eran inmunes y una tercera ola de la Covid-19, así como una nueva cepa del virus, rondaba por el mundo, y hasta ese lejano y casi invisible poblado tendía sus tentáculos.

La noche del 22 de agosto el director quedó paralizado al recibir la noticia de que una profesora de educación especial, habitante del puerto de Manzanillo, había fallecido también contagiada. Ella realizó sus prácticas profesionales cuando el director era profesor de apoyo al lado del profe Fidel. La maestra contaba con 35 años. Queda su sonrisa, su coquetería, su gusto por el color violeta, en la memoria que se enfrentaba a la conciencia institucional. Su deceso rápidamente incendió las páginas de Facebook de sus amistades y de los docentes en el estado. El regreso a clases presenciales era inminente. Entonces, con todo el riesgo que conlleva romper los mandatos oficiales, el director acordó con el colectivo docente del Centro de Atención Múltiple de Coquimatlán, en reunión de Consejo Técnico el día 24 de agosto de 2021, realizar el regreso a clases de manera virtual. Con la moneda en el aire, todas y todos los trabajadores de esta escuela firmaron un acta que enviaron a sus autoridades y esperan respuesta. Mientras, el noticiero del canal de televisión oficial anunciaba que todas las escuelas del territorio nacional iniciarían clases presenciales el 30 de agosto.

ACERCA DE LOS AUTORES

Lenin Tlamatini Barajas Pineda. Doctor en Educación Física y Artística por la Universidad de Extremadura, España. Profesor Investigador de Tiempo Completo de la Universidad de Colima. Líder del Cuerpo Académico Ucol 101-Cultura Física. Integrante del Sistema Nacional de Investigadores. Miembro de las Redes de Investigación: RISAFAE, RAICIMH y RED Global. Correo: lenin_barajas@ucol.mx

Edith Cortés Romero. Doctora en Comunicación por la Universidad Iberoamericana, profesora e investigadora de la Licenciatura en Comunicación de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Autónoma del Estado de México. Integrante del colectivo H desde 2004. Coordinadora del Grupo de Trabajo: Deporte, Comunicación y Sociedad de la Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación (AMIC). Integrante de la Red de Investigadores sobre Deporte, Cultura Física, Ocio y Recreación. Integrante del GICOM Música (Grupo hacia una Ingeniería en Comunicación Social). Coordinadora del Seminario Internacional sobre Estudios de Juventud en América Latina. Líneas de investigación: estudios sobre juventud, música, salud, deportes, estudios urbanos. Correo: ecortes26@hotmail.com

Pedro Julián Flores Moreno. Profesor e Investigador de Tiempo Completo de la Facultad de Ciencias de la Educación en la Universidad de Colima. Licenciatura en Ciencias del Ejercicio Físico por el Instituto Tecnológico de Sonora. Maestro en Metodología del Entrenamiento Deportivo, por la Universidad de Valle del Fuerte. Doctor en Ciencias Médicas por la Universidad de Colima. Coordinador de Entrenadores Deportivos para las Selecciones Universitarias en la Universidad de Colima. Jefe del Departamento de Alto Rendimiento en el Instituto Colimense del Deporte. Diplomado en Variabilidad de la Frecuencia Cardíaca por la Universidad Autónoma de Nuevo León. Diplomado en Agentes TIC's: Competencias Digitales Docentes por la Universidad de Colima. Correo: pedrojulian_flores@ucol.mx

Jesús Galindo Cáceres. Mexicano. Doctor en Ciencias Sociales (1985), maestro en Lingüística (1983) y licenciado en Comunicación (1978). Autor de 35 libros y más de 350 artículos publicados en 14 países de América y Europa. Promotor cultural en diversos proyectos desde 1972. Profesor universitario en Argentina, Brasil, Colombia, Perú, Ecuador, España y México desde 1975. Miembro de la Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación (AMIC) desde 1982. Miembro del Programa de Estudios sobre las Culturas Contemporáneas (Programa Cultura) desde 1985. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (SNI-Conacyt) desde 1987. Promotor del Grupo de Acción en Cultura de Investigación (GACI) desde 1994. Promotor de la Red de Estudios en Teoría de la Comunicación (Redecom) y del Grupo hacia una Comunicología posible (GUCOM) desde 2003. Miembro de la Red Deporte, Cultura Física, Ocio y Recreación desde 2006. Promotor del Grupo hacia una Ingeniería en Comunicación Social (GICOM) desde 2009. Miembro de la Red Iberoamericana de Gestores Culturales desde 2009. Correo: arewara@yahoo.com

Emilio Gerzain Manzo Lozano. Profesor de educación primaria, Licenciatura en Audición y lenguaje, Maestría en Lingüística y Doctorado en Letras modernas con especialidad en Hermenéutica y oralidad. Profesor Investigador Adscrito a la Facultad de Ciencias de la Educación e Integrante del Cuerpo Académico CA-UCOL-85 Educación y Movimiento de la Universidad de Colima. Líneas de generación y aplicación del conocimiento: Cultura Física y Deporte, y Pedagogía y didáctica de la cultura física; Metáfora y cuerpo. Correo: manzolozano@ucol.mx

Joel Pedraza Mandujano. Doctor en Ciencias Sociales con especialidad en Antropología social por el Centro de Investigación y Estudios Superiores en Antropología Social (CIESAS) sede Occidente, maestro en Estudios Socioculturales y especialidad en Migración Internacional por el Colegio de la Frontera Norte (El Colef) y licenciado en Comunicación por la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMex). Actualmente es profesor de tiempo completo en la División de Comunicación Intercultural y miembro del Núcleo Académico de la Maestría en Gestión de la Innovación Rural sustentable en la Universidad

Intercultural del Estado de México (UIEM). Miembro del Sistema Nacional de Investigadores nivel C y cuenta con el Reconocimiento a Perfil Deseable. Sus líneas de especialidad son: la cultura, interculturalidad, migración, tecnologías de comunicación, juventud y fenómenos culturales en la globalización. Su publicación más reciente es el capítulo del libro: “Las fronteras culturales y sus implicaciones en la identidad deportiva de los migrantes mexicanos en Estados Unidos” (2020).

Isela Guadalupe Ramos Carranza. Doctora en Ciencias de la Cultura Física, maestra en Actividad Física y Deporte con orientación en Gestión Deportiva por la Universidad Autónoma de Nuevo León y licenciada en Educación Física y Deporte por la Universidad de Colima. Profesora Investigadora a tiempo completo en la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Colima. Diplomada en Administración de empresas deportivas. Diplomada en planificación estratégica del deporte. Líder del Cuerpo Académico UCOL-85 “Educación y Movimiento”. Miembro y secretaria de la Asociación Latinoamericana de Gerencia Deportiva (ALGEDE). Línea de investigación: cultura física y deporte. Correo: iramos5@ucol.mx

Irma Daniela Rentería Díaz. Doctora en Ciencias Sociales con especialidad en Estudios Regionales y maestra en Estudios Culturales por el Colegio de la Frontera Norte. Licenciada en Comunicación por la Universidad Autónoma de Baja California campus Tijuana. Es profesora de tiempo completo en el programa de Licenciatura en Ciencias de la Comunicación de la Universidad Autónoma de Baja California campus Valle Dorado, en Ensenada. Ha participado en investigaciones relacionadas con educación, migración y género. Sus líneas de especialidad son: Interculturalidad, Prácticas e identidades socioculturales, Género, Agentes y espacios escolares en contextos de diversidad cultural. Actualmente participa en los proyectos de investigación: Otras realidades de la educación indígena en Baja California y La violencia de género en espacios laborales vulnerables del ámbito rural y urbano: un estudio multidisciplinario. Su más reciente publicación es el artículo en coautoría: “Diversidad e interculturalidad: La escuela indígena en contextos de migración” (2019).

Ciria Margarita Salazar C. Doctora y maestra en Educación Física y Artística por la Universidad de Extremadura, maestra en Ciencias Sociales por la Universidad de Colima y maestra en Administración de Negocios Deportivos. Diplomada en Liderazgo con perspectiva de género, Alimentación saludable, Metodología de Investigación en Ciencias Sociales y Diplomada en Gestión Deportiva. Profesora Investigadora de Tiempo Completo de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Colima. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores. Integrante del Cuerpo Académico UCOL85 “Educación y Movimiento” en nivel Consolidado por PRODEP. Actualmente es directora general del Instituto Colimense del Deporte. Correo: ciria6@uacol.mx

Edgar Josué García López. Doctor en Ciencias y Humanidades para el Desarrollo Interdisciplinario por la UNAM y la UAdeC. Tiene estudios de grado y posgrado en Educación, Comunicación, Metodologías de Investigación y Metodologías Participativas. Investigador docente y gestor educativo desde 1996 en diversas universidades. Consultor en el sector público y privado. Analista y gestor de MIPYPES. Investigador e ingeniero social en construcción de cultura de participación, consumo cultural, ocio, educación, desarrollo local, espacio público, cultura organizacional, colectivos sociales, movimientos sociales y música. Miembro fundador del Grupo en Ingeniería en Comunicación Social (GICOM) y de otros seminarios y programas de investigación e intervención. Ha publicado diversos textos sobre sus áreas de interés. También escribe ensayo y poesía. Es articulista en *Stratega Business Magazine* sobre temas de alta dirección, desarrollo y comunicación organizacional, a partir del cual fue reconocido en el Premio Estatal de Periodismo 2021. Es Investigador de tiempo completo en la Universidad del Centro de México (UCEM) en San Luis Potosí. Correo: edgarjosuegl@hotmail.com

Luisa Renée Dueñas Salmán. Doctora en Ciencias y Humanidades para el Desarrollo Interdisciplinario por la UNAM-UADEC. MBA en Mercadotecnia Estratégica, por la Universidad de Lincolnshire, Inglaterra. Especialidades en Investigación Participativa por la Universidad Complutense de Madrid, España,

y en la Metodología Socioeconómica por el ISEOR, Lyon, Francia, Licenciatura en Contaduría Pública, por la UASLP. Emprendedora de MIPYMES. Perfil PRODEP. Ha publicado diversos textos sobre sus áreas de interés. Miembro fundador del Cuerpo Académico Consolidado Desarrollo Local y Competitividad Empresarial. Miembro del Grupo hacia una Ingeniería en Comunicación Social. Sus líneas de investigación giran en torno a Ingeniería en Comunicación Social, mejora continua en MIPYMES; intervención organizacional: Modelo Socio-Económico del ISEOR y metodologías participativas; Construcción de Cultura de Participación e Investigación Educativa. Profesor Investigador de Tiempo Completo en la Universidad Politécnica de San Luis Potosí. Correo: lureds@hotmail.com

Valentina Bárcenas Pedraza. Edad: 21 años. Séptimo semestre de la carrera en Comunicación por la Universidad Autónoma del Estado de México. Correo: vbarcenasp002@alumno.uaemex.mx

Regina Maldonado Olvera. Edad: 20 años. Séptimo semestre de la carrera en Comunicación por la Universidad Autónoma del Estado de México. Correo: rmaldonadoo422@alumno.uaemex.mx

Lizbeth González Benítez. Edad: 21 años. Séptimo semestre de la carrera en Comunicación por la Universidad Autónoma del Estado de México. Correo: lgonzalezb014@alumno.uaemex.mx

Miriam Laura Ramírez Moreno. Edad: 21 años. Séptimo semestre de la carrera en Comunicación por la Universidad Autónoma del Estado de México. Correo: mramirezm024@alumno.uaemex.mx

Tiempo social: experiencias en el contexto Covid-19 se terminó de editar en enero de 2022, en la ciudad de Toluca, Estado de México. Para su composición se emplearon tipos de la familia Garamond Premier Pro de 12 y 14 puntos.

Tiempo social: experiencias en el contexto Covid-19 visibiliza prácticas de sujetos que están articulando, ordenando y organizando su tiempo y su espacio. Un tiempo donde las infecciones, como afirma Zizek, están de la mano de ambas dimensiones: la real y la virtual.

Dos ejes guían este trabajo: el primero es el deporte y el segundo es la educación. ¿Cómo se reconfiguran estos temas? La pandemia obviamente generó y estará generando cambios en el deporte y en la actividad física, y las instituciones que coordinan ese tipo de actividades están modificando sus formas de administrarlas y gestionarlas. Para el caso de la educación en línea es necesaria, sin embargo, escasa; de entrada, se deben revisar los paradigmas educativos, los retos de los profesores y de los alumnos.



RÍO
SUBTERRÁNEO

